

El Espíritu Santo

Joe McKinney



Publicación BibleWay

Declaración del Presidente

BibleWay Publishing es un ministerio bíblico sin fines de lucro. Su enfoque principal son los sitios web y libros digitales de...

Instituto Internacional de Conocimiento Bíblico. El objetivo del IBKI es poner lecciones bíblicas a disposición de cualquier persona interesada. para aprender más sobre Dios y Su voluntad. Los estudiantes NO están obligados a asistir al Instituto para obtener un certificado o diploma. Estas lecciones se pueden estudiar en línea o en aulas, por Zoom, descargar a dispositivos digitales, enviar por correo electrónico, Impreso o utilizado por individuos, grupos o iglesias en su ministerio evangelístico. IBKI no es una institución acreditada.

Le recomendamos que estudie su Biblia para determinar la exactitud de lo que se afirma en estas lecciones o en cualquier otro pasaje.

Otra fuente. Los "comentarios" presentados en las lecciones del Instituto Internacional de Conocimiento Bíblico (IBKI) son

Las opiniones de los autores o compiladores. Las opiniones a menudo se reflejan en lecciones de audio, video e impresas.

como comentarios bíblicos; y en las enseñanzas de predicadores, ministros, pastores, sacerdotes y rabinos.

Siempre debes verificar todos los comentarios, opiniones y enseñanzas de estos ya que es TU responsabilidad buscar, conocer y hacer la voluntad de Dios.

Para comprobar la veracidad de cualquier enseñanza, lea diferentes traducciones de la Biblia y consulte diccionarios y léxicos bíblicos.

Aprenda el significado de palabras o frases desconocidas. Tenga cuidado con las definiciones del diccionario, ya que estos dan la significado de palabras y frases desde el idioma original hasta el uso actual.

El significado de las palabras y frases cambia con el tiempo. Además, varias palabras griegas pueden traducirse en una sola palabra. que puede distorsionar el significado original.

Que puedas permitir que Dios te guíe en el estudio de Su Santa Palabra, la Biblia.

IBKI otorga permiso para descargar y reproducir sus lecciones en su totalidad con fines no comerciales.

Libre para compartir pero no para vender, cambiar o cobrar libros o lecciones.

Randolph Dunn, presidente

Contáctanos: info.IBKI.english@gmail.com

Sitio web: thebiblewayonline.com/IBKI-English.html

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es tu visión del Espíritu Santo? Algunos lo definen como una fuerza, una energía, una sensación o una influencia.

Algunos creen que el Espíritu debe obrar directamente en tu corazón para que puedas creer y obedecer a Dios. Otros piensan que el Espíritu no tiene ninguna influencia en su conversión.

Pero ¿por qué esta controversia se centra en el Espíritu Santo y no en el Padre y el Hijo? Quizás se deba a una imagen irreal que algunos tienen del Espíritu Santo. La Biblia lo define como un ser espiritual, un ser divino y un ser con personalidad.

Él es el Espíritu de Dios. Él es Dios.

Lecciones

¿Quién es el Espíritu Santo?

Los actos del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento

El Espíritu Prometido

Bautismo CON el Espíritu Santo

El Espíritu Santo en la vida del cristiano

Pecados contra el Espíritu Santo de Dios

Dones del Espíritu Santo para el servicio

Dones de señales del Espíritu Santo

Dones de lenguas (idiomas)

El Espíritu Santo en la vida de Cristo El

Espíritu Santo en la vida de los Apóstoles El

Espíritu Santo y la Biblia ¿Qué

significa estar lleno del Espíritu?

¿Cuáles son los “gemidos indecibles” de Romanos 8:22-29?

¿Cómo puedo saber que tengo el Espíritu Santo?

¿La obra salvadora de Cristo implica la sanación de nuestros cuerpos?

¿Qué son las lenguas de los ángeles?

¿Cómo actúa el Espíritu en la conversión?

¿Quién es el Espíritu Santo?

Lección 1

I. EL ESPÍRITU SANTO ES UN SER PERSONAL:

A. Las acciones del Espíritu Santo revelan su personalidad.

1. Él habla:

1 Timoteo 4:1 - "El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe y seguirán a espíritus engañadores y a enseñanzas de demonios."

Juan 16:13 - "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. No hablará por su propia cuenta; solo les dirá lo que oiga, y les hará saber lo que está por venir."

Apocalipsis 2:7 - «El que tiene oído, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios».

2. Él testifica:

Juan 15:26 - "Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí." _____

Hechos 5:32 - "Y nosotros somos testigos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen."

3. Él enseña:

Juan 14:26 - "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho."

Nehemías 9:20 - "Les diste tu buen Espíritu para instruirlos. No les negaste el maná de la boca, y les diste agua para su sed."

4. Él guía y conduce:

Juan 16:13-15 - «Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. No hablará por su propia cuenta; solo hablará lo que oiga, y les hará saber lo que está por venir.» _____

Él me glorificará tomando de lo mío y dándoselo a conocer. Todo lo que pertenece al Padre es mío. Por eso dije que el Espíritu tomará de lo mío y se lo dará a conocer. _____

Romanos 8:14 - "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios."

5. Prohíbe:

Hechos 16:6-7 - "Pablo y sus compañeros viajaron por la región de Frigia y Galacia, pues el Espíritu Santo les impidió predicar la palabra en la provincia de Asia. Al llegar a la frontera con Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Así que pasaron por Misia y descendieron a Troas. Durante la noche, Pablo tuvo una visión: un hombre de Macedonia, de pie, le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos». Después de que Pablo tuvo la visión, nos preparamos de inmediato para partir hacia Macedonia, convencidos de que Dios nos había llamado a predicarles el evangelio."

Hechos 16:6-7 - "Pablo y sus compañeros recorrieron la región de Frigia y Galacia, pues el Espíritu Santo les impidió predicar la palabra en la provincia de Asia. Al llegar a la frontera de Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió."

6. Tiene la labor de convencer:

Juan 16:8-12 - "Cuando él venga, convencerá al mundo de culpa en cuanto a pecado, justicia y juicio: en cuanto a pecado, porque los hombres no creen en mí; en cuanto a justicia, porque voy al Padre, donde ya no me verán; y en cuanto a juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido condenado. Tengo mucho más que decirles, más de lo que ahora pueden soportar."

7. Él habita en los cristianos:

Juan 14:17 - "El Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes."

8. Él es el OTRO CONSOLADOR:

Jesús es un Consolador y el Espíritu es el otro. Pero, si Jesús es una persona y el Espíritu es como él es, concluimos que el Espíritu es una persona.

Juan 14:16-17 - "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre."

9. Se le trata como alguien que vendrá:

Jesús usa un pronombre personal para referirse al Espíritu, mostrando la naturaleza del Espíritu como persona.

Juan 16:7-10 - «Pero yo les digo la verdad: Les conviene que me vaya. Si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, les enviaré. Cuando él venga, convencerá al mundo de culpa en cuanto a pecado, justicia y juicio: en cuanto a pecado, porque los hombres no creen en mí; en cuanto a justicia, porque voy al Padre, donde ya no podrán verme».

10. Él discierne:

Hechos 15:28 - "Al Espíritu Santo y a nosotros nos ha parecido bien no imponeros ninguna carga más allá de estas cosas."

Estas obras no pueden atribuirse a una simple influencia. El Espíritu Santo es una persona.

B. Sus características declaran su personalidad.

1. Él posee una mente:

Romanos 8:27 - "Y el que escudriña nuestros corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos."

2. Él tiene conocimiento:

1 Corintios 2:11 - "Porque ¿quién de los hombres conoce los pensamientos del hombre, sino el espíritu del hombre que está dentro de él? Así también, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios."

3. Él tiene cariño:

Romanos 15:30-31 - "Os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me acompañéis en mi lucha, orando a Dios por mí."

4. Tiene voluntad:

1 Corintios 12:11 - "Y todas estas cosas son obra de uno y el mismo Espíritu, y él les da a cada uno como él quiere."

5. Puede estar afligido:

Efesios 4:30 - "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención."

Isaías 63:10 - "Pero se rebelaron y contristaron su Santo Espíritu. Así que él se volvió su enemigo y luchó contra ellos."

6. Se le puede resistir:

Hechos 7:51 - "¡Duros de cerviz, de corazón y oídos incircuncisos! Son como sus padres: ¡siempre resisten al Espíritu Santo!"

7. Puede ser blasfemado:

Mateo 12:31-32 - «Por eso les digo que todo pecado y blasfemia será perdonado, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. A cualquiera que pronuncie una palabra contra el Hijo del Hombre se le perdonará, pero a cualquiera que pronuncie una palabra contra el Espíritu Santo no se le perdonará, ni en este mundo ni en el venidero».

8. Alguien puede mentirle:

Hechos 5:3 - "Entonces Pedro dijo: Ananías, ¿cómo es que Satanás ha llenado tu corazón, para que hayas mentido al Espíritu Santo, y hayas guardado para ti parte del dinero que recibiste por el terreno?"

9. Se le puede insultar:

Hebreos 10:29 - "¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotea al Hijo de Dios, y tiene por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e insulta al Espíritu de gracia?"

Todas estas son características de una persona. Es un ser con inteligencia.

II. EL ESPÍRITU SANTO ES DIOS:

La Deidad del Espíritu Santo y Su identidad distintiva se enseñan claramente en la Biblia y es esencial entender Su obra en la iglesia.

A. La Deidad del Espíritu Santo y su identidad distintiva se demuestran por su asociación con el Padre y el Hijo:

1. En el bautismo de Jesús:

Lucas 3:21-22 - "Cuando todo el pueblo se bautizaba, Jesús también fue bautizado. Y mientras oraba, el cielo se abrió y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma. Y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia».

2. Jesús habla de los Tres:

Juan 14:16-17 - «Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador para que esté con ustedes eternamente: el Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes».

3. En la invocación de los tres en el bautismo:

Mateo 28:19 - "Entonces Jesús se acercó a ellos y les dijo: «Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado».

4. En la bendición de Pablo:

2 Corintios 13:14 - "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros."

5. Por Pedro:

1 Pedro 1:2 - "Que habéis sido elegidos según la presciencia de Dios Padre, mediante la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre;"

6. Por Judas:

Judas 20-21 - "Pero ustedes, queridos amigos, edifíquense sobre su santísima fe y oren en el Espíritu Santo. Manténganse en el amor de Dios, mientras esperan la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna."

7. Mentirle a Él es mentirle a Dios:

Hechos 5:3-4 - "Entonces Pedro dijo: "Ananías, ¿cómo es que Satanás ha llenado tanto tu corazón que has mentido al Espíritu Santo y te has quedado con parte del dinero que recibiste por el terreno? ¿No te pertenecía antes de venderlo? Y después de venderlo, ¿no estaba el dinero a tu disposición? ¿Qué te hizo pensar en hacer tal cosa? No has mentido a los hombres, sino a Dios."

B. La Deidad del Espíritu Santo se demuestra por las características divinas demostradas por Él:

1. Él es eterno (sin fin):

Hebreos 9:14 - "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestras conciencias de obras muertas para que sirvamos al Dios vivo?"

2. Él es omnisciente (tiene conocimiento y conciencia infinitos):

1 Corintios 2:10-11 - "Pero Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu. El Espíritu todo lo escudriña, incluso lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres conoce las cosas del hombre, sino el Espíritu Santo?"

¿El espíritu del hombre que está dentro de él? Así también, nadie conoce los pensamientos de Dios, excepto el Espíritu de Dios.

3. Él es omnipotente (poder o autoridad ilimitados):

Miqueas 3:8 - "Pero yo estoy lleno de poder, del Espíritu de Jehová, de juicio y de fortaleza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado."

Lucas 1:35 - "El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios».

Hechos 1:8 - "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."

4. Él es omnipresente (presente en todos los lugares en todo momento):

Salmos 139:7-10 - "¿Adónde me iré de tu Espíritu? ¿Adónde huiré de tu presencia? Si subo a los cielos, allí estás tú; si me acuesto en las profundidades, allí estás tú. Si me levanto en las alas del alba, si me poso al otro lado del mar, incluso allí me guiará tu mano, me sostendrá tu diestra."

C. Él hace la obra de Dios.

1. Él creó el universo:

Salmo 104:30 - "Cuando envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra."

2. Él regenera al hombre:

Juan 3:3-6 - "Respondiendo Jesús, declaró: «De cierto te digo que nadie puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo». «¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo?», preguntó Nicodemo. «¡Seguramente no puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre para nacer!». Jesús respondió: «De cierto te digo que nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace de agua y del Espíritu».

Tito 3:5 - “Él nos salvó, no por obras de justicia que hubiéramos hecho, sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo.”

3. Él resucitará nuestros cuerpos:

Romanos 1:4 - “Y quien mediante el Espíritu de santidad fue declarado con poder ser Hijo de Dios, por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo, Señor nuestro.”

Romanos 8:11 - “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

4. Él hace milagros:

1 Corintios 12:4-11 - “Hay diferentes tipos de dones, pero el mismo Espíritu. Hay diferentes tipos de servicio, pero el mismo Señor. Hay diferentes tipos de obras, pero el mismo Dios obra todas ellas en todos los hombres. Ahora bien, a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común. A uno se le da por medio del Espíritu el mensaje de sabiduría, a otro el mensaje de conocimiento por medio del mismo Espíritu, a otro la fe por el mismo Espíritu, a otro los dones de sanidades por ese mismo Espíritu, a otro los poderes milagrosos, a otro la profecía, a otro el discernimiento de espíritus, a otro el hablar en diferentes tipos de lenguas, y a otro la interpretación de lenguas. Todas estas son obras de un mismo Espíritu, y él las da a cada uno según su voluntad.”

5. Él inspiró a quienes escribieron la Biblia:

2 Timoteo 3:16-17 - “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.”

2 Pedro 1:20-21 - “Sobre todo, deben entender que ninguna profecía de la Escritura surgió de la interpretación propia del profeta. Porque la profecía nunca tuvo su origen en la voluntad humana, sino que los hombres hablaron de parte de Dios inspirados por el Espíritu Santo.”

1 Corintios 2:13 - “Esto es lo que hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, expresando verdades espirituales en palabras espirituales.”

III. DIOS PADRE, DIOS ESPÍRITU SANTO Y DIOS HIJO SON INDIVIDUOS PERO UNO (Unidos en todo)

A. Dios es uno.

1. Deuteronomio 6:4 – “Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.”
2. Efesios 4:6 – “Hay un solo Dios y Padre de todos, que es sobre todos, y por todos, y en todos.”
3. Romanos 3:29-30 – “¿O es Dios solo Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Sí, también de los gentiles, pues uno es Dios, quien justificará por la fe a los circuncidados y por la fe a los incircuncisos.”

B. La naturaleza trina del único Dios (de la Deidad):

1. ¿Cómo podemos creer en un solo Dios y al mismo tiempo creer en las tres personas de la deidad?
Dios es uno en esencia y tres en personas. Hay tres personas en este «un solo Dios».
2. En Génesis 1:1-2, la palabra Elohim , traducida como DIOS, está en plural, y en el versículo 2 aparece una referencia al Espíritu Santo. También en Génesis 1:26 y 11:5-8, Dios habla en plural.
Los Testigos de Jehová argumentan que esto se refiere a los ángeles, pero el versículo 27 declara que la creación fue hecha a imagen de Dios, y no a imagen de Dios y los ángeles. Los ángeles son criaturas y no participan de la naturaleza de Dios; no deben ser adorados.
3. La palabra “Trinidad” no es bíblica pero describe la existencia de Dios en tres personas tal como enseña la Biblia.

CONCLUSIÓN:

El Espíritu Santo es una persona de la Deidad. ¡El Espíritu Santo no es una cosa! ¡Es una persona! La Biblia no lo llama "eso". ¿Qué significa esto para nuestras vidas? Podemos y debemos ser más sensibles a la presencia del Espíritu Santo. Él nos acompaña y nos enseña a vivir a través de su Palabra, la Biblia. Reacciona a lo que hacemos y pensamos. Dios está mucho más cerca de nosotros de lo que creemos.

El Espíritu omnipotente de Dios está en nosotros. Andar en el Espíritu es andar con Dios.

El Espíritu Santo es

___ Fuerza

___ Energía

___ Influencia

___ Ser, personalidad

El Espíritu Santo es Dios.

V___ F___ El Espíritu Santo, Padre e Hijo son:

___ El mismo ser con diferentes nombres

___ Seres individuales haciendo lo suyo

___ Seres individuales unidos en todo

ACTOS DEL ESPÍRITU SANTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 2

El ESPÍRITU SANTO, así como el Padre y el Hijo, actuaron desde el principio para la salvación de la humanidad. En este estudio, veremos cómo obró el ESPÍRITU SANTO en el Antiguo Testamento y cuándo comenzó a actuar. Observaremos en qué se diferenciaron sus obras de las del Nuevo Testamento.

Participó en la creación del mundo.

Génesis 1:1-2 – “En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas.”

Salmo 104:30 – “Cuando envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra.”

En el tiempo de los patriarcas.

Génesis 6:3 – “Entonces el SEÑOR dijo: “No contendrá mi Espíritu con el hombre para siempre, porque él es mortal; serán sus días ciento veinte años.”

Génesis 41:38 – “Entonces Faraón les preguntó: “¿Acaso podemos hallar a alguien como este hombre, en quien esté el Espíritu de Dios?”

En los líderes de la nación de Israel.

Números 11:16-30 – “El SEÑOR le dijo a Moisés: 'Traeme a setenta de los ancianos de Israel que conoces como líderes y oficiales entre el pueblo. Haz que vengan a la Tienda de Reunión, para que estén allí contigo. Yo descenderé y hablaré contigo allí, y tomaré del Espíritu que está sobre ti y lo pondré sobre ellos. Ellos te ayudarán a llevar la carga del pueblo para que no tengas que llevarla solo. ... Entonces Moisés salió y le contó al pueblo lo que el SEÑOR había dicho. Reunió a setenta de sus ancianos y los hizo estar de pie alrededor de la Tienda. Entonces el SEÑOR descendió en la nube y habló con él, y tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos. Cuando el Espíritu reposó sobre ellos, profetizaron, pero no lo volvieron a hacer. Sin embargo, dos hombres, cuyos nombres eran Eldad y Medad, habían permanecido en el campamento. Fueron inscritos entre los ancianos, pero no salieron a la Tienda. Sin embargo, el Espíritu también reposó sobre ellos, y Profetizaban en el campamento. Un joven corrió y le dijo a Moisés: «Eldad y Medad están profetizando en el campamento».

Josué, hijo de Nun, quien había sido ayudante de Moisés desde su juventud, habló y dijo: «¡Moisés, mi señor, deténlos!». Pero Moisés respondió: «¿Acaso tienes celos por mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y que el Señor pusiera su Espíritu sobre ellos!». Entonces Moisés y los ancianos de Israel regresaron al campamento.

Números 27:18 – “Entonces el Señor dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, hombre en el cual hay espíritu, y pon tu mano sobre él.”

Él otorgó las habilidades artísticas y técnicas para construir el templo.

Éxodo 31:1-5 – “Entonces el Señor dijo a Moisés: “Mira, yo he elegido a Bezalel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, y lo he llenado del Espíritu de Dios, con sabiduría, habilidad y conocimiento en toda clase de labores, para hacer diseños artísticos, para trabajar en oro, en plata y en bronce, para tallar y engastar piedras, para trabajar en madera y para ejercer toda clase de artesanía.”

Él dio la capacidad y la fuerza especial para liderar.

Jueces 3:10 – “El Espíritu del Señor vino sobre él, y se convirtió en juez de Israel y salió a la guerra. El Señor entregó a Cusán-risataim, rey de Siria, en manos de Otoniel, quien lo dominó.”

Jueces 6:34 – “Entonces el Espíritu del Señor vino sobre Gedeón, y él tocó la trompeta, llamando a los abiezeritas a seguirlo.”

Jueces 11:29 – “Entonces el Espíritu del Señor vino sobre Jefté. Cruzó Galaad y Manasés, pasó por Mizpa de Galaad, y desde allí avanzó contra los amonitas.

Jueces 13:25 – “El Espíritu del Señor comenzó a manifestarse en él mientras estaba en Mahaneh Dan, entre Zora y Estaol.”

Jueces 14:6 – “El Espíritu del Señor vino sobre él con poder, y despedazó al león con sus propias manos como si despedazara a un cabrito. Pero no les contó ni a su padre ni a su madre lo que había hecho.”

Jueces 14:19-20 – “Entonces el Espíritu del Señor descendió sobre él con poder. Bajó a Ascalón, mató a treinta de sus hombres, los despojó de sus pertenencias y dio sus ropas a quienes habían explicado el enigma. Ardiendo de ira, subió a la casa de su padre.”

Jueces 15:14 – “Al acercarse a Lehi, los filisteos se le acercaron gritando. El Espíritu del Señor descendió sobre él con poder. Las cuerdas de sus brazos se volvieron como lino quemado, y las ataduras se le cayeron de las manos.”

Ayudó a los primeros reyes de Israel en su tarea de guiar al pueblo de Dios.

1 Samuel 10:6 – “El Espíritu del Señor vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás transformado en una persona diferente.”

1 Samuel 16:13-14 – “Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en presencia de sus hermanos, y desde ese día el Espíritu del Señor descendió sobre David con poder. Samuel se dirigió entonces a Ramá. El Espíritu del Señor se había apartado de Saúl, y un espíritu malo de parte del Señor lo atormentaba.”

2 Samuel 23:2 – “El Espíritu del Señor habló a través de mí; su palabra estuvo en mi lengua.”

Él dio la capacidad de profetizar.

Números 24:2 – “Y Balaam miró y vio a Israel acampado tribu por tribu; y el Espíritu de Dios vino sobre él.”

Números 11:25 – “Entonces el Señor descendió en la nube y habló con él, y tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos. Cuando el Espíritu reposó sobre ellos, profetizaron, pero no lo volvieron a hacer.”

Nehemías 9:30 – “Durante muchos años fuiste paciente con ellos. Con tu Espíritu los amonestaste por medio de tus profetas. Sin embargo, no hicieron caso, así que los entregaste en manos de los pueblos vecinos.”

2 Samuel 23:2 – “El Espíritu del Señor habló a través de mí; su palabra estuvo en mi lengua.”

Isaías 48:16 – “Acérquense a mí y escuchen esto: Desde el primer anuncio no he oído hablado en secreto; en el momento en que sucede, allí estoy yo. Y ahora el Señor Soberano me ha enviado con su Espíritu.

Miqueas 3:8 – “Pero yo estoy lleno de poder, del Espíritu de Jehová, de juicio y de fortaleza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.”

Ezequiel 2:2 – “Mientras él hablaba, el Espíritu entró en mí y me puso de pie, y oí que me hablaba.”

2 Pedro 1:21— “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”

El ESPÍRITU SANTO no obró directamente en todas las personas del Antiguo Testamento, a pesar de la promesa de que vendría a todos algún día. Tampoco siempre santificó a la persona. Los instrumentos humanos que Dios usó en el Antiguo Testamento solían ser muy pecaminosos e impuros, como en los casos de Balaam y Sansón. Fue dado especialmente a los profetas y a otros que serían vehículos de la revelación divina. También concedió dones para administrar, practicar artes y habilidades, dirigir, juzgar e incluso usar la fuerza física.

En el Antiguo Testamento, hay al menos 60 referencias a la persona y la obra del Espíritu, cada una indicando que, en aquel momento, el Espíritu vino para realizar una obra específica y se fue al concluirlo. En el Nuevo Testamento, veremos que su presencia se hizo permanente y constante.

ESCRITURAS DE REFERENCIA

Génesis 1:2	1 Reyes 18:12	Isaías 59:21
Génesis 6:3	1 Reyes 22:24	Isaías 61:1
Génesis 41:38	2 Reyes 2:16	Isaías 63:10
Éxodo 28:3	1 Crónicas 12:18	Isaías 63:11
Éxodo 31:1-5	1 Crónicas 18:24	Isaías 63:14
Números 11:16-30	Esdras 5:1	Ezequiel 2:2
Números 24:2-3	Nehemías 9:20	Ezequiel 3:12
Números 27:18	Nehemías 9:30	Ezequiel 3:14
Deuteronomio 34:9	Job 33:4	Ezequiel 3:24
Jueces 3:10	Salmos 51:11	Ezequiel 8:3
Jueces 6:34	Salmos 104:30	Ezequiel 11:1
Jueces 11:29	Salmos 139:7	Ezequiel 11:24
Jueces 13:25	Salmos 143:10	Ezequiel 37:1
Jueces 14:6	Isaías 4:4	Ezequiel 43:5
Jueces 14:19	Isaías 28:6	Miqueas 2:7

Jueces 15:14	Isaías 32:15	Miqueas 3:8
Jueces 16:20	Isaías 34:16	Hageo 2:5
1 Samuel 10:6	Isaías 40:13	Zacarías 4:6
1 Samuel 16:13-14	Isaías 44:3	Zacarías 6:8
2 Samuel 23:2	Isaías 59:19	Zacarías 7:12
2 Pedro 1:20-21		

1. El Espíritu Santo ayudó en la creación.

T. ____ F. ____

2. En el Antiguo Testamento el Espíritu Santo dio ciertas personas.

A. ____ Habilidades artísticas

B. ____ Habilidades de construcción

D. ____ Capacidades administrativas

____ Capacidad de profetizar D.

Y. ____ Todo lo anterior

3. El Espíritu Santo ayudó a los líderes de Israel a guiar al pueblo.

T. ____ F. ____

4. El Espíritu Santo dio a las personas la capacidad de predecir eventos futuros.

T. ____ F. ____

5. El Espíritu Santo está involucrado en la vida de todos los hijos de Israel//el pueblo de Dios.

T. ____ F. ____

EL ESPÍRITU PROMETIDO

Lección 3

El Espíritu obró en el mundo desde la creación. Obró en la vida de la nación de Israel durante el éxodo y en el desierto, otorgando dones a la gente para que cumpliera lo que Dios había ordenado.

Quienes recibieron el Espíritu fueron los líderes. En Jueces, Samuel, Crónicas y Nehemías, el Espíritu ejerció el liderazgo para dar fuerza, sabiduría, valentía e información.

Los reyes y los profetas informaron, enseñaron, advirtieron y animaron al pueblo mediante el Espíritu. El Espíritu era la fuerza del liderazgo, así como su protección. (1 Samuel 19:18-

24) Si el líder comenzaba a desobedecer a Dios, el Espíritu podía serle quitado (el ejemplo de Saúl). En los Profetas vimos que una persona no podía ser profeta sin el Espíritu. Aunque el Espíritu siempre había estado presente y activo en la vida del pueblo de Dios, los profetas habían anunciado la promesa de que un día Dios pondría el Espíritu a disposición de toda la humanidad.

A. Isaías 32:9-20

Mujeres complacientes, levántense y escúchenme; hijas que se sienten seguras, ¡escuchen lo que tengo que decir! En poco más de un año, ustedes, que se sienten seguras, temblarán; la vendimia fracasará y la cosecha de frutos no llegará. ¡Temblad, mujeres complacientes; estremeceos, hijas que se sienten seguras! Despójense de sus ropas, cúbranse de cilicio. Golpéense el pecho por los campos agradables, por las viñas fructíferas y por la tierra de mi pueblo, una tierra cubierta de espinos y zarzas; sí, lamenten todas las casas de alegría y por esta ciudad de jolgorio. La fortaleza será abandonada, la ciudad ruidosa desierta; la ciudadela y la atalaya se convertirán en un páramo para siempre, el deleite de los burros, un pasto para los rebaños, hasta que el Espíritu se derrame sobre nosotros desde lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil parezca un bosque. La justicia morará en el desierto y la rectitud vivirá en el campo fértil.

El fruto de la justicia será la paz; su efecto será tranquilidad y confianza para siempre. Mi pueblo vivirá en moradas tranquilas, en hogares seguros, en lugares tranquilos y de reposo. Aunque el granizo aplaste el bosque y la ciudad quede completamente arrasada, ¡cuán benditos serán ustedes, sembrando junto a cada arroyo y dejando libres a sus ganados y asnos!

Esta fue una advertencia de destrucción. Jerusalén siempre caía en pecado y Dios prometió juzgarla y destruirla. Pero el punto importante para nosotros se encuentra en el versículo 15. Cuando Dios derrame su Espíritu sobre el pueblo, la vida volverá a la tierra. Todo será renovado. La justicia volverá a existir y el efecto será paz, descanso y seguridad. Esta enseñanza, que cuando Dios retira su Espíritu viene la muerte y cuando da su Espíritu viene la vida, se repite a menudo en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, Salmos 104:29-30: «Cuando escondes tu rostro, se aterrorizan;

Cuando les quitas el aliento, mueren y vuelven al polvo. Cuando envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra.

B. Isaías 44:1-5

Pero ahora escucha, Jacob, mi siervo, Israel, a quien he escogido. Esto dice el SEÑOR:

El que te creó, el que te formó en el vientre materno y te ayudará: No temas, Jacob, mi siervo Jesurún, a quien he elegido.

Porque derramaré agua sobre la tierra sedienta y ríos sobre la tierra árida; derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia y mi bendición sobre tus descendientes. Brotarán como la hierba en un prado, como álamos junto a arroyos.

Uno dirá: «Yo soy del Señor»; otro se llamará con el nombre de Jacob; otro escribirá en su mano: «Del Señor», y llevará el nombre de Israel.

Aquí, cuando Dios derrame su Espíritu, los descendientes de Jacob, Israel, recibirán el Espíritu y recibirán las bendiciones del Señor (vida y renovación) (versículos 3-4). Veremos que esta es la enseñanza fundamental de todas las profecías.

C. Isaías 59:20-21

«El Redentor vendrá a Sión, a los que se arrepientan de sus pecados en Jacob», declara el SEÑOR. «En cuanto a mí, este es mi pacto con ellos», dice el SEÑOR. «Mi Espíritu, que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de sus descendientes, desde ahora y para siempre», dice el SEÑOR.»

Se trata del juicio de Dios. Sión está siendo juzgada, al igual que las naciones. Pero el Redentor vendrá y salvará a los convertidos. Este pueblo estará en un pacto con Dios (versículo 21). El Espíritu no les será quitado. Si el Espíritu fuera quitado, la Palabra también lo sería, porque la Palabra proviene del Espíritu. Este pueblo siempre podrá agradar a Dios y, por lo tanto, siempre será bendecido. Pablo cita este pasaje en Romanos 11:26.

D. Ezequiel 36:16-28

De nuevo vino a mí la palabra del SEÑOR: «Hijo de hombre, cuando los israelitas vivían en su tierra, la contaminaron con su conducta y sus acciones. Su conducta era como la impureza menstrual de una mujer ante mis ojos. Por eso derramé mi ira sobre ellos porque...

Habían derramado sangre en la tierra y la habían profanado con sus ídolos. Los dispersé entre las naciones, y se dispersaron por los países; los juzgué según su conducta y sus acciones. Y dondequiera que fueron entre las naciones, profanaron mi santo nombre, porque se decía de ellos: «Estos son el pueblo del SEÑOR, y aun así tuvieron que abandonar su tierra». Me preocupé por mi santo nombre, que la casa de Israel profanó entre las naciones adonde fueron.

Por tanto, di a la casa de Israel: «Así dice el Señor Soberano: No es por vosotros, oh casa de Israel, que voy a hacer estas cosas, sino por amor a mi santo nombre, que habéis profanado entre las naciones adonde habéis llegado. Mostraré la santidad de mi gran nombre, profanado entre las naciones, el nombre que vosotros habéis profanado entre ellas. Entonces las naciones sabrán que yo soy el Señor —declara el Señor Soberano—, cuando me muestre santo por medio de vosotros ante sus ojos. Porque os sacaré de entre las naciones; os reuniré de todos los países y os traeré de vuelta a vuestra tierra. Rociaré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpios; os limpiaré de todas vuestras impurezas y de todos vuestros ídolos. Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Y pondré mi Espíritu en vosotros y os impulsaré a seguir mis decretos y a ser cuidadosos en guardar mis leyes. “Vivirán en la tierra que di a sus antepasados; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios”.

Aquí se presenta la idea de la salvación. Israel, disperso entre las naciones, será reunido por Dios en su Santo Nombre. Israel será santificado y recibirá el Espíritu (versículos 25-27). Así, andarán conforme a la voluntad de Dios. Parece que la función del Espíritu consiste en asegurar que el pueblo ande conforme a los estatutos y juicios de Dios. Entonces, el pueblo permanecerá en la tierra y Dios será su Dios. El Espíritu, entonces, es quien mantiene la vida que existe en Dios. Con el Espíritu, el pueblo no volverá a separarse de Dios.

Ezequiel 37:11-14

Entonces me dijo: «Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel». Ellos responden: «Nuestros huesos se han secado y nuestra esperanza se ha desvanecido; estamos destruidos». «Por tanto, profetiza y diles: Así dice el Señor Soberano: «Pueblo mío, voy a abrir sus tumbas y los sacaré de ellas; los traeré de regreso a la tierra de Israel. Entonces ustedes, pueblo mío, sabrán que yo soy el Señor, cuando abra sus tumbas y los saque de ellas. Pondré mi Espíritu en ustedes y vivirán, y los estableceré en su propia tierra. Entonces sabrán que yo, el Señor, he hablado y lo he hecho, declara el Señor».

El profeta habla de la salvación después de la destrucción. Jerusalén ya estaba destruida, el pueblo estaba cautivo y su esperanza se había esfumado. Pero Dios puede salvar a su pueblo, dando vida a sus huesos secos y muertos. La función del Espíritu (versículo 14) es dar vida. Cuando Dios pone su Espíritu en alguien, da vida. El Espíritu es la promesa de vida. Ezequiel 39:29: «No les ocultaré más mi rostro, porque derramaré mi Espíritu sobre la casa de Israel —declara el Señor Soberano—. La salvación llegó a la casa de Israel y el derramamiento del Espíritu es su garantía de la presencia continua de Dios. El pueblo redimido recibirá el Espíritu.

F. Joel 2:12-32

“Ahora mismo —declara el SEÑOR—, volved a mí con todo vuestro corazón, con ayuno, llanto y lamento. Rasgad vuestro corazón, no vuestras vestiduras. Volved al SEÑOR vuestro Dios, porque él es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor, y se arrepiente de enviar calamidades. ¿Quién sabe? Quizás se apiade y deje una bendición: ofrendas de grano y libaciones para el SEÑOR vuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, declaren un ayuno santo, convoquen una asamblea sagrada. Reúnan al pueblo, santifiquen la asamblea; reúnan a los ancianos, reúnan a los niños, a los que están de pecho. Que el novio abandone su alcoba y la novia su cámara. Que los sacerdotes, que ministran ante el SEÑOR, lloren entre el pórtico del templo y el altar. Que digan: «Perdona a tu pueblo, oh SEÑOR. No hagas de tu heredad objeto de burla, objeto de burla entre las naciones. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: “¿Dónde está su Dios?”?»

Entonces el SEÑOR sentirá celos de su tierra y se compadecerá de su pueblo. El SEÑOR les responderá: «Les envío grano, mosto y aceite nuevos, suficiente para saciarse por completo; nunca más los convertiré en objeto de burla para las naciones. Alejaré de ustedes al ejército del norte, empujándolo hacia una tierra árida y estéril, con sus columnas frontales entrando en el mar oriental y las de la retaguardia en el mar occidental. Y su hedor subirá; su olor se elevará». Ciertamente ha hecho grandes cosas. No temas, oh tierra; alégrate y regocíjate. Ciertamente el SEÑOR ha hecho grandes cosas. No temáis, animales salvajes, porque los pastos del desierto reverdecen.

Los árboles dan su fruto; la higuera y la vid dan su fruto. Alégrese, oh pueblo de Sión, regocíjense en el SEÑOR su Dios, porque les ha dado las lluvias de otoño en justicia.

Él les envía lluvias abundantes, tanto de otoño como de primavera, como antes. Las eras se llenarán de grano; los lagares rebosarán de vino nuevo y aceite.

Te recompensaré por los años que la langosta ha devorado a la langosta grande, al saltón, a las langostas y al enjambre de langostas, mi gran ejército que envié contra ti. Comerás en abundancia hasta saciarte, y alabarás el nombre del SEÑOR tu Dios, que ha obrado maravillas por ti; nunca más será mi pueblo avergonzado. Entonces sabrás que estoy en Israel, que soy el SEÑOR tu Dios, y que no hay otro; nunca más será mi pueblo avergonzado.

Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad. Sus hijos e hijas profetizarán, sus ancianos soñarán sueños, sus jóvenes verán visiones. Incluso sobre mis siervos, hombres y mujeres, derramaré mi Espíritu en aquellos días. Mostraré prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes de la llegada del día grande y terrible del Señor. Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo; porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá liberación, como el Señor ha dicho, entre los sobrevivientes a quienes el Señor llama.

Pedro cita este pasaje en Hechos 2. El contexto es muy similar al de los pasajes anteriores: el juicio de Dios y, posteriormente, la salvación. La seguridad de la vida o la salvación está, una vez más, ligada al derramamiento del Espíritu. La diferencia aquí radica en que todo el pueblo de Dios recibirá el Espíritu, lo cual le dará seguridad. La salvación será para todos y nadie será avergonzado.

G. ¿Qué es lo que aprendemos en el Antiguo Testamento?

Primero, que el pueblo de Israel sufrió el juicio de Dios debido a sus pecados.

En segundo lugar, para todos los que se arrepientan, el día de salvación se acerca. Dios cambiará el corazón del pueblo y derramará su Espíritu Santo sobre ellos. Esto era lo que el pueblo necesitaba, pues durante toda la historia de Israel, se arrepintieron constantemente, pero pronto volvían a caer. Necesitaban un cambio de corazón. Necesitaban que el Espíritu los mantuviera santos. Todo el pueblo de Dios recibirá el Espíritu y (ya que la presencia del Espíritu significa la presencia de Dios y, por lo tanto, vida) todos tendrán paz y vida para siempre. El don del Espíritu significa la continuidad de la vida y el favor de Dios.

H. ¿Qué es lo que aprendimos del Nuevo Testamento?

Juan el Bautista, el último profeta del antiguo orden, atribuyó esta promesa al Hijo de Dios, Jesucristo.

Juan 1:32-34 – “Entonces Juan dio este testimonio: «Vi al Espíritu descender del cielo como paloma y permanecer sobre él. No lo habría reconocido si no fuera porque el que me envió a bautizar con agua me dijo: “El hombre sobre quien veas al Espíritu descender y permanecer, ese es el que bautizará con el Espíritu Santo”. Yo lo he visto y doy testimonio de que este es el Hijo de Dios”.

Juan 7:39 – “Con esto se refería al Espíritu que habían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento no había sido dado el Espíritu, pues Jesús no había sido aún glorificado.

Jesús ya había hablado de la promesa del Padre a sus discípulos. El Padre prometió enviar el Espíritu en el nombre de Jesús después de su regreso al cielo.

Juan 14:15-18 – “Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador para que esté con ustedes eternamente: el Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes.”

Juan 14:26 – “Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

Juan 15:26 – ““Cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.”

Juan 16:7 – «Pero yo les digo la verdad: Les conviene que me vaya. Si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, se lo enviaré.»

Hechos 1:3-5 – “A quienes también se presentó vivo después de su padecimiento con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. Y estando reunido con ellos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre, **la cual —les dijo— oísteis de mí; porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días.**”

Esta “promesa del Padre” en Hechos 1:3-5 es el derramamiento del Espíritu Santo. El Padre ya lo había prometido en el Antiguo Testamento. Pedro, en Hechos 2:33, también dice que la Promesa es el derramamiento del Espíritu: “Exaltado por la diestra de Dios, recibió del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado esto que ahora veis y oís”. En Hechos 1:5, la promesa se llama el bautismo con el Espíritu Santo. En el Día de Pentecostés, el Padre cumplió su promesa y Jesús derramó el Espíritu sobre toda carne. Desde ese día, el Espíritu Santo ha estado disponible para toda la humanidad. Quienes acuden a Cristo para salvación reciben el beneficio. Este derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés se llama el bautismo con el Espíritu. Una vez derramado, el Espíritu comenzó a obrar en la vida de los cristianos:

a. Él dio poder milagroso (dones milagrosos) a algunos

b, Él fijó su residencia en los redimidos.

c. Dio dones no milagrosos a algunos.

1. Dios derramó su Espíritu sobre el pueblo de Israel, bendiciéndolos con bendiciones físicas.

T. _____ F. _____

2. Un redentor vendrá a:

A. _____ Los que se arrepienten

B. _____ De Israel

DO. _____ A y B

3. ¿Qué se ha aprendido de las Escrituras acerca de la promesa del Espíritu Santo?

A. _____ Los hijos de Dios sufren los juicios de Dios

B. _____ Todo el pueblo de Dios que se arrepintió confesando su camino pecaminoso y regresó a Él.

son perdonados.

DO. _____ El Espíritu Santo es necesario para mantener a las personas santas

D. _____ Las personas que reciben el Espíritu Santo tendrán paz y vida.

Y. _____ El hombre sobre quien desciende el Espíritu Santo, bautizará con el Espíritu Santo.

F. _____ Jesús dijo: Seréis bautizados con el Espíritu Santo.

GRAMO. _____ Todo lo anterior

H. _____ C, D, E y F

BAUTISMO CON EL ESPÍRITU SANTO

Lección 4

Uno de los temas bíblicos más malinterpretados y confusos es el bautismo con el Espíritu Santo. Gran parte de esta confusión se resuelve con una definición bíblica adecuada:

¿Qué es exactamente el bautismo con el Espíritu Santo? Esta lección intenta abordar precisamente eso. Al comprender esto, se aclaran muchos otros temas, como:

1. ¿Cuándo se bautiza a alguien con el Espíritu?
2. ¿Cómo puede alguien saber si ha sido bautizado con el Espíritu o no?
3. ¿Hablar en lenguas es la señal de que alguien fue bautizado con el Espíritu?
4. ¿Qué sucedió en la casa de Cornelio en Hechos 10?
5. ¿Es el bautismo “con” o “en el” Espíritu lo mismo que el bautismo “por” o “del” Espíritu?
6. ¿Se refería Jesús al bautismo con el Espíritu cuando dijo a los apóstoles: «Recibiréis poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros»? (Hechos 1:8)
7. Si hay un bautismo con el Espíritu Santo y un bautismo en agua, ¿podemos decir que hay “un solo bautismo”?

I. El bautismo con el Espíritu Santo fue realizado por Jesús, exclusivamente.

A. Mateo 3:11 – “Yo, a la verdad, os bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias. Él os bautizará con el Espíritu Santo y fuego.”

Marcos 1:8 – “Yo a la verdad os bauticé con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo.”

Lucas 3:16 – “Juan respondió, diciendo a todos: «Yo a la verdad os bautizo con agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa del calzado. Él os bautizará con el Espíritu Santo y fuego».

Juan 1:33 – “Yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.” _____

Nota: No fue algo hecho por los hombres ni por el Espíritu Santo, sino únicamente por Jesús.

1. Juan (quien bautizaba en agua) estaba predicando a sus oyentes que se arrepintieran de sus pecados para ser salvos.

2. Les informó que alguien superior a él vendría; por lo tanto, el tiempo para tomar la decisión de arrepentirse era limitado.

3. Juan no estaba hablando de fechas ni cronologías (ni del orden ni de cuándo sucedería); sino sólo de la grandeza de Jesús.

4. La autoridad de Jesús se vería en que Él bautizaría con el Espíritu Santo y con fuego.

a. Jesús tiene poder sobre los dos (Espíritu Santo y fuego)

b. No es que las dos sean la misma cosa.

5. El bautismo con el Espíritu Santo no implica fuego.

a. Las “lenguas de fuego” que se posaron sobre los apóstoles en Hechos 2 no fueron una inmersión en fuego.

b. Estos dos bautismos tienen dos propósitos diferentes.

6. El bautismo con fuego

Mateo 3:12 – “Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego inextinguible.”

a. Juan sabía que entre sus oyentes había dos grupos de personas: los que aceptarían su mensaje (el trigo) y los que lo rechazarían (la paja).

b. Los que lo aceptaran y se arrepintieran recibirían la bendición del bautismo con el Espíritu.

c. Los que lo rechazaran recibirían el castigo del bautismo de fuego.

1) Esto sucedió con estos oyentes en el año 70 d.C. cuando los romanos destruyeron Jerusalén.

2) Este evento no se menciona en el evangelio de Juan, probablemente porque Juan fue escrito después del año 70 d.C.

d. Malaquías 4:1-6 es un paralelo a Mateo 3:10-12.

B. Hechos 2:33 – “Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.”

C. Nadie (ni los hombres ni el Espíritu) bautizaría con el Espíritu. Solo Jesús lo haría.

Los hombres bautizaban en agua y en el Espíritu y daban dones y poder, pero ninguno bautizaba con el Espíritu.

Cuando leemos en la Biblia de un hombre actuando o del Espíritu haciendo algo, podemos saber que tal cosa no se refiere al bautismo con el Espíritu Santo.

II. El bautismo con el Espíritu Santo fue algo hecho con el Espíritu y no hecho por el Espíritu.

A. Jesús... “bautiza con (o en) el Espíritu”.

Mateo 3:11 – «Yo los bautizo con agua para arrepentimiento. Pero después de mí vendrá uno más poderoso que yo, cuyas sandalias no merezco llevar. Él los bautizará con el Espíritu Santo y fuego.»

B. La Biblia no habla del bautismo “por el” Espíritu sino del bautismo “con” el Espíritu.

1. No fue algo que el Espíritu hizo (llenar, sellar, dar poder, dar dones) sino algo que Jesús hizo con el Espíritu.

2. No es el don de hablar en idiomas (eso es algo que hizo el Espíritu Santo y no Jesús. (1 Corintios 12:11))

3. Sencillamente, no fue algo que el Espíritu hace, sino algo hecho con el Espíritu.

III. El bautismo con el Espíritu Santo ocurrió el día de Pentecostés y no antes.

A. Aún no había sucedido cuando Jesús fue bautizado por Juan. (Mateo 3:11)

B. Sólo sucedería después de que Jesús fuera glorificado (después de su resurrección).

Juan 7:39 – “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó en voz alta: «Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva». Con esto se refería al Espíritu, que más tarde recibirían quienes creyeran en él. Hasta entonces, el Espíritu no había sido dado, pues Jesús aún no había sido glorificado.

C. Aquí, en la hora de la ascensión de Jesús, todavía no habían recibido la promesa del Padre (versículo 4), que era el bautismo con el Espíritu Santo (versículo 5).

Hechos 1:4-5 – “4 En una ocasión, mientras comía con ellos, les dio esta orden: “No se vayan de Jerusalén, sino esperen la promesa de mi Padre, la cual me han dicho. 5 Porque Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.”

D. En el día de Pentecostés, en su sermón, Pedro identifica los acontecimientos de ese día como el cumplimiento de la profecía del bautismo con el Espíritu Santo hecha por el profeta Joel.

“No, esto es lo que dijo el profeta Joel:

'En los últimos días, dice Dios,

Derramaré mi Espíritu sobre todo ser viviente.

Tus hijos y tus hijas profetizarán,

Tus jóvenes verán visiones,

“vuestros ancianos soñarán sueños” (Hechos 2:16-17)

E. El Espíritu había estado presente, actuando, moviéndose, fortaleciendo, etc., desde antes de la creación del mundo, pero nada de lo que Él hizo o de lo que se hizo con Él antes del día de Pentecostés se llama «el bautismo con el Espíritu». Antes de Pentecostés, la gente había estado llena del Espíritu y había recibido poder del Espíritu, pero nada de esto se llamaba «bautismo con el Espíritu».

F. Por tanto, el bautismo del Espíritu Santo no es:

1. El poder de hacer milagros (muchos habían hecho milagros antes de Pentecostés).
2. El don de la inspiración (muchos habían sido inspirados antes de Pentecostés).
3. Ser llenos del Espíritu (muchos lo habían sido antes de Pentecostés).

a. Juan

Lucas 1:15 – “Porque él (Juan) será grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni ninguna otra bebida fermentada, y estará lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento.”

b. Isabel

Lucas 1:41 – “Y cuando oyó Isabel el saludo de María, la criatura saltó en su vientre, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo.”

c. Zacarías

Lucas 1:67 – “Su padre Zacarías fue lleno del Espíritu Santo y profetizó.”

4. Ser revestidos del Espíritu, ya que en el Antiguo Testamento (antes de Pentecostés) los seres humanos habían sido revestidos del Espíritu. (Véase Jueces 6:34; 1 Crónicas 12:18; 2 Crónicas 24:20)

IV. Se llama la "Promesa del Padre"

A. Jesús ya había hablado de la promesa del Padre a sus discípulos. El Padre prometió enviar el Espíritu en el nombre de Jesús después de su regreso al cielo.

1. Juan 14:16-17, 26 – “Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre: el Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. ... Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho.”

2. Juan 15:26 – “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.”

3. Juan 16:7 – «Pero les digo la verdad: Les conviene que me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, se lo enviaré».

4. Hechos 1:4-5 – “Y estando reunidos con ellos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, según les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.”

B. En el día de Pentecostés, Jesús derramó el Espíritu sobre toda carne. Este acontecimiento fue lo que Joel (e Isaías) profetizaron siglos antes:

1. Isaías 32:15 – “Hasta que el Espíritu sea derramado sobre nosotros desde lo alto. Y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea considerado como bosque.”

2. Isaías 44:3 – “Porque yo derramaré aguas sobre el sediento, y ríos sobre la tierra árida; derramaré mi Espíritu sobre tus descendientes.”

3. Joel 2:28 (Hechos 2:17) – “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne.”

C. En el día de Pentecostés, el Padre cumplió su promesa y Jesús derramó el Espíritu.

Hechos 2:33 – “Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.”

Nota: El bautismo con el Espíritu fue siempre una promesa y nunca un mandato.

V. La definición del bautismo con el Espíritu Santo:

El bautismo con el Espíritu Santo es lo que Jesús realizó con el Espíritu en el día de Pentecostés en cumplimiento de la promesa del Padre: Jesús derramó el Espíritu sobre toda carne. El Espíritu entonces estuvo disponible para todas las personas salvas, independientemente de su raza (judía o pagana) o rol en el gobierno de Dios (sacerdote, profeta, etc.).

VI. Algunas implicaciones:

A. Esto significa que el Espíritu se puso a disposición de toda la humanidad. Quienes reciben el beneficio son quienes se convierten en cristianos.

B. El bautismo con el Espíritu ocurrió una sola vez en la historia. Él, el Espíritu, fue derramado una vez para siempre.

1. Así como Jesús murió una vez para siempre, el Espíritu fue derramado una vez para siempre. Estos dos acontecimientos históricos no deben repetirse jamás.

2. Incluso Hechos 10:45 refleja esta verdad. Pedro fue llamado a predicar a los gentiles. Mientras predicaba, el Espíritu descendió sobre los gentiles y comenzaron a hablar en lenguas. ¿Significa esto que los gentiles recibieron el Espíritu antes de convertirse al cristianismo? En absoluto. Ciertamente, el Espíritu ya actuaba en algunas personas antes de Hechos 2. Saúl, en el Antiguo Testamento, es un ejemplo. En 1 Samuel 10:10, el Espíritu del Señor se apoderó de Saúl y este profetizó. (Véase también 1 Samuel 11:6)

En 1 Samuel 16:14 se dice que el Espíritu del Señor fue quitado, pero en 1 Samuel 19:23 el Espíritu descendió sobre Saúl de nuevo y profetizó. El Espíritu puede venir sobre alguien, inducirlo a profetizar (o hacer otra cosa) y luego retirarse. Que alguien sea influenciado por el Espíritu, incluso hasta el punto de profetizar, no significa necesariamente que el Espíritu more en esa persona, como se prometió en el Antiguo Testamento.

En Hechos, aprendemos acerca de la promesa del Espíritu a través de la predicación de Pedro en el capítulo 2. Cuando alguien es llamado por Dios a través del evangelio y se convierte en cristiano, esta persona

Recibe el Espíritu como don de Dios, el don del Espíritu. Esto es posible porque el Espíritu fue derramado sobre toda carne. En Hechos 10, Dios quiso mostrar que esto incluía a los gentiles, tal como se predicaría más tarde: «No hace distinción». El Espíritu descendió sobre ellos antes de que se convirtieran al cristianismo, demostrando que Dios aceptaba tanto a los gentiles como a los judíos que creían en Jesús como el Cristo. Cuando Pedro y los demás vieron esto, reconocieron que el Espíritu Santo había sido derramado tanto sobre los gentiles como sobre los judíos. Entonces, sin dudarlo, los gentiles fueron bautizados, sin circuncisión, y, según la promesa, recibieron el Espíritu Santo.

3. Pero ¿cuándo fue derramado sobre los gentiles? En el día de Pentecostés. El pretérito perfecto del verbo en Hechos 10:45 lo demuestra. Indica un acto realizado en el pasado cuyos efectos continúan en el presente. (Por eso algunas traducciones, como la NVI, traducen el versículo 45 así: «Todos los creyentes circuncidados que vinieron con Pedro se maravillaron, porque el don del Espíritu Santo también se había derramado sobre los gentiles»). Una vez derramado, el Espíritu Santo comenzó a obrar, pero nada de lo que hace se llama «el bautismo».

4. El bautismo con el Espíritu Santo es lo que Jesús realizó con el Espíritu en el día de Pentecostés. El efecto del bautismo con el Espíritu Santo es el mismo que el de la muerte de Cristo. Aunque murió por todos, solo quienes creen, se arrepienten y se bautizan en agua reciben el beneficio. Aunque es derramado sobre toda carne, sólo los que creen, se arrepienten y son bautizados en agua reciben el beneficio.

5. Una vez derramado, el Espíritu comenzó a obrar, pero nada de lo que hizo o hace se conoce como el bautismo con el Espíritu. El bautismo es lo que Jesús hizo con el Espíritu en el día de Pentecostés.

6. En la práctica, el efecto del bautismo con el Espíritu es el mismo que el de la muerte de Cristo. Aunque murió por todas las personas de todos los tiempos, edades y generaciones, solo quienes creen, se arrepienten y se bautizan en agua reciben el beneficio.

C. Todas las personas de todas las edades fueron bautizadas con el Espíritu potencialmente y todos los salvos en Cristo de todas las edades son bautizados efectivamente en el Espíritu.

1. Esta fue la promesa del Padre.

Hechos 1:4-5 – “En una ocasión, mientras comía con ellos, les dio esta orden: 'No se vayan de Jerusalén, sino esperen el don que mi Padre prometió, del cual me han oído hablar. Porque Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo'.”

2. Jesús recibió la promesa del Padre.

Hechos 2:33 – “Exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, ha derramado esto que vosotros veis y oís.”

3 Pedro explicó que la promesa era para “ustedes los demás” – aquellos judíos presentes en Pentecostés, “para sus hijos” – los judíos de las generaciones futuras, y “para todos los que están lejos” – los gentiles.

Hechos 2:39 – “La promesa es para vosotros, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llame.”

4. Fue para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llamare: todos los cristianos de todas las épocas.

Efesios 2:13 – “Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.”

D. Hoy, si estás en Cristo, has sido bautizado con el Espíritu. ¿Pero cuándo? En el día de Pentecostés. ¿Pero cómo? De la misma manera que Jesús murió por ti hace 2000 años. Recibiste el beneficio de la muerte de Cristo al convertirte al cristianismo. El Espíritu fue derramado sobre toda carne hace 2000 años. Recibiste el beneficio de este derramamiento al convertirte al cristianismo.

VII. El bautismo con el Espíritu no significa “recibir poder milagroso del Espíritu”.

Lucas 24:49 – “Yo les enviaré la promesa de mi Padre; pero quédense en la ciudad hasta que sean investidos de poder desde lo alto.”

Esto no significa que la promesa del Padre sea lo mismo que «recibir poder». Dijo que ambas cosas sucederían, por lo que debían permanecer en Jerusalén. El Espíritu dio poder antes de Pentecostés, pero el bautismo con el Espíritu no ocurrió antes de Pentecostés.

B. Jesús dio el Espíritu y el Espíritu dio poder, pero el bautismo es lo que hizo Jesús y no lo que hizo el Espíritu.

C. No todos los cristianos hicieron milagros, pero todos los cristianos recibieron el Espíritu.

D. Dado que el bautismo con el Espíritu es un acontecimiento histórico único, no tiene sentido hablar de "recibir el bautismo del Espíritu Santo". La Biblia nunca usa esa frase. ¿Cómo se puede recibir un acontecimiento histórico pasado? Podemos recibir el Espíritu o un don del Espíritu, pero no podemos recibir el "bautismo del Espíritu".

VIII. Debemos distinguir entre el "bautismo con el Espíritu", que fue obra de Jesús, y la impartición de poder, que es obra del Espíritu.

A. Este es el error más común en la mente de muchas personas: confundir lo que Jesús hizo con el Espíritu (bautizado o derramado) y lo que el Espíritu hizo una vez que fue derramado o puesto a disposición.

B. Por ejemplo, el Espíritu dio poderes milagrosos a las personas para hablar en otros idiomas y sanar a los enfermos.

C. El Espíritu sella a los creyentes en Cristo, mora en los redimidos, inspira a los apóstoles y profetas, consuela y guía, etc., pero nada de esto se llama "el bautismo".

D. El bautismo es lo que Jesús hizo con el Espíritu en el día de Pentecostés: lo derramó sobre toda carne.

E. En la Biblia, cuando el Espíritu descendía sobre alguien, venía sobre alguien o caía sobre alguien, esa persona recibía poder divino.

1. Descendió sobre Jesús e hizo milagros:

Mateo 3:16 – "En cuanto Jesús fue bautizado, salió del agua. En ese momento, el cielo se abrió, y vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y venía sobre él."

Lucas 3:22 – "El Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma. Y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia».

Marcos 1:10 – “Mientras Jesús subía del agua, vio que el cielo se abría y que el Espíritu descendía sobre él como una paloma.”

Juan 1:32 – “Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo como paloma y permanecer sobre él”.

Lucas 4:18 – “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para predicar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, y a poner en libertad a los oprimidos.”

2. Simeón profetizó:

Lucas 2:25-27 – “Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y devoto. Esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. El Espíritu Santo le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu, entró en el templo. Cuando los padres trajeron al niño Jesús para cumplir con la costumbre de la ley.”

3. María concibió a Jesús:

Lucas 1:35 – “El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios».

4. Los apóstoles recibieron poder.

Hechos 1:8 – “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

5. Hablaban en idiomas:

Hechos 2:3-4 – “Vieron lenguas como de fuego que se separaron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía hablar.”

6. Realizaron señales:

Hechos 8:16 – “Porque el Espíritu Santo aún no había venido sobre ninguno de ellos; simplemente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús.”

7. Hablaban en idiomas:

Hechos 10:44-45 – “Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que oían el mensaje. Los creyentes de la circuncisión que habían venido con Pedro se asombraron de que el don del Espíritu Santo se hubiera derramado incluso sobre los gentiles.”

8. Hablaron en lenguas y profetizaron:

Hechos 19:6-7 – “Y cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y se levantaron y se sentaron en la silla de oración.
“Habló en lenguas y profetizó”.

Nota: En Hechos 8, los apóstoles fueron hombres especialmente elegidos para presenciar la resurrección de Jesús. Tenían las calificaciones (Lucas 24:48; Hechos 1:8; 1 Juan 1:1-2) y las credenciales (2 Corintios 12:12; 1 Corintios 9:1; Hechos 1:21, 22; Hechos 8:18). Solo ellos tenían el poder de hacer que el Espíritu cayera sobre alguien mediante la imposición de manos (y así otorgar poder).

IX. ¿Cuál bautismo es el "Un solo bautismo" de Efesios 4:4-6? "Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como fueron llamados a una sola esperanza cuando fueron llamados; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos".

BAUTISMO EN AGUA (EN EL NOMBRE DE JESÚS):

A. Hecho por hombres

Mateo 28:19 – “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

Hechos 8:38 – “Y mandó detener el carro. Entonces Felipe y el eunuco bajaron al agua, y Felipe lo bautizó.”

1 Corintios 1:14-16 – “Gracias a Dios no bauticé a ninguno de ustedes, excepto a Crispo y a Gayo, para que nadie pueda decir que fueron bautizados en mi nombre. (Sí, también bauticé a la familia de Estéfanos; aparte de eso, no recuerdo si bauticé a alguien más)”.

B. Hecho con agua

Hechos 8:38-39 - “Y mandó detener el carro. Entonces Felipe y el eunuco bajaron al agua, y Felipe lo bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó repentinamente a Felipe, y el eunuco no lo volvió a ver, sino que siguió su camino gozoso.”

Hechos 10:47 – “¿Puede alguien impedir que estos sean bautizados con agua? Han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros.”

C. Ocurrió muchas veces (con cada conversión registrada)

D. Es un mandamiento y no una promesa.

Hechos 2:38 – Pedro respondió: «Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Y recibirán el don del Espíritu Santo».

Hechos 22:16 – “¿Y ahora qué esperas? Levántate, bautízate y lava tus pecados, invocando su nombre.”

E. Definición: El bautismo cristiano es la inmersión en agua en el nombre de Jesús (por la autoridad de Jesús) para la remisión de los pecados. Siempre va precedido de fe y arrepentimiento.

F. Algunas enseñanzas:

El bautismo en agua es necesario para el perdón de tus pecados (Marcos 16:16; Hechos 2:38; 22:16)

El bautismo sólo se permite para alguien que cree (Hechos 8:37-8)

El bautismo simboliza una sepultura, una inmersión. (Romanos 6:3-6)

En el bautismo entramos en Cristo. (Gálatas 3:27)

Efesios 4:5 dice que hay un solo bautismo. Este es el bautismo en agua, porque el bautismo con el Espíritu ya se había realizado y no necesita repetirse. Sin embargo, el bautismo en agua en el nombre de Jesús continúa realizándose cada vez que alguien se convierte al cristianismo.

X. ¿El bautismo con el Espíritu fue prometido sólo a los apóstoles?

Algunos dicen que el bautismo del Espíritu Santo solo se prometió a los apóstoles. Para ellos, el bautismo del Espíritu es cuando alguien recibe el poder del Espíritu en forma de inspiración, revelaciones, milagros, etc. Sin embargo, esta idea presenta problemas. En primer lugar, la expresión "bautismo del Espíritu" no existe en la Biblia. Todas las traducciones usan "bautismo con el Espíritu" o "bautismo en el Espíritu". No se trata de un bautismo realizado por el Espíritu, sino de un bautismo donde se usa el Espíritu. En las promesas del Antiguo Testamento, era el Espíritu el que se derramaría, y esto sería evidente por los dones milagrosos que otorgaría. Es importante recordar qué fue lo que se derramó: no fueron dones, sino el Espíritu. La promesa era el Espíritu, no los dones que este distribuiría después de ser derramado. Los milagros y los dones ya se habían otorgado mucho antes de este bautismo, pero lo prometido solo ocurrió ese día y no antes. Hasta ese día, el Espíritu nunca se había derramado sobre todas las personas, pero desde ese día todos pueden recibirlo. Las palabras de Jesús en Hechos 1:4-5 muestran que la promesa del Padre y el bautismo con el Espíritu eran lo mismo. Cuando los apóstoles recibieron el Espíritu en Hechos 2, Pedro dijo en el versículo 16 que la profecía de Joel (la promesa del Padre) se estaba cumpliendo. Esto concuerda con las palabras de Jesús en Hechos 1:4-5: “En una ocasión, mientras comía con ellos, les dio este mandato: 'No se vayan de Jerusalén, sino esperen el don que mi Padre prometió, del cual me han oído hablar. Porque Juan bautizó con agua,

pero dentro de pocos días seréis bautizados con el Espíritu Santo”. Pedro está de acuerdo con Juan 7:39 y dice claramente que la promesa era el derramamiento del Espíritu Santo.

Hechos 2:33 – “Exaltado por la diestra de Dios, recibió del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado esto que ahora veis y oís”. Cuando Pedro dice: “esto que veis y oís”, usa las manifestaciones del Espíritu para ilustrar que, de hecho, el Espíritu fue derramado. Jesús derramó el Espíritu como se había prometido desde el Antiguo Testamento. Juan 7:39 – “Con esto se refería al Espíritu que más tarde recibirían los que creyeran en él. Hasta entonces, el Espíritu no había sido dado [derramado], pues Jesús aún no había sido glorificado”.

Algunos de quienes afirman que la promesa del bautismo con el Espíritu solo se hizo a los apóstoles afirman que, en los pasajes donde Jesús habla de esto, solo los apóstoles estaban presentes (por ejemplo, Hechos 1:4-5). Pero cuando Jesús habló a los apóstoles, esto no limitó necesariamente la promesa. De hecho, al examinar todos los pasajes que hablan de este bautismo, vemos que no fue así. Cuando Juan el Bautista habló, no solo se dirigía a los apóstoles, sino a la multitud de judíos que acudían a ser bautizados por él (Mateo 3:1-12 y Lucas 3:15).

16) Cuando el apóstol Juan habló de la promesa (el bautismo con el Espíritu) en Juan 7:39, esta no se limitaba a los apóstoles. La promesa de Hechos no se limita solo a algunos, sino que es una promesa para todos los salvos. Una razón por la que algunos piensan que fue limitada es porque no comprenden que el bautismo con el Espíritu no es la distribución de dones (por ejemplo, idiomas) ni un milagro.

1. ¿Cómo se bautiza con el Espíritu Santo?

- A. ____ Cuando Cristo derramó el Espíritu Santo sobre toda la humanidad
- B. ____ Cuando uno escucha, entiende, el Evangelio
- DO. ____ Cuando uno entrega su vida a Cristo
- D. ____ Por inmersión en el nombre de Jesús

2. ¿Cuándo ocurre/ocurrió el bautismo con el Espíritu Santo?

- A. ____ Cuando el Espíritu Santo actúa sobre alguien.
- B. ____ Cada vez que alguien cree en Cristo.
- DO. ____ Cuando uno muere al pecado, es sepultado por inmersión y resucitado por Dios en Cristo.
- D. ____ Cuando el mundo escuchó por primera vez que el perdón de los pecados estaba disponible debido a la Muerte, Sepultura, Resurrección y ascensión de Cristo.

3. ¿Quién tiene acceso al Espíritu Santo derramado por Cristo?

A. ____ Sólo unos pocos elegidos

B. ____ Toda la humanidad que obedece al llamado de Cristo a la redención, el mensaje del Evangelio.

4. ¿Sólo las personas a quienes se les ha concedido un poder especial para realizar milagros han sido bautizadas con el Espíritu Santo?

T. ____ F. ____

5. El bautismo mencionado en cada Nuevo Testamento de conversión es:

A. ____ Una inmersión, una inmersión total.

B. ____ Hecho en agua

C. ____ Hecho por el hombre

D. ____ Una promesa

E. ____ Una orden

F. ____ Todo lo anterior

G. ____ A, B y C

H. ____ A, B, C y D

I. ____ A, B, C y E

EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL CRISTIANO

Lección 5

Cuando Jesús derramó el Espíritu sobre toda carne en el día de Pentecostés, el Espíritu Santo inició su ministerio en la vida de los cristianos. Todos los que creyeron, se arrepintieron y fueron bautizados recibieron el Espíritu como don de Dios.

«Pedro respondió: Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados.

Y recibirán el don del Espíritu Santo» (Hechos 2:38).

¿Qué es el don del Espíritu Santo mencionado en Hechos 2:38? No es el poder milagroso que...

Pablo lo describió en 1 Corintios 12 y Jesús lo prometió en Marcos 16:17-20. Esto es obvio porque el don del Espíritu Santo en Hechos 2:38 se promete a "todos" los que fueron bautizados en el nombre de Jesús (Hechos 2:39, 5:32), pero es un hecho confirmado que no todos los bautizados recibieron dones milagrosos. Tampoco todos los bautizados en agua hablaron en lenguas, profetizaron ni sanaron enfermedades. Por lo tanto, este don, de Hechos 2:38, no es un don milagroso como el de 1 Corintios 12.

El don del Espíritu Santo, prometido en Hechos 2:38, es la promesa de la presencia interior del Espíritu de Dios en la vida de los cristianos. El Espíritu, dado en nuestro bautismo, nos da una nueva vida espiritual, con un nuevo nacimiento y su morada personal.

I. El Espíritu nos regenera (nos hace nacer de nuevo a una nueva vida) o nos renueva. Esto forma parte de nuestra conversión.

Tito 3:5-6 – «Nos salvó, no por obras de justicia que hubiéramos hecho, sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo, que derramó generosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo nuestro Salvador».

Juan 3:5 – “Respondió Jesús: De cierto te digo que el que no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”

Romanos 6:1-6 – “¿Qué diremos, entonces? ¿Seguiremos pecando para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera! Morimos al pecado; ¿cómo podemos seguir viviendo en él? ¿O no saben que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Por lo tanto, fuimos sepultados con él por el bautismo en la muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, también nosotros vivamos una vida nueva. Si fuimos unidos a él en esta forma en su muerte, ciertamente también lo seremos en su resurrección. Porque sabemos que nuestro viejo ser fue crucificado con él para que el cuerpo del pecado fuera destruido, a fin de que ya no sirviéramos más al pecado.”

Estas escrituras muestran cómo uno crucifica su antigua vida pecaminosa. Tras esta muerte, es enterrado por inmersión y resucita del agua.

tumba del bautismo siendo dado una nueva vida (renacimiento) y unido a Cristo en su Cuerpo, la Iglesia.

II. El Espíritu vive o mora en los cristianos, personalmente.

A. Jesús prometió esto.

Juan 7:37-39 – “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y dijo en voz alta: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva”. Con esto se refería al Espíritu, que más tarde recibirían quienes creyeran en él. Hasta entonces, el Espíritu no había sido derramado, pues Jesús aún no había sido glorificado.”

Juan 14:16-20 – “Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre: el Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos; vendré a ustedes. Dentro de poco, el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán. Porque yo vivo, ustedes también vivirán.”

B. Esta promesa se cumplió.

Hechos 2:38-41 – “Pedro respondió: “Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Y recibirán el don del Espíritu Santo. La promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los que están lejos, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llamará”. Con muchas otras palabras les advirtió, y les rogó: “Sálvense de esta generación corrupta”. Los que aceptaron su mensaje fueron bautizados, y ese día se añadieron unos tres mil.”

Hechos 5:32 – “Y nosotros somos testigos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.”

Romanos 8:9-11 – “Sin embargo, ustedes no están controlados por la naturaleza pecaminosa, sino por el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Pero si Cristo está en ustedes, su cuerpo está muerto a causa del pecado, pero su espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el que resucitó a Cristo de entre los muertos también vivificará sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes.”

Gálatas 3:2-5 – “Solo una cosa quisiera aprender de ustedes: ¿Recibieron el Espíritu por observar la ley o por creer lo que oyeron? ¿Tan necios son? Habiendo comenzado con el Espíritu, ¿ahora tratan de alcanzar su meta por esfuerzos humanos? ¿Han sufrido tanto para nada, si es que realmente fue para nada? ¿Acaso Dios les da su Espíritu y obra milagros entre ustedes porque observan la ley o porque creen lo que oyeron?”

Gálatas 3:26-29 – “Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues todos los que fueron bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús. Si pertenecen a Cristo, entonces son linaje de Abraham y herederos según la promesa.”

Gálatas 4:5-6 – “Porque sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: «¡Abba, Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y por ser hijo, Dios te ha hecho también heredero.”

1 Corintios 6:19-20 – “¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en ustedes, el cual recibieron de Dios? No se pertenecen a sí mismos; fueron comprados por un precio. Honrad, pues, a Dios con vuestro cuerpo.”

1 Tesalonicenses 4:7-8 – “Porque Dios no nos llamó a ser impuros, sino a vivir una vida santa. Por lo tanto, quien rechaza esta instrucción no rechaza a un hombre, sino a Dios, quien les da su Espíritu Santo.”

C. Su presencia en nosotros es el sello de Dios (su sello o marca de aprobación y propiedad). Esto nos da una sensación de seguridad.

Efesios 1:13 – “Y ustedes también fueron incluidos en Cristo cuando oyeron la palabra de verdad, el evangelio de su salvación. Habiendo creído, fueron marcados en él con un sello, el Espíritu Santo prometido.”

Efesios 4:30 – “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

2 Corintios 1:21-22 – “Ahora bien, es Dios quien nos hace firmes, tanto a nosotros como a ustedes, en Cristo. Él nos ungió, nos selló como propietarios y puso su Espíritu en nuestros corazones como garantía de lo que está por venir”. El Espíritu no nos sella; más bien, el Padre nos sella con el Espíritu. El Espíritu es el sello o la marca de que pertenecemos a Dios. ¿Cómo sabemos que tenemos el sello? ¡Dios lo dijo!

1 Juan 4:10-13 – “Queridos amigos, ya que Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos unos a otros. Nadie ha visto jamás a Dios; pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor se ha perfeccionado en nosotros. Sabemos que vivimos en él y él en nosotros, porque nos ha dado de su Espíritu.”

D. El Espíritu Santo, dado por Dios al cristiano, es las arras de nuestra herencia. Esto nos da esperanza. Estas arras son el anticipo, dado como garantía de que recibiremos la bendición total. Es la garantía de que un día recibiremos su gloria.

Efesios 1:14 – “El cual es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”

2 Corintios 1:22 – “Él nos ungió, nos selló como propietarios y puso su Espíritu en nuestros corazones como garantía de lo por venir.”

2 Corintios 5:5 – “Pero Dios nos hizo para esto mismo, y nos dio como garantía el Espíritu, como garantía de lo que ha de venir.”

III. Él nos fortalece con poder en el hombre interior.

Efesios 3:16 – “Pido que, por medio de sus gloriosas riquezas, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu.”

IV. Él nos anima.

Hechos 9:31 – “Entonces la iglesia en Judea, Galilea y Samaria disfrutó de un tiempo de paz. Se fortaleció y, animada por el Espíritu Santo, creció en número, viviendo en el temor del Señor.”

V. Nos transforma a la imagen de Cristo.

Viviendo en nosotros, el Espíritu nos transforma a la imagen y semejanza de Dios y produce en nosotros su fruto: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio.

2 Corintios 3:18 – “Y nosotros todos, con el rostro descubierto, reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, por el Señor, que es el Espíritu.”

Gálatas 5:22-23 – «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley».

A. AMOR: Viene del Espíritu.

Mucha gente piensa que el amor es un sentimiento o emoción que una persona siente hacia otra. Pero el amor, fruto del Espíritu, no es una emoción ni un sentimiento, porque no se puede ordenar un sentimiento, y se nos manda amar. Amar significa hacer lo correcto. Es practicar (la regla de oro). Mateo 7:12: «Así que, en todo, hagan ustedes a los demás lo que quieran que ellos hagan con ustedes; porque esto es la ley y los profetas». El discípulo de Cristo puede tener este tipo de amor en su vida. Puede amar a Dios con todo su corazón e incluso a sus enemigos. Puede hacerlo porque Dios...

Lo ordena, y su Espíritu Santo vive en su cuerpo para que pueda producir el fruto del amor del Espíritu. Una buena manera de explicar el amor es leer lo que hace el amor.

Romanos 5:5 – “Y la esperanza no defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.”

1 Corintios 13:4-7 – “El amor es paciente, es bondadoso. No tiene envidia, no se jacta, no es orgulloso. No es grosero, no busca lo suyo, no se enoja fácilmente, no guarda rencor.

El amor no se deleita en el mal, sino que se regocija con la verdad. Siempre protege, siempre confía, siempre espera, siempre persevera.

B. GOZO: Es el resultado del Espíritu.

El gozo proviene del conocimiento de la suficiencia del poder de Dios. La obra del Espíritu Santo es dar a los creyentes el gozo que Cristo les ofreció.

Hechos 13:52 – “Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.”

1 Tesalonicenses 1:6 – “Ustedes vinieron a ser imitadores de nosotros y del Señor, y a pesar de los grandes sufrimientos, recibieron la palabra con el gozo que da el Espíritu Santo.”

C. PAZ: Proviene del Espíritu. Es la seguridad de ser siempre victorioso en Dios.

Romanos 14:17 – “Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.”

Filipenses 4:5-7 – “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.”

Romanos 8:37 – “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.”

Jesús prometió: «Mi paz les doy» (Juan 14:27). Este fruto del Espíritu Santo no depende de las circunstancias de esta vida, porque es la «paz de Dios» que nos da el Espíritu de Dios.

D. PACIENCIA: Es el ejercicio del perdón. Es mostrar tolerancia con paciencia cuando otros infligen injusticias. Es paciencia bajo la presión de la provocación. Solo por el Espíritu Santo podemos cumplir la ley que va más allá del perdón. El Espíritu puede darnos la paciencia que Dios tiene para los pecadores.

Romanos 2:4 – “¿O menosprecias las riquezas de su bondad, tolerancia y paciencia, ignorando que su bondad te guía al arrepentimiento?”

Romanos 9:22 – “¿Qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con gran paciencia los objetos de su ira, preparados para destrucción?”

E. BONDAD: Es el deseo de hacer el bien y no dañar a los demás. Es amor en acción. Una buena manera de agradar a Dios es ser bondadoso con sus demás hijos.

F. BONDAD: Esta cualidad difiere de la amabilidad como las intenciones difieren de las acciones. La benignidad es intención, la bondad es acción. Ser bueno es practicar lo bueno.

Mateo 25:34-36 – “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me acogieron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me cuidaron; en la cárcel, y vinieron a visitarme”.

La bondad es amor en actos de benevolencia hacia los demás. Pedro dijo que Jesús andaba haciendo el bien. Bernabé era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe (Hechos 11:24: «Era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, y un gran número de personas fueron llevadas al Señor»).
Si más cristianos tuvieran este fruto del Espíritu Santo, habría más personas convertidas a Cristo.

G. FIDELIDAD: Significa ser leal, digno, confiable y digno de confianza. Pocas cosas en la vida cristiana son más importantes que la fidelidad. El siervo fiel será recompensado por Dios. Literalmente, fidelidad significa tener fe plena hasta el final. Jesús es nuestro ejemplo de fidelidad.

1 Corintios 4:2 – “Ahora bien, se requiere que aquellos a quienes se les ha confiado un encargo demuestren ser fieles.”

Mateo 25:23 – “Su señor le respondió: “¡Bien hecho, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho. ¡Ven y comparte la felicidad de tu señor!”

Hebreos 3:1-4 – “Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, fijen sus pensamientos en Jesús, el apóstol y sumo sacerdote a quien confesamos. Él fue fiel a quien lo nombró, así como Moisés fue fiel en toda la casa de Dios. Jesús ha sido hallado digno de mayor honor que Moisés, así como el constructor de una casa tiene mayor honor que la casa misma.”

H. MANSEDUMBRE: Significa “estar bajo el control de Dios”. La mansedumbre no es debilidad, sino fortaleza controlada por Dios. Moisés es un ejemplo de mansedumbre (Números 12:3). Los griegos usaban la palabra mansedumbre para describir a un animal domesticado, entrenado para obedecer órdenes. El cristiano con este fruto del Espíritu está entrenado para obedecer las órdenes de Dios, sin quejarse.

I. AUTOCONTROL: No podemos obedecer a Dios sin disciplina. En 1 Corintios 9:25 vemos un ejemplo de esta virtud: «Todo el que compete en los juegos se somete a un entrenamiento estricto. Ellos lo hacen para obtener una corona que no durará; pero nosotros lo hacemos para obtener una corona que durará para siempre». El autocontrol, por medio del Espíritu Santo, ayuda al cristiano a crucificar al viejo hombre, con sus viejos hábitos, para que el nuevo hombre pueda resucitar en una nueva vida.

Aunque este pasaje de Gálatas habla del fruto del Espíritu, tenemos un papel que desempeñar en su desarrollo.

Nuestra responsabilidad es trabajar junto con el Espíritu. ¿Cómo obra el Espíritu?

Él obra por medio de la Palabra e intercede por nosotros. Gálatas 5 implica que, al escuchar la Palabra inspirada por el Espíritu y seguir sus instrucciones, esta cualidad se desarrolla en nuestra alma.

1 Pedro 1:5-8 — “Quienes, mediante la fe, están protegidos por el poder de Dios hasta la venida de la salvación que está lista para ser revelada en el tiempo final. En esto se regocijan grandemente, aunque ahora, por un corto tiempo, hayan tenido que sufrir diversas pruebas. Estas han venido para que su fe —de mayor valor que el oro, que perece aunque sea refinado por el fuego— sea probada genuina y resulte en alabanza, gloria y honor cuando Jesucristo sea revelado. Aunque no lo han visto, lo aman; y aunque no lo ven ahora, creen en él y están llenos de un gozo inefable y glorioso.”

Sabemos que Él nos transforma a la imagen de Jesús mientras contemplamos la gloria de Cristo como en un espejo.

2 Corintios 3:18 — “Y nosotros todos, con el rostro descubierto, reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, por el Señor, que es el Espíritu.”

VI. Contribuye a nuestro crecimiento espiritual.

Romanos 8: – “1 Por lo tanto, ya no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, 2 porque por medio de Cristo Jesús la ley del Espíritu de vida me liberó de la ley del pecado y de la muerte. 3 Porque lo que la ley no pudo hacer, al estar debilitada por la naturaleza pecaminosa, Dios lo hizo enviando a su propio Hijo en semejanza de hombre pecador para ser ofrenda por el pecado. Y así condenó el pecado en el hombre pecador, 4 para que los justos requisitos de la ley se cumplieran plenamente en nosotros, que no vivimos conforme a la naturaleza pecaminosa, sino conforme al Espíritu.

5 Los que viven conforme a la naturaleza pecaminosa tienen la mente puesta en lo que esa naturaleza desea; pero los que viven conforme al Espíritu tienen la mente puesta en lo que el Espíritu desea. 6 La mente del hombre pecaminoso es muerte, pero la mente controlada por el Espíritu es vida y paz; 7 la mente pecaminosa es enemiga de Dios. No se somete a la ley de Dios, ni puede hacerlo. 8 Los controlados por la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios.

9 Sin embargo, ustedes no están controlados por la naturaleza pecaminosa, sino por el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. 10 Pero si Cristo está en ustedes, su cuerpo está muerto a causa del pecado, pero su espíritu vive a causa de la justicia. 11 Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el que resucitó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes.

12 Por lo tanto, hermanos, tenemos una obligación, pero no es con la naturaleza pecaminosa, para vivir conforme a ella. 13 Porque si viven conforme a la naturaleza pecaminosa, morirán; pero si por el Espíritu hacen morir las malas obras de la carne, vivirán, 14 porque los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. 15 Pues no recibieron un espíritu que los esclavice de nuevo al temor, sino que recibieron el Espíritu de adopción, y por él clamamos: «¡Abba, Padre!». 16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. 17 Ahora bien, si somos hijos, también somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad compartimos sus sufrimientos para que también seamos partícipes de su gloria.

18 Considero que los sufrimientos presentes no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. 19 La creación aguarda con gran expectación la manifestación de los hijos de Dios. 20 Porque la creación fue sometida a frustración, no por voluntad propia, sino por la voluntad del que la sujetó, en la esperanza 21 de que la creación misma será liberada de la esclavitud de la corrupción y llevada a la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

22 Sabemos que toda la creación gime con dolores de parto hasta el presente. 23 No solo ella, sino que también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando con ansias la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esta esperanza fuimos salvos. Pero la esperanza que se ve no es esperanza alguna. ¿Quién espera lo que ya tiene? 25 Pero si esperamos lo que aún no tenemos, lo aguardamos con paciencia.

26 De la misma manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos qué pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Y

El que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

28 Y sabemos que en todas las cosas Dios obra para el bien de quienes lo aman, quienes han sido llamados conforme a su propósito. 29 Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a estos también llamó; a los que llamó, a estos también justificó; a los que justificó, a estos también glorificó.

A. ¿Qué le sucede a una persona que no tiene el Espíritu?

1. Está bajo la ley del pecado; es decir, bajo el control del pecado y no podrá evitarlo. Camina hacia la destrucción. (Versículo 2 y Gálatas 5:17)
 2. Es incapaz de obedecer la ley. La debilidad de nuestra naturaleza, herida por el pecado, nos impide hacer lo que Dios quiere que hagamos. Todo pecado. (v. 3)
 3. Está en proceso de muerte. Como un cadáver en descomposición, así se descompone la persona sin Espíritu. Tiene inclinación al pecado (versículo 5) y vive según los principios del pecado (versículo 4). Su destino es la muerte (versículo 6).
 4. Está en guerra con Dios. Haga lo que haga, su estilo de vida siempre ofende a Dios. (Versículo 7)
- No es capaz de hacer buenas obras por los motivos y métodos correctos. (versículo 8)
6. Vive para la muerte eterna. Cree que realmente vive, pero se está matando eternamente. (Versículo 13)
 7. No es salvo ni de Dios. Si alguien no tiene el Espíritu como marca de propiedad de Dios, no le pertenece. (Versículo 9)

B. ¿Qué sucede cuando una persona tiene el Espíritu?

1. No hay condenación. Somos perdonados por Cristo. Escapamos del círculo vicioso del pecado y podemos vivir bajo otra ley: la ley del Espíritu, que es la fuente de la verdadera vida. (Versículos 1-2)
2. Somos libres de la esclavitud de Satanás. Cristo venció y condenó el pecado. Somos libres del principio del pecado que actúa en nosotros y nos esclaviza (vv. 2-3; 2 Corintios 3:17; Gálatas 5:13).
3. Podemos obedecer a Dios. Antes de la conversión, no podíamos obedecer a Dios. Ahora, con el Espíritu, es posible y es un mandato (versículo 4 y Gálatas 5:16).
4. Estamos bajo la influencia y el control del Espíritu. «Según el Espíritu» da la idea de que nuestra manera de vivir ahora es el Espíritu Santo (versículo 4).

5. Estamos en un proceso de crecimiento. Comenzamos inclinándonos por las cosas del Espíritu. A medida que avanzamos en este camino, nos sentimos cada vez más inclinados a seguir al Espíritu. (vv. 5-6)

6. Podemos agradar a Dios. A pesar del pecado, nuestro espíritu vive en el perdón de Dios. A pesar de la muerte, nuestros cuerpos serán resucitados por el Espíritu. (Versículos 10-11)

C. ¿Cómo actuar cuando se tiene el Espíritu?

1. No digan que estamos obligados a pecar. Ninguno de nosotros debería pecar. Ahora, por el Espíritu, podemos obedecer a Dios. (Versículo 12)

2. Dar muerte al yo y al pecado que habita en nosotros. Jesús dijo que el camino a la vida era la muerte (Marcos 8:35; Juan 12:25). Usemos el Espíritu para matar nuestra naturaleza pecaminosa y vivir para Cristo. El único insecticida que mata la carne es el Espíritu Santo (versículo 13).

3. Déjate guiar por el Espíritu; es decir, obedece a Dios Padre por gratitud y amor a Aquel que perdonó nuestros pecados. (versículos 14-17)

Confía en Dios. Lo que nosotros no podemos hacer, Dios sí. Cuando nos faltan las palabras para orar, Dios aún lo sabe todo. Ten fe en él y ningún problema podrá ser superado (versículos 26-27).

VII. La presencia del Espíritu nos motiva hacia una vida santa.

1 Corintios 6:19-20 – “¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en ustedes, el cual recibieron de Dios? No se pertenecen a sí mismos; fueron comprados por un precio. Honrad, pues, a Dios con vuestro cuerpo.”

VIII. La libertad llega y el legalismo desaparece cuando somos guiados por el Espíritu (Gálatas 5:18). Nos liberamos de los vanos intentos de justificarnos por la ley y recibimos el poder para obedecer a Dios.

Gálatas 5:18 – “Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.”

IX. Disfrutamos de un ambiente propicio para el crecimiento espiritual.

Romanos 14:17 – “Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.”

A. Oramos en el Espíritu.

Efesios 6:18 – “Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu,
Con esto en mente, estad siempre alerta y perseverando en oración por todos los santos”.

B. Nos amamos unos a otros en el Espíritu.

Colosenses 1:8 – “Y quien también nos habló de vuestro amor en el Espíritu.”

C. Nos alegramos incluso en las aflicciones.

1 Tesalonicenses 1:6 – “Ustedes vinieron a ser imitadores de nosotros y del Señor, y a pesar de los grandes sufrimientos,
recibieron la palabra con el gozo que da el Espíritu Santo.”

D. Adoramos en el Espíritu.

Filipenses 3:3 – “Porque nosotros somos la circuncisión, los que adoramos en el Espíritu de Dios, y nos gloriamos en Cristo
Jesús, no poniendo la confianza en la carne.”

1. ¿Qué derramó Jesús sobre todas las personas en el día de Pentecostés?

A. ____ Perdón a todos

B. ____ El Espíritu Santo

DO. ____ Poder para que todos puedan obrar milagros

2. ¿Cuándo comienza el Espíritu Santo a morar en una persona?

A. ____ Nacimiento

B. ____ Muerte

C. ____ Después de su muerte al pecado, sepultura y resurrección, bautismo en Cristo.

3. Si el que está en Cristo lo permite, el Espíritu Santo lo transformará a la imagen de Dios.

T. ____ F. ____

4. ¿Cuál NO es un fruto del Espíritu?

A. ____ Amar

B. ____ Alegría

DO. ____ Paz

D. ____ Paciencia

Y. ____ Amabilidad

F. ____ Impecabilidad

GRAND. ____ Bondad

H. ____ Fidelidad

I. ____ Dulzura

J. ____ Autocontrol

5. ¿Puede un cristiano, uno en Cristo, vivir según la naturaleza pecaminosa?

T. _____ F. _____

PECADOS CONTRA EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS

Lección 6

El Espíritu Santo de Dios, por quien nos llegó la Palabra del Señor y por quien Dios Padre y Dios Hijo viven en nosotros, es una persona. Es posible pecar contra Él, así como es posible pecar contra el Padre y el Hijo. Un pecado en particular (la blasfemia) se conoce a menudo como el «pecado imperdonable».

ES POSIBLE BLASFEMAR (HABLAR CONTRA) EL ESPÍRITU SANTO

Mateo 12:31-32 – «Por eso les digo que todo pecado y blasfemia será perdonado, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. A cualquiera que pronuncie una palabra contra el Hijo del Hombre se le perdonará, pero a cualquiera que pronuncie una palabra contra el Espíritu Santo no se le perdonará, ni en este mundo ni en el venidero».

Marcos 3:29 – “Pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá jamás perdón; es reo de pecado eterno.”

¿Qué es blasfemia contra el Espíritu Santo? Los únicos pasajes que usan esta expresión son Marcos 3:20-30 y Mateo 12:22-32. En ambos pasajes, Jesús advertía a los fariseos y escribas sobre su incredulidad, que los llevaba a atribuir los milagros de Jesús (realizados por el poder del Espíritu Santo) a demonios. Marcos 3:29-30 muestra que el motivo de la advertencia de Jesús estaba relacionado con la afirmación de los escribas. Por lo tanto, podemos decir que:

A. La blasfemia contra el Espíritu Santo era el pecado de atribuir deliberadamente a los demonios los actos del Espíritu, que fueron realizados para producir la fe en Cristo, impidiendo así que tal persona llegara a la fe.

B. Es un pecado imperdonable porque tal persona no llegará a creer en Cristo donde puede encontrar el perdón.

C. No es la persona con dudas la que ha cometido este pecado sino la persona que no quiere saber de Dios.

D. Este «pecado» no debe equipararse con Hechos 5:1-11; Hebreos 6:4-6 y 1 Juan 5:16-17. Existe cierto paralelismo, ya que estos pasajes hablan de un rechazo deliberado de Cristo y del Evangelio.

Pero aún así, en el contexto de los evangelios, la blasfemia contra el Espíritu Santo era atribuir el poder de los milagros de Jesús a los demonios y no al Espíritu Santo.

ES POSIBLE INSULTAR AL ESPÍRITU SANTO

Hebreos 10:26-29 – “Si persistimos en el pecado después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados, sino solo una horrenda expectativa de juicio y de fuego ardiente que consumirá a los enemigos de Dios. Cualquiera que rechazó la ley de Moisés murió sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto mayor castigo creen ustedes que merece el que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha tratado como algo impuro la sangre del pacto que lo santificó, y que ha ultrajado al Espíritu de gracia?”

Este pecado fue cometido por los judíos que renunciaron a la fe después de convertirse en discípulos de Cristo.

ES POSIBLE APAGAR EL FUEGO DEL ESPÍRITU

1 Tesalonicenses 5:19 “No apaguéis el fuego del Espíritu.”

Este es el pecado de no tomar en serio la actividad del Espíritu en tu vida. Si el Espíritu te da un don, servicio o función en el cuerpo de Cristo, pero no lo usas ni lo ejercitas, estás apagando al Espíritu que quiere obrar en tu vida. Si le dices constantemente "no", el fuego del Espíritu se está apagando.

ES POSIBLE CONTRISTECER AL ESPÍRITU SANTO

Efesios 4:25-30 – Dirigiéndose a quienes están en Cristo y tienen el Espíritu Santo morando en ellos, Pablo declaró: “25 Por lo tanto, cada uno de ustedes debe dejar la mentira y hablar con la verdad a su prójimo, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo. 26 «En su ira, no pequen». No dejen que se ponga el sol mientras aún están enojados, 27 ni den cabida al diablo. 28 El que ha estado robando, que no robe más, sino que trabaje, haciendo algo útil con sus manos, para tener qué compartir con los necesitados. 29 No permitan que ninguna palabra mala salga de su boca, sino solo la que sea útil para edificación de otros según sus necesidades, para que beneficie a los que escuchan. 30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención”.

Podemos hacer esto mediante:

Lenguaje impuro (versículo 25 “Por tanto, dejad la mentira, y hablad la verdad cada uno con su prójimo, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo” y versículo 29 “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino sólo la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de que imparta gracia a los que escuchan”).

Por palabras de enojo contra otros (versículo 26 “Si se enojan, no pequen; no se ponga el sol sobre su enojo”).

Por el robo y la pereza (versículo 28: «El que robaba, que no robe más, sino que trabaje, haciendo algo útil con sus manos, para que tenga qué compartir con los necesitados»). Las pequeñas cosas sí importan. Recuerda que Él es nuestro compañero constante.

ES POSIBLE MENTIR Y TENTAR AL ESPÍRITU SANTO

Hechos 5:3 – “Entonces Pedro dijo: Ananías, ¿cómo es que Satanás ha llenado tu corazón de tal manera que has mentido al Espíritu Santo y te has quedado con parte del dinero que recibiste por el terreno?”

Hechos 5:9 – Pedro le dijo: “¿Cómo pudiste poner a prueba al Espíritu del Señor? ¡Mira! Los hombres que sepultaron a tu esposo ya están a la puerta, y también te sacarán a ti.”

ES POSIBLE RESISTIR AL ESPÍRITU SANTO

Cuando las personas resisten a la palabra de Dios dada por medio de hombres inspirados por el Espíritu, resisten al Espíritu.

Hechos 7:51 – “¡Duros de cerviz, de corazón y oídos incircuncisos! Son como sus padres: ¡siempre resisten al Espíritu Santo!”

ES POSIBLE REBELARSE CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

Salmo 106:33 – “Porque se rebelaron contra el Espíritu de Dios, y de los labios de Moisés salieron palabras precipitadas.” Negarse a obedecer es rebelión.

ES POSIBLE PROFANAR EL ESPÍRITU

1 Corintios 6:19 – “¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en ustedes, el cual recibieron de Dios? No se pertenecen a sí mismos.”

1. La blasfemia contra el Espíritu Santo es atribuir deliberadamente los actos del Espíritu Santo a los demonios.

T. _____ F. _____

2. Un cristiano puede seguir pecando deliberadamente después de recibir el conocimiento de la Verdad.

T. _____ F. _____

3. Un cristiano puede eliminar el Espíritu de su vida.

T. _____ F. _____

4. ¿Es posible que un cristiano mienta al Espíritu Santo?

T. _____ F. _____

LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO PARA EL SERVICIO

Lección 7:

Al regresar al cielo, Jesús otorgó dones a los hombres mediante el Espíritu Santo. Para este estudio, dividiremos estos dones en dos grupos:

1. Dones asociados con la predicación inicial de la Palabra para confirmar la proclamación mediante señales y prodigios. Estos dones serían milagrosos y temporales.

2. Dones que se usarían para el servicio fraternal, entre hermanos. Estos dones eran permanentes y continúan hasta hoy.

Sin embargo, la división en dos grupos no está perfectamente definida, ya que algunos dones parecen pertenecer a ambos. Por ejemplo, el don de profecía indicaba el acto milagroso o sobrenatural de recibir el conocimiento de Dios, pero también se utilizaba para servir (edificar) a los hermanos.

EL TEMA DE LOS DONES ESPIRITUALES TRATA DE LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA Y LA GRACIA DE DIOS.

A. Cómo funciona el cuerpo de Cristo

1. La iglesia es el cuerpo de Cristo

Efesios 1:9-10 – “Y nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir en Cristo todas las cosas, en la consumación de los tiempos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra.”

El sueño de Jesús es tener una iglesia como la suya. Como iglesia de Jesucristo, el cuerpo espiritual de Cristo, nuestra identidad nos ayuda a conocer nuestro propósito en la vida o nuestra misión en el mundo. Somos el instrumento de Dios para unir todas las cosas y a todas las personas con Jesús. Por eso existimos. En la práctica, lo que hagamos estará determinado por nuestro propósito en la vida. El ministerio que Dios nos ha dado contribuirá a este propósito. Hacer realidad este sueño cuesta mucho. Tenemos que negarnos a nosotros mismos y someternos a Jesús como cabeza o pastor principal de la iglesia.

2. Jesús es la cabeza de la iglesia.

Efesios 1:22 NVI – “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia.”

Efesios 4:15 NVI – “Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.”

Efesios 5:23 NVI – “Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.”

Colosenses 1:18 NVI – “Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.”

Colosenses 2:19 NVI – “Y no aferrándose a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.”

3. La obra pertenece a Jesús, la Cabeza. Él coordina la obra. Él decide qué debe hacer cada miembro del cuerpo en la iglesia. Nuestra parte es someternos a él y tratar de reconocer lo que él quiere que hagamos, día a día, en la organización y en la obra. Somos personalmente responsables ante él.

4. Jesús no es solo una figura decorativa. Más bien, participa activamente en toda la obra de la iglesia. Es Jesús quien guía, organiza, supervisa y pastorea el cuerpo para que seamos y hagamos lo que Él quiere. Busquemos siempre su plan, su guía, su sabiduría y su voluntad en nuestros ministerios.

Efesios 1:22-2:1 – “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.”

5. Jesús opera hoy a través del Espíritu Santo, distribuyendo dones o servicios a los miembros del cuerpo para el funcionamiento de la iglesia.

1 Corintios 12:1-20 – “No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales, Saben que cuando eran paganos, de una forma u otra fueron influenciados y extraviados por ídolos mudos. Por eso les digo que nadie que hable por el Espíritu de Dios puede decir: «Maldito sea Jesús», ni puede decir: «Jesús es el Señor», sino por el Espíritu Santo.

Hay diferentes tipos de dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes tipos de servicios, pero el Señor es el mismo.

Hay diferentes tipos de obras, pero el Dios que obra todas ellas en todos...

hombres.

Ahora bien, a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común. A uno se le da por medio del Espíritu el mensaje de sabiduría; a otro, el mensaje de conocimiento por medio del mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidad por ese mismo Espíritu; a otro, poderes milagrosos; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, hablar en diferentes clases de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Todas estas son obra de un mismo Espíritu, y él las da a cada uno según su voluntad.

El cuerpo es una unidad, aunque está compuesto de muchas partes; y aunque todas sus partes son muchas, forman un solo cuerpo. Así es con Cristo. Porque todos fuimos bautizados por un solo Espíritu en un solo cuerpo, ya seamos judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Ahora bien, el cuerpo no se compone de una sola parte, sino de muchas. Si el pie dijera: «Como no soy mano, no pertenezco al cuerpo», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Y si la oreja dijera: «Como no soy ojo, no pertenezco al cuerpo», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato? Pero, en realidad, Dios ha dispuesto las partes del cuerpo, cada una de ellas, tal como él quiso. Si todas fueran una sola parte, ¿dónde estaría el cuerpo? En realidad, hay muchas partes, pero un solo cuerpo.

a. El Espíritu nos coloca en el Cuerpo:

El cuerpo es una unidad, aunque está compuesto de muchas partes; y aunque todas sus partes son muchas, forman un solo cuerpo. Así es con Cristo. Porque todos fuimos bautizados por un solo Espíritu en un solo cuerpo, ya seamos judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (Versículos 12 y 13)

b. El Espíritu vive en nosotros

Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? (versículo 19)

c. El Espíritu da dones a los miembros del cuerpo.

Hay diferentes tipos de obras, pero el mismo Dios obra todas ellas en todos los hombres. Ahora bien, a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común. (Versículos 6-7)

d. Todas estas cosas son obra de un mismo Espíritu, y él las da a cada uno según su voluntad. (versículo 11)

e. Pero, de hecho, Dios ha dispuesto las partes en el cuerpo, cada una de ellas, tal como él quiso que fuesen. (versículo 18)

6. Cristo organizó su iglesia por el Espíritu mediante dones. Esto significa que la organización es mucho más que ministros, evangelistas y responsables de ciertas áreas de trabajo.

Todos y cada uno de los miembros son parte de la organización.

B. La gracia de Dios

1. Gracia otorgada:

a. En el perdón de los pecados,

Efesios 2:4-9 – “Pero por su gran amor por nosotros, Dios, que es rico en misericordia, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. Es por gracia que ustedes han sido salvados. Y Dios nos resucitó con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales en Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las incomparables riquezas de su gracia, expresadas en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque es por gracia que ustedes han sido salvados, mediante la fe; y esto no de ustedes mismos, es el don de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.”

b. En nuestra vida diaria.

2 Corintios 9:8 – “Y poderoso es Dios para hacer que abunde para vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra.”

c. Incluso el servicio que le haces a Dios en Su reino es un favor que Él concede.

Efesios 3:7-8 – “Me hice siervo de este evangelio por el don de la gracia de Dios que me fue otorgado mediante la operación de su poder. Aunque soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia: predicar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo.”

d. La gracia de Dios nos da ministerios para realizar en la iglesia.

2. La palabra «don» enfatiza que es algo dado. Es por gracia.

1 Pedro 4:10-11 – “Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas. Si alguno habla, que hable como quien habla.”

Las mismas palabras de Dios. Si alguno sirve, debe hacerlo con la fuerza que Dios le da, para que en todo Dios sea alabado por medio de Jesucristo. A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Romanos 12:3-6 – “Porque por la gracia que me ha sido dada, les digo a cada uno de ustedes: No tengan un concepto más alto de sí mismos del que deben tener, sino más bien piensen de sí mismos con buen juicio, conforme a la medida de fe que Dios les ha dado. Así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y estos miembros no tienen todos la misma función, así también en Cristo nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, y cada miembro pertenece a todos los demás. Tenemos diferentes dones, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es profetizar, que lo use en proporción a su fe.”

3. “¿Qué me ha dado Dios para hacer en la iglesia?” “¿Cuál es el servicio que Jesús eligió para mí en la iglesia?” “¿Cuál es mi don?”

Debemos recordar que nuestro lugar en el cuerpo no lo ganamos por nuestro propio esfuerzo; nos lo da Dios (Jesús, por medio del Espíritu). Tu ministerio en la iglesia no debe ser lo que tú elijas para ti, sino lo que Él elija para ti.

II. LOS DONES ESPIRITUALES SON FUNCIONES, OBRAS, SERVICIOS, MINISTERIOS, ASIGNACIONES

Romanos 12:3-8 – “Porque por la gracia que me ha sido dada, les digo a cada uno de ustedes: No tengan un concepto más alto de sí mismos de lo que deben tener, sino más bien piensen de sí mismos con buen juicio, conforme a la medida de fe que Dios les ha dado. Así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y estos miembros no tienen todos la misma función, así también en Cristo nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, y cada miembro pertenece a todos los demás. Tenemos diferentes dones, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es profetizar, que lo use en proporción a su fe. Si es servir, que sirva; si es enseñar, que enseñe; si es animar, que anime; si es contribuir a las necesidades de los demás, que dé generosamente; si es dirigir, que gobierne con diligencia; si es mostrar misericordia, que lo haga con alegría.”

A. Los dones son funciones (obras, ministerios, servicios, trabajos, roles) que usted, como miembro del cuerpo de Cristo, cumple.

1. Los dones no son talentos. Si bien todos los talentos y recursos deberían y podrían usarse para ejercer tu don, las personas nacen con talentos (habilidades naturales), pero los dones se les otorgan solo cuando forman parte del cuerpo de Cristo. Varios dones del Nuevo Testamento fueron...

fuera del ámbito de los talentos, habilidades naturales (lenguas, Pablo no era un orador público impresionante, algunos apóstoles eran pescadores analfabetos que fueron escogidos y luego entrenados para el trabajo).

2. Los dones no son personalidades (paciencia, ternura, valentía, franqueza, etc.). El don que Pedro y Pablo compartían era el de un apóstol, aunque con personalidades diferentes.

B. Los dones son servicios que Jesús asigna a varios miembros para que los ejerzan de una manera especial.

1. Todos debemos servir, pero algunos son diáconos, es decir, servidores con calificaciones específicas.

2. Todos debemos evangelizar pero algunos son evangelistas.

3. Todos debemos ser misericordiosos, pero algunos tienen el don de mostrar misericordia.

4. Todos debemos contribuir, pero algunos tienen el don de dar.

5. Todos debemos cuidarnos unos a otros, pero algunos son pastores (ancianos, pastores, supervisores [guardianes o centinelas]).

Podemos participar en muchas áreas de servicio, pero hay algunos a los que fuimos especialmente llamados. Estos son nuestros dones. La pregunta más importante en este sentido con respecto a los dones no es: «Señor, ¿qué quieres que haga?», sino: «Señor, ¿a qué ministerio quieres que me especialice o me dedique?». Piensa en los dones como tu especialidad.

C. No todos los miembros tienen los mismos dones, pero cada cristiano tiene uno o más. Recibiste una función, un servicio, un ministerio, una responsabilidad en la iglesia. Fue Jesús, por medio del Espíritu Santo, quien te lo dio. Cada miembro del cuerpo necesita encontrar su lugar y prepararse para su ministerio. Cada uno de nosotros necesita preguntarse: "¿Cuál es mi responsabilidad en la iglesia?" o "¿Quién soy yo en el cuerpo de Cristo?". Una respuesta sencilla sería: "Mi responsabilidad en la iglesia es hacer lo que el Señor me ha encomendado". "Mi responsabilidad es conforme al don que Dios me dio". El deber de cada uno es conforme a lo que Dios le ha dado. Romanos 12:3 y 6 – "Digo a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno... Así que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, úsemoslos; si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe."

La pregunta entonces es: "¿Qué me ha dado Dios para hacer en la iglesia?" "¿Cuál es el ministerio que Jesús escogió para mí en la iglesia?" "¿Cuál es mi don?" Tu don o ministerio puede

cambiar con el tiempo como en el caso de Esteban quien comenzó a encargarse de la distribución de alimentos a las viudas (Hechos 6:4-5) y más tarde fue evangelista (Hechos 21:8).

III. LOS DONES SE LLAMAN "DONES ESPIRITUALES".

2 Timoteo 3:16-17 – “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

La Palabra de Dios nos capacita para nuestro ministerio. A través de ella, el hombre de Dios será capacitado para la obra. Esto significa que las obras deben ser espirituales, porque la Palabra trata de asuntos espirituales. Por ejemplo, la Biblia no enseña el arte de la carpintería. No nos enseña a usar herramientas de construcción, calculadoras ni computadoras. Sin embargo, la Palabra sí prepara al carpintero para realizar una obra espiritual dentro de su oficio. Los dones se relacionan con la interacción con Dios y con las personas. Debemos usar estos dones para servirnos unos a otros, y esto glorifica a Dios. Esto ilustra una vez más que los dones no son talentos ni habilidades. La habilidad del carpintero para construir casas no proviene de la Palabra, pero su talento puede usarse para la gloria de Dios. Este talento puede colocarlo en lugares y situaciones para satisfacer las necesidades de las personas. Cuando alguien necesita su talento, puede suplir esa necesidad y, si se le da la oportunidad, puede compartir cosas espirituales de manera espiritual.

IV. LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA A TRAVÉS DE LOS DONES ES DIVERSA PERO UNIDA

A. 1 Corintios 12:1-11 – “En cuanto a los dones espirituales, hermanos, no quiero que sean ignorantes. Saben que cuando eran paganos, de una u otra manera fueron influenciados y extraviados por ídolos mudos. Por eso les digo que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: “Maldito sea Jesús”, y nadie puede decir: “Jesús es el Señor”, sino por el Espíritu Santo.

Hay diferentes tipos de dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes tipos de servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes tipos de obras, pero el Dios que obra todas ellas en todos...

hombres.

“Ahora bien, a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común. A uno se le da por medio del Espíritu el mensaje de sabiduría; a otro, el mensaje de conocimiento por medio del mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidades por ese mismo Espíritu; a otro, poderes milagrosos; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, hablar en diversos géneros de lenguas; y a otro, el

interpretación de lenguas. Todas estas cosas son obra de un mismo Espíritu, y él las da a cada uno según su voluntad.

1. En la iglesia hay unidad en la diversidad. Esto se ve en la variedad de dones, todos otorgados por el mismo Espíritu. Cada cristiano tiene diferentes dones o ministerios, y todos deben usarse para el bienestar mutuo. (Versículos 4-7)

2. El contexto aquí, en el ejemplo de Pablo, se refiere a los dones espirituales milagrosos del Espíritu Santo. El Nuevo Testamento menciona dones milagrosos (versículos 8-10).

Hechos 14:3 – “Pablo y Bernabé permanecieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo en nombre del Señor, quien confirmaba el mensaje de su gracia, capacitándolos para hacer señales y prodigios.”

Hebreos 2:3-4 – “¿Cómo escaparemos si ignoramos una salvación tan grande? Esta salvación, anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por quienes lo oyeron. Dios también dio testimonio de ella con señales, prodigios y diversos milagros, y dones del Espíritu Santo distribuidos según su voluntad.”

y también dones que no son milagrosos

Efesios 4:11 – “Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros.”

Romanos 12:7-8 – “Si se trata de servir, que sirva; si se trata de enseñar, que enseñe; si se trata de animar, que anime; si se trata de contribuir a las necesidades de otros, que dé con generosidad; si se trata de liderar, que gobierne con diligencia; si se trata de mostrar misericordia, que lo haga con alegría.”

3. Es el mismo Espíritu el que da un don a un miembro y otro don a otro miembro.

Es el Espíritu quien decide qué persona recibe cada don. La persona con tres dones no es mejor que la persona con uno solo. La persona con el don de conocimiento no era mejor que la persona con el don de idiomas. (Versículo 11)

B. 1 Corintios 12:12-31 – “El cuerpo es una unidad, aunque está compuesto de muchas partes; y aunque todas sus partes son muchas, forman un solo cuerpo. Así es con Cristo. Porque todos fuimos bautizados por un solo Espíritu en un solo cuerpo, ya seamos judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Ahora bien, el cuerpo no se compone de una sola parte, sino de muchas. Si el pie dijera: «Como no soy mano, no pertenezco al cuerpo», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Y si la oreja dijera: «Como no soy ojo, no pertenezco al cuerpo», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato? Pero, en realidad, Dios ha dispuesto las partes del cuerpo, cada una de ellas, tal como él quiso. Si todas fueran una sola parte, ¿dónde estaría el cuerpo? En realidad, hay muchas partes, pero un solo cuerpo.

El ojo no puede decirle a la mano: "¡No te necesito!". Y la cabeza no puede decirle a los pies: "¡No los necesito!". Al contrario, las partes del cuerpo que parecen más débiles son indispensables, y las que consideramos menos honorables las tratamos con especial honor. Y

Las partes impresentables son tratadas con especial modestia, mientras que las presentables no necesitan un trato especial. Pero Dios ha combinado los miembros del cuerpo y ha dado mayor honor a las partes que carecían de él, para que no haya división en el cuerpo, sino que sus partes se cuiden por igual. Si un miembro sufre, todos los demás sufren con él; si un miembro recibe honra, todos los demás se alegran con él.

Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es parte de él. Y en la iglesia, Dios ha designado, en primer lugar, a los apóstoles, en segundo lugar a los profetas, en tercer lugar a los maestros, luego a los que hacen milagros, también a los que tienen dones de sanidad, a los que pueden ayudar a otros, a los que tienen dones de administración y a los que hablan en diferentes tipos de lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Todos hacen milagros? ¿Todos tienen dones de sanidad? ¿Todos hablan en lenguas? ¿Todos interpretan? Pero anhelan los dones mayores. Y ahora les mostraré el camino más excelente.

1. En la iglesia hay unidad con diversidad. Esto se evidencia en el hecho de que la iglesia se describe como un cuerpo (versículo 12).
2. Hay muchos miembros en el cuerpo de Cristo. Cada miembro es importante. Cada persona es necesaria y todos deben trabajar en el cuerpo para su bienestar. (Versículo 14)
3. A veces se dice: «Yo soy la Iglesia», para enfatizar que la iglesia está formada por personas y no por ladrillos y cemento. Pero, para ser más precisos, deberíamos decir: «Somos la iglesia» y «Soy uno de los miembros del cuerpo de Cristo».
4. Ningún miembro funciona por sí solo. Cualquier miembro, separado del cuerpo, eventualmente se debilitará, morirá y apestará. Algunos dicen: «Soy fiel a Jesús, pero no participo en la iglesia». Esta idea es totalmente errónea. Separada del cuerpo, la mano no puede...

Ayudan al cuerpo. Es cierto que los miembros tienen diferentes funciones, pero todos trabajan como parte del cuerpo. Como dice Efesios 4:15-16: «Siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien ajustado y unido por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor» (versículo 21).

5. Jesús te da permiso. Los miembros no tienen que pedir permiso a los demás para hacer su trabajo. Como miembros del cuerpo, cada uno tiene su ministerio (su don).

Manos, no necesitan pedir permiso para hacer el trabajo de una mano. ¡Ustedes son una mano, hagan su trabajo! Sí, debemos comunicarnos, cooperar y coordinarnos unos con otros para el bienestar y la unidad del cuerpo. ¡Por supuesto, que la mano que enciende la luz se comunice con el pie que está parado en el agua! Debemos comunicarnos, debemos cooperar, pero debemos usar el don que Dios nos dio.

6. Cada miembro de la iglesia es importante. Cada miembro es necesario. Quizás alguien piense: «No predico, no doy clases. El cuerpo no me necesita». ¡Qué disparate! ¿Cómo sería la iglesia si todos los miembros hicieran lo mismo? El Señor no nos llama a todos a hacer lo mismo. No todos tienen la misma responsabilidad en la iglesia. El Espíritu da dones a los miembros del cuerpo de Cristo según las necesidades del cuerpo. El Señor, siendo la cabeza, sabe cómo coordinar el cuerpo. Nunca hará que el cuerpo sea solo un ojo o solo un pie, etc. Él le da al cuerpo diferentes tipos de ministerios para suplir las necesidades de toda la iglesia (versículo 21).

7. Cada miembro es importante y necesario. La uña podría pensar: «El cuerpo no me necesita. No soy importante. Puede existir sin mi presencia». Pero, cuando un insecto entra en mi oído, ningún otro miembro del cuerpo es tan necesario como esa uña.

8. Los miembros del cuerpo cooperan entre sí. Cuando el pie pisa una espina, los pulmones, la garganta y la boca se unen para producir un grito que alivia el dolor del pie. Una pierna levanta el pie del suelo mientras la otra se pliega para que el cuerpo pueda sentarse.

Las manos atrapan el pie herido y los ojos buscan la espina. Finalmente, los dedos quitan la espina y el pie comienza a sentir alivio. Cuando un miembro sufre, todos sufren. Cuando uno recibe honor, todos son honrados. No hacemos como el cuerpo cuyos miembros decidieron que el estómago estaba perezoso. Entonces, las manos se negaron a poner comida en la boca; la boca se negó a abrir; los dientes se negaron a masticar. Decidieron humillar al estómago. El resultado fue que todo el cuerpo se debilitó tanto que la mano no tuvo la fuerza para tomar la comida, ni la boca para abrir, ni los dientes para masticar y todo el cuerpo murió. Somos miembros del mismo cuerpo. Cada uno debe hacer su parte, para el bienestar de todo el cuerpo.

9. En todo esto, nunca olvides que mejor que cualquier regalo es el amor. (versículo 31)

V. LA COOPERACIÓN Y EL INDIVIDUO

RESPONSABILIDAD DE CADA MIEMBRO

Mateo 25:14-30 – "Será como un hombre que se fue de viaje, llamó a sus siervos y les confió sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno según su capacidad. Luego siguió su viaje. El que había recibido cinco talentos fue enseguida, puso su dinero a trabajar y ganó cinco más. Así también, el que había recibido dos talentos ganó dos más. Pero el que había recibido un talento se fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su amo.

Después de mucho tiempo, el señor de aquellos siervos regresó y arregló cuentas con ellos. El que había recibido los cinco talentos trajo los otros cinco. «Señor», dijo, «me confiaste cinco talentos. Mira, he ganado cinco más».

Su señor le respondió: «¡Bien hecho, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho. ¡Ven y comparte la felicidad de tu señor!».

Vino también el hombre de los dos talentos. «Señor», le dijo, «me dejaste dos talentos; mira, he ganado dos más».

Su señor le respondió: «¡Bien hecho, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho. ¡Ven y comparte la felicidad de tu señor!».

Entonces llegó el hombre que había recibido un talento. «Señor», le dijo, «sabía que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso tuve miedo y fui y escondí tu talento en la tierra. Mira, aquí está lo que te pertenece».

Su amo le respondió: «¡Siervo malvado y perezoso! ¿Sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí? Pues bien, debiste haber depositado mi dinero en el banco, para que al volver lo recibiera con intereses.»

Quítenle el talento y dáselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene, incluso lo que tiene...

le será quitado. Y a ese siervo inútil, échenlo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y crujir de dientes.

A. Esta parábola, la del dinero, habla de la responsabilidad individual de cada uno, independientemente de las acciones de los demás. Cada uno será juzgado por sus propias obras. Sin embargo, en la iglesia, el cuerpo de Cristo, cuando un miembro no hace su parte, no solo se perjudica a sí mismo, sino a todo el cuerpo. Si los ojos no ven, todo el cuerpo está en tinieblas. Si los pies no andan, todo el cuerpo deja de andar. Aunque solo hayas recibido un ministerio, debes hacerlo. Cada miembro, al recibir uno, dos o cinco ministerios, debe usar lo que ha recibido para el bien del cuerpo.

B. No debemos permitir que exista un sistema donde uno solo se encarga de todo. Si las manos no trabajan, pero se espera que los ojos trabajen... Si los pies no caminan pero esperan que los ojos caminen... Si los oídos no oyen pero esperan que los ojos oigan... Si la boca no come pero espera que los ojos huelan... Si la nariz no huele pero espera que los ojos huelan... Esto no sería un cuerpo. ¡Sería un monstruo!

C. La iglesia debe tener espacio para que todos los miembros sirvan en el cuerpo. La iglesia es todos los hermanos y hermanas desempeñando las funciones de sus ministerios espirituales, cada uno sirviendo al Señor, incluso aquellos considerados menos importantes. Es fatal para el cuerpo tener miembros inútiles. Todos son miembros del cuerpo. Cada miembro tiene su función. Cada miembro debe cumplir con su servicio ante Dios. Cada uno debe servir.

D. A veces, parecemos asemejarnos al sistema sacerdotal del catolicismo o al sistema pastoral del protestantismo. Unos pocos se encargan de todo el trabajo de la iglesia. Tenemos que dejar que Cristo...

Trabajar y revelar nuestras funciones individuales. Siendo el cuerpo de Cristo, no hay escasez de trabajo. Cada cristiano es un sacerdote. Si Dios pone el peso de un hermano sobre tus hombros y eres capaz, entonces oras y te ofreces a ayudar.

1 Pedro 2:9 – “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”

Apocalipsis 1:5-6 – “Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reino y sacerdotes para servir a Dios, su Padre, a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos.

E. En la iglesia, a veces, quienes tienen cinco talentos, dones o ministerios cargan con el peso de la multitud de miembros con un solo talento. Es una carga enorme. La dirección de una iglesia no depende solo del trabajo de algunos, sino de que tengamos la capacidad de hacer que cada uno con un talento ejerza sus dones. El gran problema en la iglesia actual es que los miembros con un solo talento esconden su talento. Si todos los miembros con un solo talento ejercieran su talento, no habría necesidad de tantos miembros con múltiples talentos. Tenemos que motivar a todos los miembros a hacer su parte.

F. Todo el cuerpo debe aprender a servir. Todos debemos ponernos manos a la obra. Podría ser limpiar el edificio donde se reúne la iglesia, atender a los necesitados, alojar a los hermanos, recibir a las visitas, distribuir comida, llevar la bolsa... En la casa del Señor, ningún siervo puede excusarse diciendo que nadie le dio algo que hacer. Ante Dios, todos sus hijos sirven en los ministerios que él les ha dado. Si pensamos que hay alguien a quien el Señor no puede usar, realmente desconocemos la gracia de Dios. En la iglesia no debe haber miembros marginados. Todos necesitamos levantarnos e ir a trabajar.

G. Efesios 4:16 dice que "todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, crece para edificarse en amor, según la actividad propia de cada miembro".

Esto enseña la participación plena de los miembros. Ningún miembro puede descuidar su deber. Debemos animarnos constantemente a tomar la iniciativa para hacer lo que creemos que Jesús nos llama a hacer, sin dejarnos limitar por la organización. Esta debe facilitar, y no obstaculizar, el servicio de ningún cristiano.

H. Es correcto llamar a los hermanos a servir a Cristo según sus dones. Es correcto animarnos mutuamente a poner todos nuestros recursos a disposición del Señor. Pero no es correcto crear un complejo de culpa porque alguien no esté haciendo algo que el Señor no le encomendó.

I. Eres uno de los muchos miembros del cuerpo. Cuando trabajas, sirves, predicas, visitas, enseñas, exhortas, aconsejas, etc., el cuerpo funciona porque solo funciona a través de sus miembros. Tú, como miembro del cuerpo, siempre lo eres, en todo momento, no solo cuando el cuerpo está reunido. Las responsabilidades de la iglesia son la suma de todas las responsabilidades de cada miembro individualmente.

Por ejemplo El cuerpo está funcionando cuando:

1. Los maridos cuidan de sus esposas.

2. Las esposas se encargan del hogar.
- 3 Los padres están criando a sus hijos en el camino del Señor
4. Los sirvientes se detienen para ayudar a una persona necesitada.
5. Los ancianos pastorean el rebaño
6. Los líderes están organizando un retiro.
7. Las personas de fe están orando por los perdidos y los enfermos.
8. Los evangelistas están evangelizando
9. Los miembros están de visita en los hospitales.
10. Los consejeros están ayudando a un matrimonio.
11. Los autores están escribiendo libros y material de estudio que edifican.

Cada hermano y cada hermana tiene un ministerio. Necesitamos ayudarles a conocerlo y también capacitarlos para un buen desempeño en su ministerio.

VI. ¿QUIÉN SOY YO EN EL CUERPO DE CRISTO?

Esta es la pregunta que cada uno de nosotros debe hacerse: ¿Cómo puedo saber cuál es el servicio que Dios me ha encomendado? El Nuevo Testamento no ofrece una lista concisa de pasos para determinar el don espiritual (función en el cuerpo). A continuación se sugieren algunos pasos, pero no deben considerarse la última palabra sobre el tema.

A. Convértete en cristiano: Los dones son dados por Dios a través del Espíritu a los miembros del cuerpo.

B. Ponerse enteramente a disposición de Dios: Esta es una decisión objetiva implícita en su

Toma la decisión de convertirte en cristiano. Dile a Dios como lo hizo Isaías: «Heme aquí, envíame a mí» (Isaías 6:8).

C. Ora: Sabes que Dios tiene un propósito para ti en el cuerpo de Cristo. Así que ahora pídele que te lo muestre, sabiendo que Él responderá, pues es su voluntad.

Salmo 25:12 – “¿Quién es, pues, el hombre que teme al Señor?”

Él le instruirá en el camino que él haya escogido”.

D. Revise las listas de dones en el Nuevo Testamento:

Romanos 12:3-8 – “Porque por la gracia que me ha sido dada, les digo a cada uno de ustedes: No tengan un concepto más alto de sí mismos de lo que deben tener, sino más bien piensen de sí mismos con buen juicio, conforme a la medida de fe que Dios les ha dado. Así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y estos miembros no tienen todos la misma función, así también en Cristo nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, y cada miembro pertenece a todos los demás. Tenemos diferentes dones, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es profetizar, que lo use en proporción a su fe. Si es servir, que sirva; si es enseñar, que enseñe; si es animar, que anime; si es contribuir a las necesidades de los demás, que dé generosamente; si es dirigir, que gobierne con diligencia; si es mostrar misericordia, que lo haga con alegría.”

1 Corintios 12:28-29 – “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, también los que sanan, los que ayudan, los que administran y los que hablan en diversas lenguas.”

Efesios 4:11-12 – “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.”

1 Pedro 4:10-11 – “Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas. Si alguno habla, que lo haga como quien habla las mismas palabras de Dios. Si alguno sirve, que lo haga con la fuerza que Dios da, para que en todo Dios sea alabado por medio de Jesucristo. A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos.”

Estas listas deberían darte una idea de lo que Dios llama ministerio. Los siguientes son algunos ejemplos de dones y ministerios (sin incluir los temporales ni los milagrosos):

Servicio

1 Pedro 4:11 – “Si alguno habla, que lo haga como quien habla las mismas palabras de Dios. Si alguno sirve, que lo haga con la fuerza que Dios da, para que en todo Dios sea alabado por medio de Jesucristo. A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos.”

Romanos 12:7 – “Si es servir, que sirva; si es enseñar, que enseñe.”

Maestro

1 Corintios 12:28 – “Y en la iglesia, Dios puso primeramente a unos apóstoles, luego a unos profetas, lo tercero a unos maestros.”

Romanos 12:7 – “Si es servir, que sirva; si es enseñar, que enseñe.”

2 Timoteo 1:11 – “Y de este evangelio yo fui constituido heraldo, apóstol y maestro.”

Urgir

Romanos 12:8 – “Si es para exhortar, que anime.”

El que da

Romanos 12:8 – “Si es para ayudar a otros, que dé con generosidad.”

El que ayuda

1 Corintios 12:28 – “Y en la iglesia, Dios ha designado... también a los que tienen dones de sanidad, a los que son capaces de ayudar a otros.”

El que muestra misericordia

Romanos 12:8 – “Si se trata de mostrar misericordia, que la haga con alegría.”

Administrador

1 Corintios 12:28 – “Y en la iglesia Dios ha designado a..., aquellos con dones de administración.”

Pastor, Pastor, Obispo

Hechos 20:28-29 – “Tengan cuidado de ustedes mismos y de todo el rebaño del cual el Espíritu Santo los ha hecho obispos. Sean pastores de la iglesia de Dios, la cual él compró con su propia sangre.”

Efesios 4:11 – “Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros.”

1 Timoteo 3:1-2 – “Palabra fiel: Si alguien desea ser obispo, noble tarea desea. Ahora bien, el obispo debe ser irreprochable, esposo de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario y apto para enseñar.”

Tito 1:5-7 – “Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieras lo que quedaba pendiente y establecieras ancianos en cada ciudad, así como te ordené.”

Evangelista, Predicador, Ministro

1 Corintios 9:16-18 – “Sin embargo, cuando predico el evangelio, no puedo jactarme, pues me veo obligado a predicar. ¡Ay de mí si no predico el evangelio! Si predico voluntariamente, tengo una recompensa; si no lo hago voluntariamente, simplemente cumplo con el encargo que se me ha confiado.”

Efesios 4:11 – “Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros.”

2 Pedro 2:5-6 – “Si no perdonó al mundo antiguo, trayendo el diluvio sobre los impíos, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, y a otros siete.”

1 Timoteo 4:6-7 – “Si esto muestras a los hermanos, serás buen ministro de Cristo Jesús, educado en las verdades de la fe y de la buena doctrina que has seguido.”

2 Timoteo 1:11 – “Y de este evangelio yo fui constituido heraldo, apóstol y maestro.”

Diácono

1 Timoteo 3:8 – “Los diáconos asimismo deben ser hombres respetables, sinceros, no dados a mucho vino ni andados tras ganancias deshonestas.”

Y dentro de todo esto hay muchas cosas por hacer en las que podéis servir al Señor.

Considere los diferentes ministerios que ya existen. Es posible que algunos de ellos requieran su participación. (No se limite a esta lista. Necesitamos ampliar nuestras áreas de servicio. Analice qué se necesita hacer y qué no se está haciendo).

E. Considerar las necesidades de la iglesia: Pedro nos dice claramente que debemos emplear nuestros dones unos en otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Por lo tanto, debemos atender las necesidades de la iglesia.

1 Pedro 4:10 – “Cada uno según el don que ha recibido minístrelo a los demás, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas.”

Busca oportunidades: Comienza un diario de las puertas que Dios te ha abierto. Con el tiempo, quizá empieces a ver la dirección que Él te está guiando.

G. Busque la guía del liderazgo de la iglesia: Los dones de liderazgo se otorgan a la iglesia para capacitar a los santos. Haga buen uso de estos dones de liderazgo.

Efesios 4:11-12 – “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.”

H. Tome la iniciativa: Usted ha orado al Señor, ha revisado la lista de ministerios en el Nuevo Testamento, ha tomado en cuenta las necesidades de la iglesia que el Señor ha traído a su

Atención y posiblemente incluso el deseo de cumplir. Has notado que Dios siempre abre puertas de oportunidad en ciertas direcciones y has hablado con los líderes de la iglesia. No esperes más, toma la iniciativa y continúa con lo que el Señor quiere que hagas.

¿Entendiste la idea? Sigue los pasos indicados. Empieza a servir al Señor empleando tus dones unos a otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Que el Señor te bendiga en todo lo bueno que desees hacer.

CONCLUSIÓN:

En el Nuevo Testamento, la iglesia se considera un organismo vivo, en crecimiento y coordinado. Este organismo se compone de muchas partes unidas de forma organizada. Aunque organizada, la iglesia es más que una simple organización. La palabra más usada (40 veces) para referirse a este aspecto de la iglesia en el Nuevo Testamento es "cuerpo". Se establece un paralelismo frecuente entre las características del cuerpo humano (físico) y la iglesia, que es el cuerpo (espiritual) de Jesucristo. Todos los miembros trabajan como una unidad en el cuerpo. No hay miembros desconectados. El servicio de la iglesia es la actividad espiritual de los santos, miembros unidos en el Espíritu. Como cuerpo, cada miembro trabaja en su ministerio. No es la actividad independiente de un individuo, sino el trabajo coordinado de todos los miembros del cuerpo.

Dediquémonos todos a los servicios de la vida cristiana pero seamos "especialistas" en aquel servicio (don) que el Señor Jesús, a través del Espíritu Santo, escogió para nosotros.

1. Hay muchos tipos diferentes de dones, servicios y obras.

T. ____ F. ____

2. La gracia de Dios se concede al hombre.

A. ____ En el perdón del pecado

B. ____ En su vida diaria

DO. ____ En el trabajo, servicio o ministerio el cristiano debe hacer

D. ____ Todo lo anterior

3. Generalmente un don se da libremente, no se gana, pero uno puede ganar la gracia de Dios haciendo muchas buenas obras.

T. _____ F. _____

4. Los dones espirituales dados a los cristianos son:

A. _____ Habilidades naturales, talentos

B. _____ Personalidades, franqueza o timidez

DO. _____ Servicios/ministerios asignados por Dios para que los cristianos los realicen

5. La Palabra de Dios equipa a los cristianos para el ministerio.

T. _____ F. _____

6. En Cristo todos tienen el mismo don espiritual.

T. _____ F. _____

7. En Cristo nadie es más importante que otro.

T. _____ F. _____

8. Dios juzga a los cristianos por el número de obras, servicios o funciones que realizan más que por lo que hace con el don, servicio o función que recibe.

T. _____ F. _____

9. Uno debe obtener la aprobación de un líder(es) de la iglesia para poder realizar el don, obra, servicio o función que Dios le asignó.

T. _____ F. _____

10. Todos los cristianos son iguales y deben realizar las mismas obras, servicios o funciones para agradar a Dios.

T. _____ F. _____

11. Ser anciano, pastor, pastor o diácono es la obra, servicio o función más importante que Dios nos ha asignado desde que Él especificó sus calificaciones.

T. _____ F. _____

LOS DONES DE SEÑALES DEL ESPÍRITU SANTO

Lección 8:

La iglesia primitiva recibió dones milagrosos y no milagrosos. En la historia bíblica, hubo varios períodos en los que se requirió un testimonio especial para establecer la autoridad de los mensajeros de Dios. Estos fueron los tiempos de Moisés, Elías, Eliseo, Cristo y sus apóstoles. Si bien hubo otros milagros en otros períodos, estos fueron períodos de mayor frecuencia, cuando algunos hombres santos se convirtieron en grandes "hacedores de milagros" por el poder de Dios. Cuando se completó la revelación de Dios a los hombres (el Nuevo Testamento), la necesidad de esta confirmación especial de la palabra predicada por los mensajeros de Dios desapareció.

Hoy en día, los predicadores no necesitan que el Espíritu confirme sus palabras con señales. Solo necesitan predicar lo que está escrito. «Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, que no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengan vida en su nombre» (Juan 20:30-31).

Los milagros registrados son suficientes para producir fe, tal como los milagros mismos la produjeron. La Palabra indica de diversas maneras que estos dones milagrosos cesarían poco después de la finalización del Nuevo Testamento.

I. Modo de conferir.

La forma como normalmente se otorgaban estos regalos muestra que eran temporales.

A. Fue por la imposición de manos de los apóstoles.

Hechos 8:4-25 – “Los que habían sido esparcidos predicaban la palabra por dondequiera que iban. Felipe descendió a una ciudad de Samaria y allí proclamó a Cristo. Cuando las multitudes oyeron a Felipe y vieron las señales milagrosas que hacía, todos prestaron mucha atención a lo que decía. Entre gritos, salieron espíritus malignos de muchos, y muchos paralíticos y cojos fueron sanados. Así que hubo gran alegría en aquella ciudad.

Hacía tiempo que un hombre llamado Simón practicaba la hechicería en la ciudad y asombraba a toda la gente de Samaria. Se jactaba de ser alguien importante, y toda la gente, tanto alta como baja, le prestaba atención y exclamaba: «Este hombre es el poder divino conocido como el Gran Poder». Lo seguían porque los había asombrado durante mucho tiempo con su magia. Pero cuando creyeron a Felipe mientras predicaba la buena nueva del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaron, tanto hombres como mujeres. Simón mismo creyó y fue bautizado. Y seguía a Felipe a todas partes, asombrado por las grandes señales y milagros que hacía.

sierra.

Cuando los apóstoles de Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Al llegar, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, pues aún no había descendido sobre ninguno de ellos; simplemente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.

“Cuando Simón vio que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu, les ofreció dinero y dijo: «Dadme también a mí este poder, para que todo aquel a quien yo imponga las manos reciba el Espíritu Santo».

Pedro respondió: «Que tu dinero perezca contigo, porque creíste que con dinero podías comprar el don de Dios. No tienes parte ni participación en este ministerio, porque tu corazón no es recto ante Dios. Arrepiéntete de esta maldad y ora al Señor. Quizás él te perdone por tener tal pensamiento en tu corazón. Porque veo que estás lleno de amargura y cautivo del pecado».

“Entonces Simón respondió: «Rogad por mí al Señor, para que no me suceda nada de lo que habéis dicho.»

“Después de haber testificado y proclamado la palabra del Señor, Pedro y Juan regresaron a Jerusalén, predicando el evangelio en muchas aldeas de Samaritanos.”

1. Felipe, lleno del Espíritu (Hechos 6:3) y con el poder de hacer milagros (Hechos 8:13), no podía transmitir este don a otros.

2. Además, Dios no les dio poder directamente.

3. Dos apóstoles fueron enviados a Samaria para imponerles las manos.

4. Simón percibió que el Espíritu Santo (la manifestación de su poder) se daba por la imposición de las manos de los apóstoles.

B. El poder del Espíritu fue dado a través de la imposición de manos del apóstol Pablo y luego comenzaron a hablar en lenguas.

~~Hechos 19:1-6~~ – “Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo tomó el camino del interior y llegó a Éfeso. Allí encontró a algunos discípulos y les preguntó: “¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?”. Ellos respondieron: “No, ni siquiera hemos oído que exista el Espíritu Santo”.

Entonces Pablo preguntó: «¿Qué bautismo recibieron?». «El bautismo de Juan», respondieron. Pablo dijo: «El bautismo de Juan era un bautismo de arrepentimiento. Les dijo a la gente que creyeran en el que vendría después de él, es decir, en Jesús». Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y hablaron en lenguas y profetizaron.

C. Timoteo recibió su don (de profecía quizás) a través de la imposición de las manos de Pablo.

~~2 Timoteo 1:6~~ – “ Por esta razón os recuerdo que avivéis el fuego del don de Dios que está en vosotros. por la imposición de mis manos.”

D. Para que estos dones continuaran, los apóstoles tendrían que seguir imponiendo las manos, pero cuando falleció el apóstol Santiago, nadie lo reemplazó. La investidura del poder milagroso cesó con la muerte del último apóstol.

II Carácter temporal.

El Nuevo Testamento enseña que los dones milagrosos serían temporales.

~~1 Corintios 13:8-13~~ – “El amor nunca deja de ser. Pero donde hay profecías, cesarán; donde hay lenguas, se acallará; donde hay conocimiento, pasará. Porque conocemos en parte y profetizamos en parte, pero cuando llega la perfección, lo imperfecto desaparece. Cuando era niño, hablaba como un niño, pensaba como un niño, razonaba como un niño.

Cuando me hice hombre, dejé atrás las costumbres infantiles. Ahora solo vemos un reflejo débil, como en un espejo; entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; entonces conoceré plenamente, como soy plenamente conocido. Y ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza y el amor. Pero el mayor de ellos es el amor.

III Propósito

El propósito bíblico de estos dones mostró que eran temporales.

A. El propósito de los milagros de Jesús fue:

1. Crear fe en que Jesús realmente fue enviado por Dios.

Juan 10:31-39 – “De nuevo los judíos tomaron piedras para apedrearlo, pero Jesús les dijo: 'Les he mostrado muchos grandes milagros de parte del Padre. ¿Por cuál de estos me apedrean?' 'No te apedreamos por ninguno de estos', respondieron los judíos, 'sino por blasfemia, porque tú, siendo un simple hombre, afirmas ser Dios'. Jesús les respondió: '¿No está escrito en su Ley: 'Yo he dicho que son dioses'? Si él los llamó 'dioses', a quienes vino la palabra de Dios y la Escritura no puede ser quebrantada, ¿qué de aquel a quien el Padre apartó como suyo y envió al mundo?

¿Por qué, entonces, me acusan de blasfemia por haber dicho: «Soy Hijo de Dios»? No me crean a menos que haga lo que hace mi Padre. Pero si lo hago, aunque no me crean a mí, crean en los milagros, para que sepan y entiendan que el Padre está en mí y yo en el Padre».

2. Fortalecer la fe de los discípulos.

Juan 11:11-16 – “Después de decir esto, les dijo: «Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; pero voy a despertarlo». Sus discípulos respondieron: «Señor, si duerme, sanará». Jesús se refería a su muerte, pero sus discípulos pensaron que se refería al sueño natural.

Entonces les dijo claramente: «Lázaro ha muerto, y por ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean. Pero vayamos a él». Entonces Tomás (llamado el Dídimo) dijo a los demás discípulos: «Vayamos también nosotros, para que muramos con él».

3. El informe escrito es suficiente para cumplir estos fines.

Juan 20:30-31 – “Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengan vida en su nombre.”

B. Los propósitos de los milagros de la era apostólica:

1. Para probar que los apóstoles eran mensajeros de Dios.

2 Corintios 12:12 – “Las cosas que distinguen a un apóstol —señales, prodigios y milagros— fueron hechas entre vosotros con toda perseverancia.”

Hechos 2:43 – “Todos estaban llenos de temor, y los apóstoles hacían muchas maravillas y señales milagrosas.”

Hechos 5:12 – “Los apóstoles realizaron muchas señales y prodigios entre el pueblo.

Y todos los creyentes solían reunirse en el Pórtico de Salomón”.

2 Corintios 5:18-21 – “Todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos encomendó el ministerio de la reconciliación: que Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo en Cristo, no tomándoles en cuenta los pecados a los hombres. Y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación. Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros. Les rogamos en nombre de Cristo: Reconciliense con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él fuéramos hechos justicia de Dios.”

Romanos 15:17-19 – “No me atreveré a hablar de nada que no sea lo que Cristo ha hecho por medio de mí al guiar a los gentiles a la obediencia a Dios mediante lo que he dicho y hecho, mediante el poder de señales y milagros, mediante el poder del Espíritu. Así que, desde Jerusalén y por todos los alrededores hasta Ilírico, he proclamado plenamente el evangelio de Cristo.”

Sin apóstoles hoy, no tenemos la necesidad de establecer su autoridad.

2. Equipar a los hombres para entregar la Palabra de Dios sin error.

2 Pedro 1:21 – “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”

1 Pedro 1:10-11 – “Los profetas que anunciaron la gracia destinada a vosotros, indagaron atentamente y con gran diligencia acerca de esta salvación, escudriñando el tiempo y las circunstancias que indicaba el Espíritu de Cristo que estaba dentro de ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían tras ellos.”

1 Corintios 2:6-13 – “Sin embargo, hablamos un mensaje de sabiduría entre los maduros, pero no la sabiduría de este siglo ni de los gobernantes de este siglo, que están llegando a la nada. No, hablamos de la sabiduría secreta de Dios, una sabiduría que ha estado oculta y que Dios destinó para nuestra gloria antes del principio de los tiempos. Ninguno de los gobernantes de este siglo la entendió, porque si la hubieran entendido, no habrían crucificado al Señor de la gloria. Sin embargo, como está escrito: 'Cosa que ojo no vio, ni oído oyó, ni ha subido en corazón de hombre es lo que Dios ha preparado para quienes lo aman', pero Dios nos lo reveló por el Espíritu. El Espíritu todo lo escudriña, incluso lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres conoce las ideas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? De la misma manera, nadie conoce las ideas de Dios, sino el Espíritu de Dios. No hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que entendamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente.

Esto es lo que hablamos, no con palabras que nos enseña la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, expresando verdades espirituales con palabras espirituales.

Judas 3 – “Queridos amigos, por muy ansioso que estaba de escribirles acerca de nuestra común salvación, me fue necesario escribirles para exhortarlos a contender ardientemente por la fe que fue una vez confiada a los santos.”

Este mensaje ya fue entregado una vez para siempre.

3. Para confirmar la palabra dicha por los apóstoles y profetas.

Marcos 16:15-20 – “Les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado. Y estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán serpientes con las manos; y cuando beban veneno mortal, no les hará ningún daño; pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán”. Después de que el Señor Jesús les habló, fue llevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Entonces los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor colaboró con ellos y confirmó su palabra con las señales que la acompañaban”.

Hebreos 2:1-4 – “Por tanto, debemos prestar más atención a lo que hemos oído, para no desviarnos. Porque si el mensaje anunciado por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió su justo castigo, ¿cómo escaparemos si ignoramos una salvación tan grande? Esta salvación, que fue anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por quienes lo oyeron. Dios también dio testimonio de ella con señales, prodigios y diversos milagros, y dones del Espíritu Santo distribuidos según su voluntad.”

Hechos 14:3 – “Pablo y Bernabé permanecieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo en nombre del Señor, quien confirmaba el mensaje de su gracia, capacitándolos para hacer señales y prodigios.”

Hebreos 6:13-18 – “Cuando Dios hizo su promesa a Abraham, como no había nadie superior por quien jurar, juró por sí mismo, diciendo: “De cierto te bendeciré y te daré una descendencia numerosa”. Y así, tras esperar pacientemente, Abraham recibió lo prometido. Los hombres juran por alguien superior a sí mismos, y el juramento confirma lo dicho y pone fin a toda discusión. Porque Dios quiso dejar muy clara la inmutabilidad de su propósito a los herederos de lo prometido, la confirmó con un juramento. Dios hizo esto para que, por dos cosas inmutables en las que es imposible que Dios mienta, los que hemos acudido para acogernos a la esperanza que se nos ofrece, recibamos un gran aliento.”

El punto de este pasaje en Hebreos es mostrar cómo una vez confirmada, la Palabra de Dios queda establecida y no es necesario ser reconfirmada.

IV. Cesación de los milagros

Los dones milagrosos cesaron cuando se cumplió su propósito y se terminó la forma de recibirlos. Hoy, la Palabra ya escrita y confirmada es suficiente. Solo se necesita que alguien predique la Palabra.

V. ¿Jesús también hizo milagros sólo por razones de benevolencia?

Si así fuera, ¿por qué no los curó a todos? Decía que su ministerio era para la casa de Israel (Marcos 7). La misión principal de Jesús era predicar.

Marcos 1:38-39 – Jesús respondió: «Vayamos a otro lugar, a los pueblos cercanos, para que pueda predicar también allí. Para eso he venido». Así que recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando demonios.

Sus milagros se realizaron principalmente por motivos evangelísticos.

Juan 10:37-39 – «No me crean a menos que haga lo que hace mi Padre. Pero si lo hago, aunque no me crean a mí, crean en las maravillas, para que sepan y entiendan que el Padre está en mí, y yo en el Padre».

Juan 11:14-15 – “Entonces les dijo claramente: “Lázaro ha muerto, y por ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean. Pero vamos a él.”

VI. ¿La gente todavía hace milagros hoy en día?

Los milagros de Cristo y los apóstoles ejercieron poder sobre:

1. naturaleza
2. demonios
3. todas las enfermedades
4. muerte
5. venenos
6. víboras venenosas
7. conocimiento divino (revelaciones, predicciones, lenguas, etc...).

Lo anterior no parece estar sucediendo hoy en día, así que ¿cómo explicaríamos los llamados milagros modernos? En su mayoría son obra de curanderos, espiritistas, etc. ¿Son?

1. ¿Mentiras de engañadores?
2. ¿Productos de autosugestión o hipnosis?
3. ¿Fenómenos parapsicológicos naturales desconocidos?
4. ¿Obra del diablo?

2 Tesalonicenses 2:9-10 – “La venida del inicuo se realizará según la obra de Satanás, manifestada en toda clase de milagros, señales y prodigios falsos, y en toda clase de maldad que engaña a los que se pierden. Perecen porque se negaron a amar la verdad para ser salvos.”

VII. ¿Existe todavía hoy el don espiritual de la curación?

Si es así, es muy diferente de lo que hicieron Jesús y los apóstoles:

1. Jesús y los apóstoles no hicieron publicidad.

Marcos 2:4 – “Como no podían llevarlo hasta Jesús a causa de la multitud, hicieron una abertura en el techo por encima de Jesús y, después de cavarla, bajaron la camilla sobre la que yacía el paralítico.”

2. Las curaciones en el Nuevo Testamento fueron instantáneas.

Marcos 3:5 – “Mirándolos con enojo y, profundamente angustiado por la terquedad de sus corazones, le dijo al hombre: «Extiende la mano». La extendió, y su mano quedó completamente restaurada.”

Mateo 8:13 – “Entonces Jesús le dijo al centurión: ‘¡Ve! Se hará tal como creíste’. Y su criado sanó en aquella misma hora.”

3. Jesús y los apóstoles curaron todo tipo de aflicción.

Marcos 1:32-34 – “Esa tarde, después de la puesta del sol, la gente llevó a Jesús a todos los enfermos y endemoniados. Todo el pueblo se reunió a la puerta, y Jesús sanó a muchos que tenían diversas enfermedades. También expulsó a muchos demonios, pero no los dejaba hablar porque sabían quién era.”

Hechos 5:15-16 – “Como resultado, la gente sacaba a los enfermos a las calles y los tendía en camas y camillas para que al menos la sombra de Pedro cayera sobre algunos de ellos al pasar. También se congregaron multitudes de los pueblos de los alrededores de Jerusalén, trayendo a sus enfermos y atormentados por espíritus malignos, y todos fueron sanados.”

4. No hicieron curas parciales ni temporales.

Marcos 7:35 – “Con esto, los oídos del hombre fueron abiertos, se le desató la lengua y comenzó a hablar claramente.”

5. El Nuevo Testamento menciona la curación de casos extremos (muertos resucitados). Lea también Juan 9 y 11.

Lucas 22:50-51 – “Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Pero Jesús respondió: «¡Basta ya!». Y tocó la oreja del hombre y lo sanó.

Hechos 4:22 – “Porque el hombre que fue sanado milagrosamente tenía más de cuarenta años.”

6. Jesús y los apóstoles curaban a distancia.

Mateo 15:21-28 – “Saliendo de allí, Jesús se retiró a la región de Tiro y Sidón. Una mujer cananea de la zona se le acercó gritando: «¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! Mi hija está terriblemente poseída por un demonio». Jesús no respondió. Entonces sus discípulos se acercaron y le rogaron: «Despídela, porque sigue gritando tras nosotros». Él respondió: «Solo fui enviado a las ovejas perdidas de Israel». La mujer se acercó y se arrojó ante él.

«¡Señor, ayúdame!», dijo ella. Él respondió: «No está bien quitarles el pan a los hijos y echárselo a los perros». «Sí, Señor», dijo ella, «pero hasta los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos». Entonces Jesús respondió: «Mujer, ¡qué gran fe tienes! Tu petición te ha sido concedida». Y su hija quedó sana desde ese mismo momento.

Juan 4:46-54 – “Una vez más visitó Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había un oficial del rey cuyo hijo estaba enfermo en Capernaúm. Cuando este hombre oyó que Jesús había llegado a Galilea desde Judea, fue a él y le rogó que fuera a sanar a su hijo, que estaba a punto de morir. «Si no ven señales y prodigios», le dijo Jesús, «no creerán». El oficial del rey dijo: «Señor, baja antes de que mi hijo muera». Jesús respondió: «Puedes irte. Tu hijo vivirá». El hombre creyó en la palabra de Jesús y partió. Mientras aún estaba de camino, sus sirvientes lo recibieron con la noticia de que su hijo vivía. Cuando preguntó a qué hora mejoró su hijo, le dijeron: «La fiebre lo dejó ayer a la hora séptima». Entonces el padre se dio cuenta de que esa era exactamente la hora a la que Jesús le había dicho: «Tu hijo vivirá». Así que él y toda su casa creyeron. Esta fue la segunda señal milagrosa que Jesús realizó, habiendo venido de Judea a Galilea.

Lucas 7:1-10 – “Cuando Jesús terminó de decir todo esto a oídos del pueblo, entró en Capernaúm. Allí, el siervo de un centurión, a quien su amo apreciaba mucho, estaba enfermo y a punto de morir. El centurión oyó hablar de Jesús y le envió a algunos ancianos judíos para que viniera a sanar a su siervo. Cuando fueron a Jesús, le suplicaron con insistencia: «Este hombre merece que hagas esto, porque ama a nuestra nación y ha construido nuestra sinagoga». Así que Jesús fue con ellos. No estaba lejos de la casa cuando el centurión envió a unos amigos a decirle: «Señor, no te molestes, pues no merezco que entres bajo mi techo. Por eso ni siquiera me consideré digno de ir a ti. Pero di la palabra, y mi criado sanará. Porque yo mismo soy un hombre bajo autoridad, con soldados bajo mis órdenes. Le digo a este: «Ve», y va; y a aquel: «Ven», y viene. Le digo a mi criado: «Haz esto», y lo hace». Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose hacia la multitud que lo seguía, dijo: «Les digo que ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande». Entonces los hombres que habían sido enviados regresaron a la casa y encontraron al criado sano.

7. Jesús y los apóstoles curaron enfermedades reales.

Mateo 11:5 – “Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el evangelio.”

8. En el Nuevo Testamento no se ven hipnotismos ni autosugestiones, ni condicionamientos ni preparaciones pre-preparadas.

9. Jesús no siempre exigió fe a los sanados.

Lucas 7:11-17 – “Poco después, Jesús fue a un pueblo llamado Naín, y sus discípulos y una gran multitud lo acompañaron. Al acercarse a la puerta del pueblo, sacaron a un muerto: el hijo único de su madre, que era viuda. Y una gran multitud del pueblo la acompañaba. Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: «No llores». Luego se acercó y tocó el ataúd, y los que lo llevaban se detuvieron. Dijo: «Joven, a ti te digo: ¡Levántate!». El muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús lo devolvió a su madre.

Todos se llenaron de asombro y alabaron a Dios. «Un gran profeta ha aparecido entre nosotros», dijeron. «Dios ha venido a ayudar a su pueblo». Esta noticia de Jesús se extendió por toda Judea y sus alrededores.

Marcos 9:23-24 – “¿Si puedes?”, dijo Jesús. “Al que cree, todo le es posible”. Inmediatamente, el padre del niño exclamó: “¡Creo! ¡Ayúdame a vencer mi incredulidad!”. (Lea también Juan 11)

10. Jesús curó delante de escépticos y enemigos.

11. Ni siquiera sus enemigos podían negar los milagros. No había duda de que estaban ocurriendo cosas sobrenaturales.

12. El Nuevo Testamento no promete sanidad universal. De hecho, muchos cristianos no fueron curados.

1 Timoteo 5:23 – “Deja de beber sólo agua, y usa un poco de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.”

2 Timoteo 4:20 – “Erasto se quedó en Corinto, y yo dejé a Trófimo enfermo en Mileto.”

Filipenses 2:27 – “En efecto, estuvo enfermo y casi murió. Pero Dios tuvo misericordia de él, y no solo de él, sino también de mí, para evitarme tristeza sobre tristeza.”

2 Corintios 12:7-10 – “Y para que no me envaneciera a causa de estas revelaciones tan extraordinariamente grandes, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee.

Tres veces le rogué al Señor que me lo quitara. Pero él me dijo: «Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». Por eso, gustosamente me gloriaré más en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. Por eso, por amor a Cristo, me deleito en las debilidades, en los insultos, en las privaciones, en las persecuciones, en las dificultades. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

En cada una de estas afirmaciones podemos observar que hoy en día los “curanderos” practican lo contrario. Lo que hacen no es el mismo don de curación del Nuevo Testamento.

VIII. ¿Podemos todavía orar por la sanación?

El hecho de que el don de sanidad ya no exista no significa que Dios no responda nuestras oraciones. Santiago habla de la oración que puede resultar en la sanación de una enfermedad por parte de Dios, pero es importante notar que esto es diferente del don de sanidad. El don de sanidad era la sanidad que Dios otorgaba a través de un hombre que tenía, por el Espíritu, el poder para sanar. Generalmente, no se oraba porque la persona ya tuviera el poder para sanar. La oración por sanidad es respondida por Dios sin intermediarios. La oración siempre está presente.

Santiago 5:13-18 – “¿Está alguno de ustedes en apuros? Que ore. ¿Está alguno contento? Que cante cánticos de alabanza. ¿Está alguno de ustedes enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia para que oren por él.

y úngelo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe sanará al enfermo; el Señor lo levantará. Si ha pecado, será perdonado. Por lo tanto, confiésense sus pecados unos a otros y oren unos por otros para que sean sanados. La oración de un justo es poderosa y eficaz. Elías era un hombre como nosotros. Oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio. Volvió a orar, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo sus frutos.

IX. ¿Enseña Hebreos 13:8 «Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre» que Jesús hoy tiene que seguir haciendo milagros?

A. Un malentendido de Hebreos 13.8 lleva a algunos a afirmar que si Jesús y los apóstoles hicieron milagros en el primer siglo, Él (Jesús) no cambia, por lo tanto debe seguir haciendo lo que siempre hizo.

B Por tanto, si Jesús no puede cambiar en relación a sus acciones durante su ministerio:

1. Jesús tendría que continuar personalmente en la tierra.
2. Jesús tendría que tener un cuerpo físico y vivir en Palestina.
3. Jesús debía tener apóstoles judíos como aquellos que él escogió.
4. ¿Este Jesús inmutable sería el niño de Belén, el Jesús crucificado o el Jesús resucitado? ¿Cuál de estos no debe cambiar?

C. Una mejor comprensión: el texto no dice que Jesús no pueda participar en la historia como ser humano en proceso de crecimiento.

1. El texto enseña que en su esencia interior, o su naturaleza más íntima, Jesús no cambia. El siguiente versículo (9) habla del peligro de caer en falsas doctrinas: «No se dejen llevar por enseñanzas extrañas. Es bueno para nuestros corazones ser fortalecidos por la gracia, no por alimentos ceremoniales, que no tienen ningún valor para quienes los comen». La lección es que la naturaleza de Jesús (amor, verdad y santidad) y su doctrina no cambian, y por lo tanto, nosotros no tenemos que cambiar.

2. Sin embargo, históricamente, Jesús ha obrado de diferentes maneras. En la creación, trabajó de forma distinta a cuando era un simple carpintero en Nazaret. También realizó distintas tareas durante las distintas etapas de su ministerio.

3. Así pues, el Jesús que hacía milagros es el mismo hoy pero tiene un ministerio diferente.

X. ¿Qué es “la perfección” de 1 Corintios 13:10?

1 Corintios 13:8-12 – “El amor nunca deja de ser. Pero donde hay profecías, cesarán; donde hay lenguas, se acallará; donde hay conocimiento, pasará. Porque conocemos en parte y profetizamos en parte, pero cuando llega la perfección, lo imperfecto desaparece. Cuando era niño, hablaba como un niño, pensaba como un niño, razonaba como un niño.

Cuando me hice hombre, dejé atrás las costumbres infantiles. Ahora solo vemos un pobre reflejo, como en un espejo; entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; entonces conoceré plenamente, tal como soy plenamente conocido.

A. La respuesta a esta pregunta es interesante porque el texto habla de un tiempo cuando estos dones milagrosos del Espíritu cesarán.

B. El versículo significativo en esta pregunta es el 10, y una clave para una correcta comprensión es una traducción literal y gramatical del versículo. Observe la interlineal griego/inglés:

“MAS CUANDO VIENE LO PERFECTO (teleion), ENTONCES LO QUE ES EN PARTE (ek merous) SERÁ DESAPARECIDO.”

Este versículo se traduce en la ASV, NKJV y KJV de esta manera: “pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará”.

C. La palabra traducida como “perfección” en el versículo 10 de la NVI no es un sustantivo. Es un adjetivo. Las traducciones más literales: “pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará” reflejan correctamente este hecho. Los dos adjetivos, “perfecto” y “parcial” (en parte), modifican un sustantivo asumido pero no escrito. Estos dos adjetivos se contrastan y, de hecho, perfecto (teleion) significa entero, completo o completo. Una traducción literal sería: “pero cuando venga lo perfecto, lo parcial se acabará”. Los dos espacios en blanco deben llenarse con un sustantivo. La pregunta es: ¿qué sustantivo debería llenar los espacios en blanco? ¿Qué es “lo que es perfecto”?

D. En griego, debe haber concordancia gramatical entre artículos, sustantivos y adjetivos en una frase. Por ejemplo, considere esta frase: «Cuando compre un auto nuevo, venderé el viejo». Las palabras «viejo» y «nuevo» deben concordar con la palabra «auto» en número y género. Para comprender el versículo 10, debemos completar los espacios en blanco después de «perfecto» y «parcial», y el sustantivo que elijamos para completar los espacios en blanco debe concordar con los adjetivos que los preceden. Esto significa que la palabra que elijamos para completar los espacios en blanco debe ser masculina, ya que el adjetivo «perfecto» es masculino en griego. Los sustantivos griegos pueden ser masculinos, femeninos o neutros. Podemos eliminar ciertas palabras en el versículo 10, respetando la concordancia. Por ejemplo:

1. Amor. Aunque esta idea parece agradable, la gramática del pasaje no la permite. «Perfecto», en el original, es un adjetivo neutro y «amor» es femenino. Además, el amor y los regalos no son mutuamente excluyentes.

2. El Cielo o el Regreso de Cristo. Como se mencionó, «perfecto» es neutro, y Cristo es masculino. Además, esta palabra nunca se usa con referencia al cielo o al regreso de Cristo.

3. Perfección Humana. Aunque la palabra se usa para referirse al comportamiento humano (Mateo 5:48; 19:21; 1 Corintios 2:6; 14:20; Santiago 3:2), no encaja en el contexto de los versículos 8-13 ni en la gramática de este texto. El contraste en este contexto es de duración, no de calidad.

E. Algunos sostienen que “Perfecto” es el estado de madurez de la iglesia en su desarrollo temprano en el primer siglo de la era cristiana.

1. Observe un paralelo entre Efesios y 1 Corintios: la idea de toda la iglesia como un cuerpo.

2. La idea es que los dones cesarían con la madurez de la iglesia. Los apóstoles morirían y la iglesia actual ya no los necesita. Los profetas y maestros dejarían sus enseñanzas por escrito y ellos mismos ya no serían necesarios. Lo que era necesario en los inicios de la iglesia, ya no sería necesario más adelante.

Efesios 4:3-13 – “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también ustedes fueron llamados a una sola esperanza, al ser llamados un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos. Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia según la distribución de Cristo. Por eso dice:

“Cuando ascendió a lo alto,

Condujo cautivos en su séquito

y dio dones a los hombres.

(¿Qué significa “ascendió” sino que también descendió a las regiones inferiores, terrenales?

Él mismo que descendió, también subió por encima de todos los cielos para llenar todo el universo. Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

1 Corintios 12:12-14 – “El cuerpo es una unidad, aunque está compuesto de muchas partes; y aunque todas sus partes son muchas, forman un solo cuerpo. Así es con Cristo. Porque todos fuimos bautizados por un solo Espíritu en un solo cuerpo, ya seamos judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Ahora bien, el cuerpo no está compuesto de una sola parte, sino de muchas.”

F. Una idea más lógica es que lo “perfecto” se refiere a la culminación del Nuevo Testamento y al cierre de la revelación de Dios para la era cristiana.

1. ¿Por qué hablar del fin de los dones milagrosos en relación con la revelación completa? Porque el propósito de estos dones era confirmar la palabra pronunciada por personas inspiradas.

Marcos 16:20 – “Entonces los discípulos salieron y predicaron en todas partes; y el Señor les ayudaba y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban.”

Hebreos 2:3-4 – “¿Cómo escaparemos si ignoramos una salvación tan grande? Esta salvación, anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por quienes lo oyeron. Dios también dio testimonio de ella con señales, prodigios y diversos milagros, y dones del Espíritu Santo distribuidos según su voluntad.”

2. ¿El propósito de los dones era para los cristianos maduros? ¿O para madurar el amor de los cristianos? No. La profecía, el conocimiento y las lenguas debían revelar la Palabra de Dios.

1 Corintios 13:2 – “Si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera fe, de tal manera que trasladara montes, pero no tengo amor, nada soy.”

1 Corintios 14:3-6 – “Pero todo el que profetiza habla a los hombres para su fortalecimiento, estímulo y consuelo. El que habla en lenguas se edifica a sí mismo, pero el que profetiza edifica a la iglesia. Quisiera que todos ustedes hablaran en lenguas, pero prefiero que profeticen. El que profetiza es mayor que el que habla en lenguas, a menos que interprete para la edificación de la iglesia. Ahora bien, hermanos, si yo voy a ustedes y les hablo en lenguas, ¿de qué les serviré si no les traigo alguna revelación, conocimiento, profecía o instrucción?”

1 Corintios 14:19 – “Pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras inteligibles para instruir a otros, que diez mil palabras en lenguas.”

Las lenguas eran una señal para los incrédulos. Los dones milagrosos entre los corintios contribuyeron a su falta de amor y a su inmadurez.

1 Corintios 3:1 – “Hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.”

1 Corintios 14:20 – «Hermanos, dejen de pensar como niños. En cuanto al mal, sean niños, pero en su manera de pensar, adultos».

Necesitaban regalos porque la iglesia primitiva era como los niños en conocimiento.

1 Corintios 13:11 – «Cuando era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Pero cuando llegué a ser hombre, dejé atrás las cosas de niño».

3. «Perfecto» (griego «telios») significa íntegro, completo, maduro, sin carencias. Refiriéndose a las personas, significa adulto, maduro. Lea Mateo 5:44-48; Lucas 6:36; Mateo 19:21; 1 Corintios 2:6, 14; 1 Corintios 14:20; Filipenses 3:15; Colosenses 4:12; Hebreos 5:14). No es necesario alcanzar esta perfección para ir al cielo.

Ellos (los cristianos corintios) eran perfectos (enteros, completos, adultos, sin que les faltara nada), pero no sin pecado.

Filipenses 3:15 – “Todos los que somos maduros debemos tener esta misma perspectiva. Y si en algún punto piensan diferente, Dios también se lo hará saber.”

Santiago 1:17 – “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.”

Santiago 1:4 – “Pero la paciencia debe completar su obra, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.”

Santiago 2:22 – “Veis que su fe y sus obras obraban juntas, y que su fe se perfeccionó por las obras.”

4. Véase el contraste con el versículo 9: Algo ahora es "ek merous" (en parte, incompleto, imperfecto, algo que falta), pero más tarde será "teleios" (completo, completo, perfecto, nada que falta). El tema es la manera en que recibimos el conocimiento divino y el fin de la predicación inspirada. La palabra a...

El lugar en los espacios (parte C arriba) sería «revelación». Hasta el final del Nuevo Testamento, Dios revelaba su voluntad parcialmente. Un poco aquí. Un poco allá. Ahora, toda la revelación para la iglesia ya ha sido dada y podemos leer sin necesidad de que alguien tenga el don de profecía o conocimiento.

5. Una ilustración de la vida de Pablo: Pablo dejó las cosas de niño al crecer. La iglesia naciente dejaría las cosas de la infancia cuando estos dones cesaran.

6. Vieron oscuramente, como en un espejo. «Espejo» es lo mismo que «vista». A diferencia de los otros profetas que dependían de palabras oscuras, un sueño o una visión, Dios le habló a Moisés «cara a cara». La revelación que recibió fue clara.

7. Algunas cosas que podemos saber con claridad:

Mateo 7:19 – “Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.”

Lucas 1:3-4 – “Por lo cual, habiendo yo mismo investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, me ha parecido también bien escribirtela por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.”

Romanos 1:32 – “Aunque conocen el justo decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también aprueban a los que las practican.”

1 Corintios 14:37 – “Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que lo que les escribo es mandato del Señor.”

Colosenses 1:5-6 – “...el evangelio que ha llegado a ustedes. En todo el mundo este evangelio está dando fruto y creciendo, tal como lo ha estado haciendo entre ustedes desde el día en que lo oyeron y comprendieron la gracia de Dios en toda su verdad.”

1 Timoteo 4:3 – “Prohíben casarse y les mandan abstenerse de ciertos alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participaran de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.”

2 Pedro 2:21 – “Mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, haber desechado el mandamiento sagrado que les fue transmitido.”

2 Pedro 1:2 – “Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.”

8. Mientras la inspiración continuó, las señales y los prodigios también continuaron. “Pablo y Bernabé permanecieron allí mucho tiempo, hablando con valentía en nombre del Señor, quien confirmó el mensaje de su gracia al permitirles realizar señales y prodigios milagrosos” (Hechos 14:3).

Los apóstoles elegidos por Cristo vivieron en el primer siglo, hasta aproximadamente el año 100 d. C., cuando falleció el último apóstol, Juan. Los apóstoles poseían dones milagrosos, y solo ellos podían transmitirlos a otros. «Cuando los apóstoles de Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Al llegar, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo aún no había descendido sobre ninguno de ellos; simplemente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo. Cuando Simón vio que el Espíritu se daba con la imposición de manos de los apóstoles, les ofreció dinero y dijo: «Dadme también a mí este poder, para que todo aquel a quien yo imponga las manos reciba el Espíritu Santo» (Hechos 8:14-19).

Aquellos sobre quienes los apóstoles impusieron las manos pudieron haber vivido hasta el siglo II, por lo que aún existían dones milagrosos que actuaban directamente en la iglesia. Pero, como no tenían el poder de transmitir este don a otros, estos se extinguieron con su muerte. Para entonces, las copias del Nuevo Testamento ya se habían difundido por todo el mundo conocido. Era el Espíritu quien actuaba ahora, no mediante dones de señales milagrosas, sino a través de la Palabra.

1. El propósito del don de milagros del Espíritu Santo era:

A. ____ Curar a los enfermos

B. ____ Demostrar que los apóstoles son superiores a todos los demás

DO. ____ Demuestre que el mensaje de los Apóstoles de que Jesús era Dios que

vino en carne para proporcionar la única manera en que el hombre podía ser reconciliado con Dios.

2. Los milagros del Espíritu Santo no han cesado y aún pueden realizarse hoy en día.

T. ____ F. ____

3. Hoy en día las personas que hacen “milagros” realizan el mismo tipo de milagros que hicieron los apóstoles, de la misma manera y con la misma

los mismos resultados

T. ____ F. ____

4. ¿Qué era lo “perfecto” que estaba por venir y que hizo que lo imperfecto desapareciera?

A. ____ No ha llegado hasta hoy

B. ____ El mensaje inspirado e infalible de Dios registrado para todas las generaciones futuras

D. ____ Cielo

D. ____ El regreso de Cristo

Y. ____ Amar

5. Otros cristianos además de los Apóstoles podían dar a otras personas la capacidad de realizar milagros.

T. ____ F. ____

EL DON DE LENGUAS

Lección 9

I. Fue un don milagroso concedido por el Espíritu Santo (Hechos 2.4-11; 10.45-46; 11.15-17; 19.1-6; 1 Corintios 12-14; Marcos 16.15-20).

II. Las lenguas eran IDIOMAS y DIALECTOS hablados por la gente en la época en que se produjo el fenómeno de hablar en lenguas.

A. En Hechos 2:4 “Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, conforme el Espíritu les daba que hablasen”, la palabra traducida “lengua” es glossa, que en la Biblia significa el idioma de un pueblo o nación.

B. Las expresiones “lengua materna” en Hechos 2:6: “Y al oír este estruendo, se juntó la multitud, confundida, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.” y “lengua materna” en Hechos 2:8: “Cómo, pues, cada uno de nosotros los oye en su propia lengua materna?” proviene de la palabra griega dialectos, de donde proviene nuestra palabra “dialecto”, que significa la lengua de un pueblo en particular.

C. Lucas dice que una multitud de personas reunidas en Jerusalén el día de Pentecostés, procedentes de diversos países, pudieron comprender lo que dijeron los apóstoles, cada uno en su propia lengua materna. «Había entonces en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones bajo el cielo... partos, medos y elamitas; residentes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y las regiones de Libia cercanas a Cirene;

Visitantes de Roma (tanto judíos como conversos al judaísmo), cretenses y árabes, ¡los oímos declarar las maravillas de Dios en nuestras propias lenguas! (Hechos 2:5; 9-11)

D. Hablar en lenguas sería, por ejemplo, hablar en armenio sin haber aprendido nunca esa lengua y ser perfectamente entendido por alguien que hable esa lengua.

E. En Corinto, el don era el mismo, pero debido a la ausencia de personas de diversas naciones, era necesaria la presencia de un traductor (intérprete).

1. El que no entendiera ese idioma sería como un extranjero: "Si, pues, no entiendo el significado de lo que alguien dice, soy un extranjero para el que habla, y él es un extranjero para mí" (1 Corintios 14:11). Esto demuestra que el fenómeno seguía siendo hablar en idiomas.

2. Pablo cita Isaías 28:11-12 en 1 Corintios 14:21: «Por medio de hombres de lenguas extrañas y por labios de extranjeros hablaré a este pueblo, pero ni siquiera así me escucharán». Se establece un paralelo entre el dialecto asirio y los dialectos de quienes hablan en lenguas. Por lo tanto, se concluye que el don de lenguas era «hablar un idioma sin haberlo aprendido por medios naturales».

III. Las lenguas no eran el don más importante y son las últimas mencionadas en dos listas.

1 Corintios 12:7-10 – "A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidades por un solo Espíritu; a otro, poderes para hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, hablar en diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas."

1 Corintios 12:28-30 – "Y en la iglesia, Dios ha designado, en primer lugar, a los apóstoles, en segundo lugar a los profetas, en tercer lugar a los maestros, luego a los que hacen milagros, también a los que tienen dones de sanidad, a los que pueden ayudar a otros, a los que tienen dones de administración y a los que hablan en diferentes lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Todos hacen milagros? ¿Todos tienen dones de sanidad? ¿Todos hablan en lenguas? ¿Todos interpretan?"

IV. El don de lenguas era inútil sin el amor.

1 Corintios 13 – "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena... el mayor de ellos es el amor."

V. LENGUAS en 1 Corintios 14:

Sigan el camino del amor y anhelan los dones espirituales, especialmente el don de profecía. 2 Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios. De hecho, nadie lo entiende; habla misterios con su espíritu. 3 Pero todo el que profetiza habla a los hombres para su fortalecimiento, estímulo y consuelo. 4 El que habla en lenguas se edifica a sí mismo, pero el que profetiza edifica a la iglesia. 5 Quisiera que todos ustedes hablaran en lenguas, pero preferiría que profetizaran. El que profetiza es mayor que el que habla en lenguas, a menos que interprete para que la iglesia sea edificada.

6 Ahora bien, hermanos, si voy a ustedes y les hablo en lenguas, ¿de qué les serviré si no les llevo alguna revelación, conocimiento, profecía o palabra de instrucción? 7 Incluso en el caso de cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o el arpa, ¿cómo se sabrá qué melodía se toca si no hay distinción en las notas? 8 Además, si la trompeta no da un toque claro, ¿quién se preparará para la batalla? 9 Así es con ustedes. Si no hablan palabras inteligibles con la lengua, ¿cómo se sabrá lo que dicen? Solo estarán hablando al aire. 10 Sin duda, hay toda clase de idiomas en el mundo, pero ninguno de ellos carece de significado. 11 Si, pues, no entiendo el significado de lo que alguien dice, soy un extraño para quien habla, y él es un extraño para mí. 12 Así es con ustedes. Ya que anhelan tener dones espirituales, procuren sobresalir en los dones que edifican a la iglesia.

13 Por eso, quien habla en lenguas debe orar para poder interpretar lo que dice. 14 Porque si oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi mente queda infructuosa. 15 ¿Qué haré, entonces? Oraré con mi espíritu, pero también oraré con mi mente; cantaré con mi espíritu, pero también cantaré con mi mente. 16 Si alabas a Dios con tu espíritu, ¿cómo puede alguien que se encuentra entre los que no entienden decir "Amén" a tu acción de gracias, ya que no entiende lo que dices? 17 Puede que tú des gracias bastante bien, pero el otro no es edificado.

18 Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos ustedes. 19 Pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras inteligibles para instruir a otros que diez mil palabras en lenguas.

Hermanos, dejen de pensar como niños. En cuanto al mal, sean niños, pero en su manera de pensar, adultos. 21 En la Ley está escrito:

'Por medio de hombres de lenguas extrañas y por labios de extranjeros

Hablaré a este pueblo, pero ni siquiera así me escucharán,

dice el Señor.

“22 Las lenguas, entonces, son una señal, no para los creyentes, sino para los incrédulos; la profecía, en cambio, es para los creyentes, no para los incrédulos. 23 Así que, si toda la iglesia se reúne y todos hablan en lenguas, y entran algunos que no entienden o algunos incrédulos, ¿no dirán que están locos? 24 Pero si un incrédulo o alguien que no entiende

Si entra mientras todos profetizan, todos lo convencerán de que es pecador y será juzgado por todos, 25 y lo más profundo de su corazón quedará al descubierto. Se postrará y adorará a Dios, exclamando: «¡Dios está verdaderamente entre ustedes!».

26 ¿Qué diremos entonces, hermanos? Cuando se reúnen, cada uno tiene un himno, una instrucción, una revelación, una lengua o una interpretación. Todo esto debe hacerse para el fortalecimiento de la iglesia. 27 Si alguien habla en lenguas, dos, o a lo sumo tres, deben hablar, uno a la vez, y alguien debe interpretar. 28 Si no hay intérprete, el que habla debe guardar silencio en la iglesia y hablar consigo mismo y con Dios.

Todo lo que se hace en la asamblea de la iglesia debe ser para su fortalecimiento (edificación). «Quisiera que cada uno de ustedes hablara en lenguas, pero prefiero que profeticen. El que profetiza es mayor que el que habla en lenguas, a menos que las interprete para la edificación de la iglesia» (versículo 5).

Así también ustedes. Ya que anhelan tener dones espirituales, procuren sobresalir en los dones que edifican a la iglesia. (versículo 12)

¿Qué diremos entonces, hermanos? Cuando se reúnen, cada uno tiene un himno, una instrucción, una revelación, una lengua o una interpretación. Todo esto debe hacerse para el fortalecimiento de la iglesia. (Versículo 26)

Idiomas en el versículo 2 - Habla a Dios, no a los hombres.

B. El don de profecía debe preferirse al don de lenguas, porque su ejercicio edifica a la iglesia (versículos 3-4). Cinco palabras con entendimiento son mejores que diez mil en lenguas (versículo 19).

C. Tres actividades realizaban las personas con don de lenguas: orar, cantar y alabar. Todas estaban dirigidas a Dios (versículos 14-17).

D. No se pueden usar lenguas en la reunión de la iglesia sin un intérprete. (versículos 26-28)

E. Las lenguas son una señal para los incrédulos y su propósito no era la edificación de la iglesia. (versículos 21-22)

1. Para que el mensaje sea edificante, es necesario que sea comprendido (vs. 7-11).

2. Una señal para los incrédulos, pero no aceptaron a Dios. (Isaías 28:11-12)

3. La reacción de los incrédulos cuando toda una asamblea habla en lenguas: "¡Esta gente está loca!"

VI. El don de lenguas era temporal.

A. Obviamente tenían un propósito especial.

B. Tener el don de lenguas no era una prueba de salvación. No todos los cristianos lo recibieron.

C. El don de lenguas no indicaba gran espiritualidad por parte de la persona que lo usaba.

Muchos en Corinto, así como muchos hoy en día que profesan tener este don, demuestran ser carnales y no espirituales.

D. Pablo mencionó los dones de profecía, conocimiento y lenguas como "en parte" y dijo que cesarían. Estos dones eran temporales en comparación con el amor, que es permanente. (1 Corintios 13)

VII. El don de lenguas en el Nuevo Testamento era muy diferente del "don de lenguas moderno".

A. En la reunión de la iglesia, en la práctica del don de lenguas y de profecía, las mujeres debían guardar silencio.

1 Corintios 14:34 – "Las mujeres deben guardar silencio en las iglesias. No se les permite hablar, sino estar en sumisión, como dice la ley."

B. El don de lenguas no era para la edificación mutua.

1 Corintios 14:4 – "El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia."

C. Las lenguas eran para beneficio de los incrédulos.

1 Corintios 14:21-22 – “En la Ley está escrito: 'Por medio de hombres de lenguas extrañas y por labios de extranjeros hablaré a este pueblo, pero ni siquiera así me escucharán, dice el Señor'. Las lenguas, pues, son una señal, no para los creyentes, sino para los incrédulos; la profecía, en cambio, es para los creyentes, no para los incrédulos”.

D. Las lenguas eran idiomas de los hombres, entendidos por las personas que hablaban esos idiomas.

Hechos 2:1-8 – “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente, un estruendo como de un viento impetuoso vino del cielo y llenó toda la casa donde estaban sentados. Vieron lenguas como de fuego que se separaron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía. Había en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones bajo el cielo. Al oír este estruendo, se juntó una multitud desconcertada, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Asombrados, preguntaron: “¿No son galileos todos estos hombres que hablan? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua?”

Los pentecostales afirman que son una expresión extática e ininteligible para otros. Cualquiera que sea la razón, lo que se hace normalmente hoy no es lo mismo que se hacía en el Nuevo Testamento. Testamento.

NOTA: La confusión sobre este tema podría haberse evitado si la palabra «glossa» se hubiera traducido como «lenguaje». La palabra puede significar tanto «lengua» como «lengua», el órgano de la boca que nos ayuda a formar palabras.

1. En la declaración de los Hechos “comenzaron a hablar en otras lenguas”, la palabra glossa traducida como lenguas significa:

- A. ____ Expresiones extáticas que sólo Dios entiende
- B. ____ Cualquier idioma desconocido para el hablante
- DO. ____ El lenguaje de los ángeles

2. El milagro de hablar en idiomas desconocidos para el hablante fue el regalo más importante.

T. _____ F. _____

3. Hablar en un idioma desconocido para los oyentes es inútil si no hay alguien que pueda interpretarlo.

T. _____ F. _____

4. El don de hablar en el idioma de otra persona era un don temporal del Espíritu Santo.

T. _____ F. _____

5. Las expresiones de las personas que “hablan en lenguas” hoy en día pueden ser interpretadas por cualquier persona que tenga conocimiento del idioma que se está pronunciando.

T. _____ F. _____

EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE JESÚS

Lección 10:

La obra del Espíritu Santo en el plan redentor de Dios se distingue por la relación de Jesús con el Espíritu. El Espíritu no es nuestro redentor, pero sin él, Jesús no lo sería.

ANTES DEL NACIMIENTO DE JESÚS, el Espíritu Santo actuó en los profetas, dándoles el conocimiento de los acontecimientos de la vida futura de Jesús, preparando así al pueblo de Dios para su venida.

1 Pedro 1:10-12 – “En cuanto a esta salvación, los profetas que hablaron de la gracia que les había de venir, indagaron con gran diligencia y esmero, procurando descubrir el tiempo y las circunstancias que el Espíritu de Cristo en ellos señalaba al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían después. Les fue revelado que no se servían a sí mismos, sino a ustedes, al hablar de las cosas que ahora les han sido anunciadas por quienes les han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo. Incluso los ángeles anhelan contemplar estas cosas.”

II. EN LA CONCEPCIÓN DE JESÚS, el Espíritu Santo fue responsable del nacimiento virginal de Jesús por María, asegurando la encarnación del Verbo de Dios.

Mateo 1:18-20 – “Así fue como nació Jesucristo: Su madre, María, estaba comprometida con José, pero antes de unirse, se halló encinta por obra del Espíritu Santo. Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a la vergüenza pública, decidió divorciarse de ella discretamente. Pero después de pensarlo, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María como tu esposa, porque lo que en ella ha sido engendrado es del Espíritu Santo».

Lucas 1:35 – “El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios».

Juan 1:14 – «El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad».

III. EN LA INFANCIA DE JESÚS, el Espíritu actuó en las personas y en las circunstancias para preparar al mundo para recibir a su Rey.

Lucas 2:25-27 – “Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y devoto. Esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. El Espíritu Santo le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu, entró en el templo. Cuando los padres trajeron al niño Jesús para cumplir con la costumbre de la ley.”

IV. EN LA PREDICACIÓN DE JUAN BAUTISTA, Jesús fue anunciado como aquel que haría disponible el Espíritu Santo a todos mediante el bautismo con el Espíritu Santo.

Lucas 3:16 – “Juan les respondió a todos: ‘Yo los bautizo con agua. Pero vendrá uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego’.”

Hebreos 2:4 – “Dios testificó juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.”

V. EN EL BAUTISMO DE JESÚS, el Espíritu se presentó corporalmente como paloma para indicar a Jesús como el HIJO de DIOS.

Lucas 3:22 – “Y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma. Y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia».

VI. EN LA TENTACIÓN DE JESÚS, el Espíritu lo condujo al desierto para los 40 días de ayuno, consagración y consiguiente tentación.

Lucas 4:1 – “Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y fue guiado por el Espíritu al desierto.”

VII. EN EL COMIENZO DEL MINISTERIO DE JESÚS, el Espíritu llenó a Jesús del poder necesario para su ministerio.

Lucas 4:14-15 – “Jesús regresó a Galilea con el poder del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.”

Jesús entendió que su ministerio era el cumplimiento del pasaje de Isaías (11:2) que hablaba del Espíritu actuando a través del Mesías.

Lucas 4:16-21 – “Fue a Nazaret, donde se había criado, y el sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó a leer. Le entregaron el rollo del profeta Isaías. Lo abrió y encontró el lugar donde está escrito:

'El Espíritu del Señor está sobre mí,

porque me ha ungido

predicar la buena noticia a los pobres.

Él me ha enviado a proclamar la libertad.

Para los presos y la recuperación de la vista

por los ciegos, para liberar a los oprimidos,

para proclamar el año agradable del Señor.'

Luego enrolló el rollo, se lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos en la sinagoga estaban fijados en él, y comenzó a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír».

El Espíritu ungió a Jesús y lo preparó para iniciar su ministerio. En este ministerio, su enseñanza asombró a la gente.

VIII. TODO EL MINISTERIO DE JESÚS fue acompañado y dirigido por el Espíritu Santo para:

A. Su ministerio en general

Mateo 12:15-21 – Al darse cuenta de esto, Jesús se retiró de allí. Muchos lo siguieron, y sanó a todos los enfermos, advirtiéndoles que no dijeran quién era. Esto fue para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías:

'He aquí mi siervo, a quien he escogido,

Aquel a quien amo, en quien me deleito;

Pondré mi Espíritu sobre él,

y proclamará justicia a las naciones.

Él no peleará ni gritará;

Nadie oirá su voz en las calles.

La caña cascada no quebrará,

y la mecha que humea no la apagará,

hasta que lleve la justicia a la victoria.

En su nombre pondrán las naciones su esperanza”.

Isaías 42:1-4 – “He aquí mi siervo, yo le sostendré, mi siervo le sostendré,

escogido en quien me complazco; pondré sobre él mi Espíritu, y él traerá justicia a las naciones.

No gritará ni vociferará, ni alzaré la voz en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha humeante. Con fidelidad impartirá justicia; no flaqueará ni se desanimará hasta establecer la justicia en la tierra. En su ley pondrán las islas su esperanza.

Isaías 32:15-20 – “Hasta que el Espíritu sea derramado sobre nosotros desde lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil parezca un bosque. La justicia morará en el desierto y la rectitud morará en el campo fértil. El fruto de la justicia será la paz; el efecto de

La justicia será tranquilidad y confianza para siempre. Mi pueblo vivirá en moradas tranquilas, en hogares seguros, en lugares tranquilos de descanso. Aunque el granizo aplaste el bosque y la ciudad quede completamente arrasada, ¡qué benditos serán ustedes, sembrando su semilla junto a cada arroyo y dejando que sus ganados y asnos anden libres!

Isaías 44:3-5 – “Porque derramaré agua sobre la tierra sedienta, y ríos sobre la tierra árida; derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tus descendientes. Brotarán como la hierba en un prado, como álamos junto a corrientes de agua. Uno dirá: “Soy del SEÑOR”; otro se llamará Jacob; otro escribirá en su mano: “Del SEÑOR”, y tomará el nombre de Israel.”

Ezequiel 36:26-31 – “Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Pondré mi Espíritu en ustedes y los impulsaré a seguir mis decretos y a observar cuidadosamente mis leyes. Vivirán en la tierra que di a sus antepasados; serán mi pueblo y yo seré su Dios. Los salvaré de todas sus impurezas. Llamaré al trigo y lo haré abundante, y no les traeré hambre. Aumentaré el fruto de los árboles y las cosechas del campo, para que ya no sufran vergüenza entre las naciones a causa del hambre. Entonces recordarán sus malos caminos y sus malas acciones, y se aborrecerán por sus pecados y sus prácticas detestables.”

Zacarías 12:10 – «Y derramaré sobre la casa de David y los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de súplica. Mirarán hacia mí, a quien traspasaron, y llorarán por él como se llora por un hijo único, y se lamentarán amargamente por él como se llora por un primogénito».

B. Su ministerio de sanidad

Mateo 12:28 – “Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.”

Hechos 10:38 – “Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él.”

Sin el Espíritu, Jesús no podría haber hecho sus milagros.

C. Su ministerio de oración

Lucas 10:21 – “En aquel tiempo, Jesús, lleno de alegría por el Espíritu Santo, dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó».

D. Su ministerio de enseñanza por el Espíritu

Hechos 1:1-2 – “En mi primer libro, Teófilo, escribí acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba al cielo, después de haber dado instrucciones por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido.”

IX. EL SACRIFICIO DE CRISTO EN LA CRUZ fue ofrecido a Dios por el Espíritu Santo.

Hebreos 9:14 – “¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestras conciencias de obras muertas para que sirvamos al Dios vivo?”

El Espíritu le ayudó en su hora más difícil.

X. LA RESURRECCIÓN DE CRISTO fue obra del Espíritu Santo.

Romanos 8:11 – “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

XI. LA GLORIFICACIÓN DE CRISTO entre los hombres desde su ascensión.

Juan 16:14 – “Él me glorificará, tomando de lo mío y haciéndoles saber a ustedes.”

El Espíritu Santo estuvo presente en cada instante de la vida del Maestro. Así también, siempre está con nosotros. La vida cristiana plena y victoriosa solo se encuentra en el Espíritu.

1. Respecto a Jesús actuó el Espíritu Santo

A. ____ Sobre los profetas antes del nacimiento de Cristo

B. ☐ Sobre María en la concepción de Jesús

DO. ☐ Sobre otros inmediatamente después de su nacimiento.

D. ☐ No actuó en absoluto

Y. ☐ A y C

F. ☐ A, B y C

2. El Espíritu Santo le dijo a Juan el Bautista quién era el Mesías.

T. ☐ F. ☐

3. El Espíritu Santo presentó al Mesías, el ungido o Cristo, al mundo cuando Jesús fue bautizado, sumergido en agua por Juan al decir: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia".

T. ☐ F. ☐

4. Después de su crucifixión, ¿quién resucitó a Jesús de la muerte y del sepulcro?

A. ☐ Jesús mismo

B. ☐ El Espíritu Santo

DO. ☐ Sólo Dios, el Padre

EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE LOS APÓSTOLES

Lección 11:

Los apóstoles fueron hombres especialmente escogidos para presenciar la resurrección de Jesús. Ellos:

Cualificaciones:

Lucas 24:46-8 – "Les dijo... "Ustedes son testigos de estas cosas".

Hechos 1:7-8 – "Les dijo: ... Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."

1 Juan 1:1-2 – "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palparon nuestras manos, esto proclamamos acerca del Verbo de vida. La vida se manifestó; la hemos visto y damos testimonio de ella, y os anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y se nos manifestó."

Cartas credenciales:

2 Corintios 12:12 – “Las cosas que caracterizan a un apóstol – señales, prodigios y milagros – fueron hechas entre ustedes con toda perseverancia.”

1 Corintios 9:1 – “¿Acaso no soy libre? ¿Acaso no soy apóstol? ¿No he visto a Jesús, nuestro Señor? ¿No son ustedes el fruto de mi obra en el Señor?”

Hechos 1:21-22 – “Por lo tanto, es necesario elegir a uno de los hombres que han estado con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el momento en que Jesús fue recibido arriba de entre nosotros. Porque uno de ellos debe ser testigo con nosotros de su resurrección.”

Hechos 8:18 – “Simón vio que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu, les ofreció dinero.”

Fuerza:

Tenían el poder de impartir los poderes del Espíritu Santo a las personas [hacer que el Espíritu cayera sobre ellas (y así recibieran poder) mediante la imposición de manos]. Debido a su importante papel para Jesús, el Espíritu tuvo una función muy especial en la vida y el ministerio de los apóstoles.

Él, el Espíritu, fue prometido a los apóstoles como una presencia íntima.

Juan 14:16-19 – “Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador para que esté con ustedes eternamente: el Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos; vendré a ustedes. Dentro de poco, el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán. Porque yo vivo, ustedes también vivirán.”

Juan 20:22 – “Y dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: 'Recibid el Espíritu Santo'.”

"Soplar sobre ellos" simbolizaba la entrega del Espíritu Santo, ya que la palabra para "aliento" y "espíritu" es la misma en griego y hebreo. Algunos eruditos modernos consideran irreconciliable la relación entre estos versículos y Hechos 2, pero no hay ninguna indicación en Juan 20 de que los apóstoles recibieran el Espíritu Santo en esta ocasión. Jesús podría haberles estado asegurando:

Simbólicamente, que lo que les prometió ocurriría, y así sucedió en Hechos 2, el domingo de la resurrección. En este contexto, no hay ninguna indicación de que recibieran la

Espíritu en aquel tiempo. Fue en Hechos 1:4-5 que Jesús les mandó esperar la promesa de la venida del Espíritu Santo. De hecho, esta promesa se cumplió en Hechos 2.

Los apóstoles se convirtieron en testigos presenciales del ministerio de Jesús. Ahora el Espíritu, mediante la predicación y los milagros, testificaría con ellos de la Palabra de Dios.

Marcos 16:19-20 – “Después de que el Señor Jesús les habló, fue llevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Entonces los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor colaboró con ellos y confirmó su palabra con las señales que la acompañaban.”

Juan 15:26-27 – «Cuando venga el Consolador, a quien yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Y ustedes también deben dar testimonio, porque han estado conmigo desde el principio».

Hebreos 2:3-4 – “¿Cómo escaparemos si ignoramos una salvación tan grande? Esta salvación, anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por quienes lo oyeron. Dios también dio testimonio de ella con señales, prodigios y diversos milagros, y dones del Espíritu Santo distribuidos según su voluntad.”

1 Tesalonicenses 1:4-5 – «Él los ha elegido, porque nuestro evangelio les llegó no solo con palabras, sino también con poder, con el Espíritu Santo y con profunda convicción. Ya saben cómo nos comportamos entre ustedes por su bien».

Cuando fueron encarcelados por causa del nombre de Jesús, el Espíritu los defendió.

Mateo 10:16-20 – “Los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inocentes como palomas. Cuídense de los hombres; los entregarán a los concilios locales y los azotarán en sus sinagogas. Por mi causa serán llevados ante gobernadores y reyes como testigos ante ellos y ante los gentiles. Pero cuando los arresten, no se preocupen por qué decir ni cómo decirlo. En ese momento se les dará lo que deben decir, porque no serán ustedes quienes hablen, sino el Espíritu de su Padre que hablará a través de ustedes.”

Durante la vida de Jesús, los apóstoles no habían comprendido ni aprendido muchas de las lecciones que Él les enseñó. El Espíritu Santo sería el intérprete y el maestro que les recordaría lo que Él enseñó e incluso les enseñaría más.

Juan 14:25-26 – «Todo esto os he hablado mientras estaba con vosotros. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho.»

El Espíritu enseñaría cosas que Jesús no enseñó debido a la incapacidad de los discípulos para comprender. Toda la verdad sería revelada a los apóstoles en ocasiones posteriores.

Juan 16:12-15 – «Tengo mucho más que decirles, más de lo que ahora pueden soportar. Pero cuando venga él, el Espíritu de verdad, los guiará a toda la verdad. No hablará por su propia cuenta; solo hablará lo que oiga, y les anunciará lo que está por venir. Él me glorificará tomando de lo mío y dándoselo a conocer. Todo lo que pertenece al Padre es mío.»

Por eso dije: "El Espíritu tomará de lo mío y os lo hará saber".

La autoridad con la que enseñaban era la misma autoridad de Jesús porque Jesús les dio esta autoridad y su enseñanza era la enseñanza del Espíritu.

Mateo 18:18 – "De cierto, de cierto os digo: Todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo."

1 Juan 1:1-3 – "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palparon nuestras manos, esto proclamamos acerca del Verbo de vida. La vida se manifestó; la hemos visto y damos testimonio de ella, y les anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y se nos manifestó. Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros.

Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

1 Juan 4:1-6 – "Queridos amigos, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. En esto pueden reconocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios, pero todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo, del cual han oído que viene y que ya está en el mundo.

Ustedes, queridos hijos, son de Dios y los han vencido, porque el que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo. Ellos son del mundo y, por lo tanto, hablan desde la perspectiva del mundo, y el mundo los escucha. Nosotros somos de Dios, y quien conoce a Dios nos escucha; pero quien no es de Dios no nos escucha. Así es como reconocemos el Espíritu de verdad y el espíritu de falsedad.

1 Corintios 12:3 – "Por eso os digo que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: "Jesús es anatema", y nadie puede decir: "Jesús es el Señor", sino por el Espíritu Santo."

1 Corintios 14:36-37 – "Si alguien se cree profeta o espiritualmente dotado, reconozca que lo que les escribo es mandato del Señor. Si ignora esto, él mismo será ignorado."

1. ¿Por qué se dio el Espíritu Santo a los apóstoles?

A. ____ Para que pudieran sanar a los enfermos

B. ____ Para que pudieran ser testigos de Jesús

DO. ____ Para protegerlos de cualquier daño.

2. ¿Qué hizo el Espíritu Santo por los apóstoles?

A. ____ Les ayudó a testificar con exactitud acerca de Jesús, el Cristo.

B. ____ Defenderlos en prisión

DO. ____ Les permitió recordar lo que Jesús enseñó.

____ Les enseñó cosas que no podían entender D.

Cuando Jesús estaba con ellos.

____ Todo lo anterior

EL ESPÍRITU SANTO Y LA BIBLIA

Lección 12

El Espíritu y la Biblia tienen una relación tan estrecha que algunas personas confunden el Espíritu con la Biblia. Por otro lado, otros intentan contrastar lo que dice el Espíritu con lo que dice la letra (la Biblia). Ninguno de estos puntos de vista es exacto. La obra principal del Espíritu Santo es revelar a Dios al hombre y guiarlo hacia Dios. Él es el autor de las Sagradas Escrituras, la Palabra de Vida.

Es importante entender la diferencia entre revelación e inspiración. La revelación es la acción de Dios que revela al hombre lo que este no puede descubrir por su propio esfuerzo. La inspiración es la acción de Dios que hace que el hombre registre infaliblemente la revelación de Dios. Toda la Escritura es inspirada (2 Timoteo 3:16), pero no todo lo registrado por inspiración se considera revelación divina. Los hechos históricos de Reyes y Crónicas no necesitaban ser revelados. Eran historia. Sin embargo, su registro se hizo por medio de la inspiración. Había un lugar en Judea llamado Belén, y ese es un hecho geográfico. El conocimiento de que el Mesías nacería en Belén fue un ejemplo de revelación e inspiración (Miqueas 5:2). Muchas de las palabras de los amigos de Job eran ideas erróneas de personas sin un entendimiento perfecto.

Esas palabras erróneas de los amigos fueron registradas por inspiración para nuestra aclaración.

I. REVELACIÓN

La fuente de la profecía es Dios y el Espíritu Santo.

2 Pedro 1:21 – “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”

Números 11:25 – “Entonces el Señor descendió en la nube y habló con él, y tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos. Cuando el Espíritu reposó sobre ellos, profetizaron, pero no lo volvieron a hacer.”

Números 11:29 – Pero Moisés respondió: “¿Acaso tienen celos por mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y que el Señor pusiera su Espíritu sobre ellos!”

2 Samuel 23:2 – “El Espíritu del Señor habló a través de mí;

Su palabra estaba en mi lengua.”

Mateo 22:43 – “¿Les dijo: ¿Cómo, pues, David, hablando por el Espíritu, le llama Señor?”

Hechos 1:16 – “Y dijo: Varones hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura, en la cual el Espíritu Santo habló hace mucho tiempo por boca de David acerca de Judas, que sirvió de guía a los que prendieron a Jesús.”

Hechos 28:25 – “No estaban de acuerdo entre sí y comenzaron a irse después de que Pablo hizo esta declaración final: “El Espíritu Santo habló la verdad a sus antepasados cuando dijo por medio del profeta Isaías.”

Hebreos 10:15 – “El Espíritu Santo también nos da testimonio de esto. Primero dice...”

II. INSPIRACIÓN

2 Timoteo 3:16-17 – “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.”

III. ALGUNOS PUNTOS IMPORTANTES.

A. La Biblia no es Dios; ni el Padre, ni el Espíritu Santo, ni Cristo.

1. Las Escrituras son inspiradas por Dios, pero esto no significa que las Escrituras se convirtieron en Dios.

(2 Timoteo 3:16)

2. Las declaraciones de los profetas registradas en la Biblia fueron escritas bajo la dirección del Espíritu Santo, pero esto demuestra que el Espíritu Santo es independiente y superior a su creación, las Escrituras. (2 Pedro 1:20-21)
3. El Espíritu Santo es una persona de la Deidad. La Biblia es creación de Dios, por el Espíritu. No debemos confundir al Creador con la creación.
4. «El Espíritu del Señor habló por medio de mí; su palabra estuvo en mi lengua». Hay una diferencia entre el Espíritu que habló por medio de David y la palabra que el Espíritu pronunció. (2 Samuel 23:2)
5. Me dijo: «Hijo de hombre, ponte de pie y te hablaré». Mientras hablaba, el Espíritu entró en mí y me puso de pie, y lo oí hablarme. El Espíritu descendió sobre el profeta y le ordenó que hablara la Palabra de Dios. (Ezequiel 2:1-2)
6. El Espíritu y la Palabra son tan diferentes como el soldado y su espada. Uno es el arma y el otro es el poder que la sustenta. (Efesios 6:17)

B. La Biblia no contradice al Espíritu Santo.

1. Ya observamos en 2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:20-21 que el Espíritu Santo es el responsable de la revelación escrita.
2. Siendo así, el Espíritu Santo, como responsable de la revelación escrita, no contradice lo que está en la Biblia. Fue él quien escribió la Biblia a través de hombres inspirados por él. La palabra y la voluntad del Espíritu se revelan en las Sagradas Escrituras.
3. La expresión en 2 Corintios 3:6 «la letra mata, pero el Espíritu vivifica» se ha malinterpretado como: «siguiendo la Biblia encontraremos la muerte, pero siguiendo lo que el Espíritu Santo dice al corazón tendremos vida». Esta interpretación es completamente errónea y está fuera de contexto. Al leer todo el texto de 2 Corintios 3:1-18, especialmente el versículo 11, se puede ver fácilmente que el contraste no es entre la Biblia y el Espíritu Santo, sino entre el Antiguo Pacto (la Ley de Moisés, los Diez Mandamientos) y el Nuevo Pacto (la Nueva Voluntad, el Ministerio del Espíritu).

2 Corintios 3:1-18 – “¿Acaso comenzamos a recomendarnos de nuevo? ¿O necesitamos, como algunos, cartas de recomendación dirigidas a ustedes o de ustedes? Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos. Demuestran que son una carta de Cristo, el resultado de nuestro ministerio, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones humanos.

Tal confianza es nuestra por medio de Cristo ante Dios. No que seamos competentes por nosotros mismos para reclamar algo para nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios. Él nos ha hecho competentes como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica.

Tal confianza es nuestra por medio de Cristo ante Dios. No que seamos competentes por nosotros mismos para reclamar algo para nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios. Él nos ha hecho competentes como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica.

Ahora bien, si el ministerio que trajo muerte, grabado con letras en piedra, vino con gloria, de modo que los israelitas no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés debido a su gloria, aunque se desvanecía, ¿no será aún más glorioso el ministerio del Espíritu? Si el ministerio que condena a los hombres es glorioso, ¡cuánto más glorioso será el ministerio que trae justicia! Porque lo que era glorioso no tiene gloria ahora en comparación con la gloria suprema.

Y si lo que perece vino con gloria, ¡cuánto mayor será la gloria de lo que perdura!

Por lo tanto, teniendo tal esperanza, somos muy valientes. No somos como Moisés, quien se ponía un velo sobre el rostro para evitar que los israelitas lo vieran mientras el resplandor se desvanecía. Pero sus mentes se embotaron, pues hasta el día de hoy el mismo velo permanece cuando se lee el antiguo pacto. No ha sido quitado, porque solo en Cristo es quitado. Incluso hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, un velo cubre sus corazones. Pero cuando alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. Y nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos la gloria del Señor, estamos siendo transformados a su semejanza con una gloria cada vez mayor, que proviene del Señor, que es el Espíritu.

4. Las Escrituras mismas afirman que quienes son verdaderamente espirituales obedecen lo que está escrito en la Biblia. «Si alguno se cree profeta o espiritualmente dotado, reconozca que lo que les escribo es mandato del Señor» (1 Corintios 14:37).

5. Por lo tanto, si alguien dice que el Espíritu Santo le está enseñando algo contrario a lo que está en las Escrituras, puede estar seguro de que no es el Espíritu Santo quien habla a través de esa persona. El Espíritu Santo no se contradice.

C. El Espíritu Santo actúa a través de la palabra escrita.

1. La Palabra es llamada "la Espada del Espíritu" - Efesios 6:17

2. Una lectura de Efesios 5:18-20 en paralelo con Colosenses 3:16-17

es interesante:

Efesios	Colosenses
"sed llenos del Espíritu"	"Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros"
"Hablad unos con otros"	"enseñaos y amonestaos unos a otros"
"con salmos, himnos y canciones espirituales"	"salmos, himnos y canciones espirituales"
"siempre dando gracias a Dios Padre"	"dando gracias a Dios el Padre "

En muchos lugares vemos la obra del Espíritu Santo a través de la palabra escrita (Biblia).

El cristiano:

nace - del Espíritu

Jesús respondió: «De cierto te digo que nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace de agua y del Espíritu. La carne da a luz carne, pero el Espíritu da a luz espíritu. No te sorprendas de que te diga: "Tienes que nacer de nuevo". El viento sopla donde quiere; oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu» (Juan 3:5-8).

nace - de la Palabra

"Porque habéis nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre." (1 Pedro 1:23)

es salvo - por el Espíritu

"Él nos salvó, no por obras de justicia que hubiéramos hecho, sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo, que derramó sobre nosotros."

generosamente por Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, lleguemos a ser herederos con la esperanza de la vida eterna. Palabra fiel es esta. Y quiero que enfatices estas cosas, para que quienes han confiado en Dios se esfuercen por dedicarse a hacer el bien. Estas cosas son excelentes y provechosas para todos. (Tito 3:5-8)

es salvo - por la Palabra

“Por tanto, desháganse de toda inmundicia y de la maldad que tanto abunda, y acepten con humildad la palabra implantada en ustedes, la cual puede salvarlos.” (Santiago 1:21)

es santificado - por el Espíritu

Y eso era lo que algunos de ustedes eran. Pero fueron lavados, fueron santificados, fueron justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios. (1 Corintios 6:11)

es santificado - por la Palabra

Y eso era lo que eran algunos de ustedes. Pero fueron lavados, fueron santificados, fueron justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios. (1 Corintios 6:11)

recibe poder - del Espíritu

“Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.” (Romanos 15:13)

recibe poder - de la Palabra

“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree: al judío primeramente, y también al griego.” (Romanos 1:16)

4. Por ello, necesitamos leer, estudiar, comprender y practicar la Biblia. Seremos, entonces, guiados por el Espíritu. La capacidad de poner en práctica lo que aprendemos también proviene del Espíritu.
“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.” (Romanos 8:14).

5. Rechazar la Escritura es rechazar las palabras y la guía del Espíritu.

D. El Espíritu Santo actúa independientemente de la Palabra

1. El testimonio interior del Espíritu Santo.

Romanos 8:14-16 – “Porque los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Pues no recibieron un espíritu que los esclavice de nuevo al temor, sino que recibieron el Espíritu de adopción.

Y por él clamamos: «¡Abba, Padre!». El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que compartimos sus sufrimientos para que también participemos de su gloria. Considero que nuestros sufrimientos presentes no son comparables con la gloria venidera que se revelará en nosotros.

Gálatas 4:5-6 – “Para redimir a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos.

Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: «¡Abba, Padre!».

Este testimonio se revela en la Biblia, pero se desarrolla en nuestra experiencia cristiana de adopción como hijos de Dios.

2. La ayuda que tenemos en la oración.

Romanos 8:26-27 – “De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos qué pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.”

La Biblia revela que el Espíritu nos ayuda en la oración. Quizás no entendamos exactamente cómo lo hace, pero por fe confiamos en que así es.

3. La morada del Espíritu. El Espíritu reside personalmente en el cristiano. Esta verdad se revela en la Biblia, pero no es lo mismo que memorizar versículos bíblicos. La Biblia declara que el Espíritu Santo vive en nosotros.

Romanos 8:9 – “Sin embargo, ustedes no están controlados por la naturaleza pecaminosa, sino por el Espíritu, si el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo.”

1 Corintios 6:19 – “¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en ustedes, el cual recibieron de Dios? No se pertenecen a sí mismos.”

Efesios 2:22 – “Y en él vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

1 Tesalonicenses 4:8 – “Por tanto, quien rechaza esto, no rechaza a hombre, sino a Dios, que les da su Espíritu Santo.”

1. La revelación es lo que Dios ha elegido dar a conocer al hombre.

T. _____ F. _____

2. La inspiración es el registro infalible de la palabra de Dios.

T. _____ F. _____

3. Toda la Escritura es inspirada por Dios.

T. _____ F. _____

4. Las escrituras son Dios o lo mismo que Dios

T. _____ F. _____

5. La Escritura es la Espada del Espíritu.

T. _____ F. _____

¿QUÉ SIGNIFICA ESTAR LLENO DEL ESPÍRITU?

Lección 13

A. ¿Recibir poder para hablar en lenguas?

B. ¿Recibir poder para hacer milagros?

C. ¿Tener coraje y fe para enfrentar los obstáculos en su ministerio?

D. ¿Estar llenos del fruto del Espíritu?

E. ¿Simplemente tener el Espíritu morando en ti?

F. ¿Permitir que el Espíritu controle tu vida?

G. ¿O algo más?

Lucas 1:15 – “Porque será grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni ninguna otra bebida fermentada, y estará lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento.”

Lucas 1:67 – “Su padre Zacarías fue lleno del Espíritu Santo y profetizó.”

Lucas 4:1 – “Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y fue guiado por el Espíritu al desierto.”

Hechos 2:4 – “Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, conforme el Espíritu les daba que hablasen.”

Hechos 4:8 – “Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: ¡Gobernantes y ancianos del pueblo!

Hechos 4:31 – “Después de orar, el lugar donde estaban reunidos tembló. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo y predicaron la palabra de Dios con valentía.”

Hechos 6:3 – «Hermanos, elijan a siete hombres de entre ustedes que sean reconocidos por su plenitud del Espíritu y sabiduría. Les confiaremos esta responsabilidad y nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra».

Hechos 6:5 – “Esta propuesta agradó a todo el grupo. Eligieron a Esteban, un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo; también a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás de Antioquía, un converso al judaísmo.”

Hechos 7:55 – “Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios.”

Hechos 9:17 – “Entonces Ananías entró en la casa y, poniendo las manos sobre Saulo, dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino cuando venías hacia acá, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo».

Hechos 11:24 – “Era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe; y un gran número de personas fueron llevadas al Señor.”

Hechos 13:50-52 – “Pero los judíos incitaron a las mujeres piadosas de alto rango y a los hombres prominentes de la ciudad. Provocaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de su región. Así que, sacudiéndose el polvo de los pies en protesta contra ellos, fueron a Iconio. Y los discípulos se llenaron de gozo y del Espíritu Santo.”

Colosenses 3:16-17 – “Que la palabra de Cristo more en abundancia en ustedes, enseñándose y amonestándose unos a otros con toda sabiduría, y cantando salmos, himnos y cánticos espirituales a Dios con gratitud en sus corazones. Y todo lo que hagan, ya sea de palabra o de obra, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”

Efesios 5:1-21 – “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados, y vivid en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Pero entre ustedes no debe haber ni la más mínima inmoralidad sexual, ni ningún tipo de impureza, ni avaricia, porque son impropias del pueblo santo de Dios. Tampoco debe haber obscenidades, palabras necias ni bromas groseras, que están fuera de lugar, sino más bien acciones de gracias. Porque de esto pueden estar seguros: ninguna persona inmoral, impura o avara —tal hombre es un idólatra— tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Que nadie los engañe con palabras vanas, porque por estas cosas la ira de Dios viene sobre los desobedientes. Por lo tanto, no se unan a ellos.

Porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz (pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) y descubrid lo que agrada al Señor. No os mezcléis con las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien, desenmascaradlas. Porque es vergonzoso incluso mencionar lo que los desobedientes hacen en secreto. Pero todo lo que la luz expone se hace visible, pues es la luz la que todo lo hace visible. Por eso se dice: «Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te alumbrará».

Así que, tengan mucho cuidado de cómo viven; no como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada oportunidad, porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. No se emborrachen con vino, que lleva al libertinaje. Más bien, sean llenos del Espíritu. Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cánticos espirituales. Canten y alcen música en sus corazones al Señor, dando siempre gracias a Dios Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Sométanse unos a otros por reverencia a Cristo.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EFESIOS 5:

Embriagarse con vino es dejarse influenciar o controlar por el vino. Estar lleno del Espíritu significa dejarse influenciar o controlar por el Espíritu.

Nadie recibe más del Espíritu que otro. Él es una persona de la Deidad. O lo tienes o no lo tienes. Lo que realmente importa es que Él tenga más de ti.

Éste es un mandamiento (llenarse del Espíritu) y no una sugerencia.

El mandato está en presente, lo que indica acción continua. Haberse llenado del Espíritu en el pasado no significa que lo esté hoy. Necesitamos hacerlo día a día.

Debemos entregarnos constantemente al control del Espíritu.

El verbo es pasivo. Esto significa que no es algo que hacemos, sino algo que permitimos que Dios haga en nosotros.

1. ¿Qué significa estar lleno del Espíritu?

A. ____ ¿Recibir poder para hablar en lenguas?

B. ____ ¿Recibir poder para hacer milagros?

D. ____ ¿Tener coraje y fe para enfrentar los obstáculos en el propio ministerio?

D. ____ ¿Estar llenos del fruto del Espíritu?

Y. ____ ¿Tener el Espíritu morando dentro de uno mismo?

F. ____ ¿Permitir que el Espíritu controle tu vida?

GRAND. ____ Todo lo anterior

H. ____ A, B y C

I. ____ C, D y E

J. ____ C, D, E y F

¿CUÁLES SON LOS "GEMIDOS QUE NO SE PUEDEN EXPRESAR CON PALABRAS" DE ROMANOS 8.22-27?

Lección 14

"22 Sabemos que toda la creación gime a una, como si estuviera de parto, hasta el momento presente. 23 No solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando con ansias la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esta esperanza fuimos salvos. Pero la esperanza que se ve no es esperanza alguna. ¿Quién espera lo que ya tiene? 25 Pero si esperamos lo que aún no tenemos, lo aguardamos con paciencia. "26 De la misma manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos qué pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Y el que

escudriña nuestros corazones y conoce la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.”

A. Estos gemidos inexpressables no son:

1. Hablar en lenguas. Esta idea está fuera del contexto del capítulo y de todo el libro de Romanos. El uso de la expresión «gemir» en los versículos 22-23, con referencia a la creación y a todos los cristianos, demuestra que no puede referirse a las lenguas.
2. Misticismo o alguna experiencia «existencial». No es nuestro acto de esfuerzo religioso para conectar con Dios, sino una expresión de la ayuda que Dios nos brinda debido a nuestra debilidad e incapacidad. Es acción del Espíritu, no nuestra. (versículo 27)
3. No es un sustituto de nuestro deber de orar.

B. Estos gemidos inexpressables podrían ser:

La comunicación del Espíritu (que vive en nosotros) con Dios Padre para comunicarle lo que nosotros, con nuestras propias palabras, no podemos comunicar. En nuestra debilidad, sin la capacidad de saber qué pedir y sin la capacidad de expresar realmente lo que sentimos, necesitamos al Espíritu, que vive dentro de nosotros, nos comprende perfectamente y sabe comunicarse perfectamente con Dios (versículo 27). Su conversación, claramente, no se basa en palabras humanas.

1. El Espíritu Santo gime.

A. ____ El hablar en lenguas

B. ____ Experiencias existenciales

do. ____ Comunicación del Espíritu que habita en los cristianos con Dios Padre.

¿CÓMO PUEDO SABER QUE TENGO EL ESPÍRITU SANTO?

Lección 15

Algunos desean una manifestación física o cierta sensación. Pero ¿podemos confiar en nuestros sentimientos? Si alguien pudiera hacer señales (milagros, lenguas, etc.), ¿demostraría esto que tiene el Espíritu o que está bien con Dios?

Aviso:

Simón, el hechicero

Hechos 8:9-10 – “Por algún tiempo, un hombre llamado Simón practicaba la hechicería en la ciudad y asombraba a toda la gente de Samaria. Se jactaba de ser alguien importante, y todos, desde los altos hasta los bajos, le prestaban atención y exclamaban: «Este hombre es el poder divino conocido como el Gran Poder».

Los Efesios

Hechos 19:18-19 – “Muchos de los que habían creído vinieron y confesaron abiertamente sus malas obras. Algunos que habían practicado la brujería reunieron sus pergaminos y los quemaron públicamente. Cuando calcularon el valor de los rollos, el total llegó a cincuenta mil dracmas”.

3. Poder versus verdad

2 Tesalonicenses 1:9-12 – “Serán castigados con destrucción eterna y excluidos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder el día que él venga para ser glorificado en su pueblo santo y admirado por todos los que han creído. Esto incluye a ustedes, porque creyeron en nuestro testimonio. Con esto en mente, oramos constantemente por ustedes, para que nuestro Dios los considere dignos de su llamado, y que por su poder cumpla todo buen propósito suyo y toda obra motivada por su fe. Oramos esto para que el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en ustedes, y ustedes en él, según la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.”

4. Satanás aparece como un ángel.

2 Corintios 11:10-15 – “Tan cierto como que la verdad de Cristo está en mí, nadie en las regiones de Acaya detendrá esta jactancia mía. ¿Por qué? ¿Porque no los amo? ¡Dios sabe que sí! Y seguiré haciendo lo que hago para desbancar a quienes buscan una oportunidad de ser considerados iguales a nosotros en las cosas de las que se jactan. Porque tales hombres son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y no es de extrañar, pues el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz. No es de extrañar, entonces, que sus siervos se disfracen de siervos de la justicia. Su fin será el que merezcan sus acciones.”

Sabemos que tenemos el Espíritu, principalmente, porque Dios ha prometido que lo daría a quienes creen, se arrepienten y se bautizan (Hechos 2:38; Hechos 5:32; 1 Corintios 3:16). Si escuchaste la palabra de Cristo, creíste en su evangelio, te arrepentiste de tus pecados y le entregaste tu vida al ser bautizado en Cristo, entonces recibiste el Espíritu con certeza. Ahora, debes vivir de una manera digna del evangelio, porque eres el santuario de Dios. El Espíritu permanecerá en el cristiano mientras este permanezca en Cristo.

Hechos 2:38 - "Pedro respondió: "Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Y recibirán el don del Espíritu Santo."

Sin embargo, el cristiano puede vivir de tal manera que pierda su vida con Dios.

Hebreos 6:4-8 - "Es imposible que quienes una vez fueron iluminados, que gustaron del don celestial, que fueron partícipes del Espíritu Santo, que experimentaron la bondad de la palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, si recaen, vuelvan al arrepentimiento, porque para su pérdida crucifican de nuevo al Hijo de Dios y lo exponen a la vergüenza pública. La tierra que absorbe la lluvia que a menudo cae sobre ella y produce una cosecha útil para quienes la cultivan, recibe la bendición de Dios. Pero la tierra que produce espinos y cardos no sirve para nada y corre el riesgo de ser maldecida. Al final, será quemada."

Hebreos 10:26-31 - "Si persistimos en el pecado después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio y de fuego ardiente que consumirá a los enemigos de Dios. Cualquiera que rechazó la ley de Moisés murió sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto mayor castigo creen que merecerá quien ha pisoteado al Hijo de Dios, quien ha tratado como algo impuro la sangre del pacto que lo santificó, y quien ha ultrajado al Espíritu de gracia? Porque conocemos al que dijo: «Mía es la venganza; yo pagaré», y también: «El Señor juzgará a su pueblo». ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

Al vivir de esta manera, también pierde las bendiciones del Espíritu de Dios que mora en él.

1. Uno puede comprar el don del Espíritu Santo.

T. _____ F. _____

2. ¿Hubo/hay falsos profetas, falsos apóstoles y hombres engañadores?

T. _____ F. _____

3. Los cristianos pueden caer del amor y la gracia de Dios.

T. _____ F. _____

¿IMPLICA LA OBRA SALVADORA DE CRISTO?

¿LA CURACIÓN DE NUESTROS CUERPOS?

Lección 16

1 Pedro 2:21-25 – “A esto fueron llamados, porque Cristo padeció por ustedes, dejándoles ejemplo para que sigan sus pasos: Él no cometió pecado, ni se halló engaño en su boca. Cuando lo insultaban, no respondía; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia. Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que muramos a los pecados y vivamos a la justicia; por sus heridas han sido sanados. Porque eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al Pastor y Guardián de sus almas.”

A. Pedro dice que, en el sufrimiento, los cristianos debemos imitar el sufrimiento de nuestro Maestro. El pasaje de Isaías 53 debía estar presente en la mente de Pedro, pues citó una frase de ese pasaje.

1 Pedro 2:21-25 – “Por medio de él creéis en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo glorificó, de modo que vuestra fe y vuestra esperanza están en Dios. Ahora que os habéis purificado obedeciendo a la verdad, para tener un amor sincero por vuestros hermanos, amaos unos a otros profundamente, de corazón. Porque habéis nacido de nuevo, no de una semilla corruptible, sino de una incorruptible, mediante la palabra de Dios, viva y duradera.

Porque todos los hombres son como la hierba,

y toda su gloria es como las flores del campo;

La hierba se seca y las flores caen,

Pero la palabra del Señor permanece para siempre.

Y esta es la palabra que os fue predicada.

B. El verbo griego sarados, traducido como «sanado» en el v. 24, se usa en las Escrituras para describir curaciones físicas (Mateo 8:8) y para «curaciones espirituales», es decir, arrepentimiento y conversión (Juan 12:40 y Hebreos 12:13).

C. Es cierto que, de algún modo, el pasaje de Isaías se cumplió en el ministerio de curaciones que realizó Jesús.

Mateo 8:16-17 – “Al anochecer, le trajeron muchos endemoniados, y con una sola palabra expulsó a los espíritus y sanó a todos los enfermos. Esto para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías:

‘Él tomó nuestras enfermedades
y llevó nuestras enfermedades”.

D. Sin embargo, hubo momentos en que Jesús no curó en absoluto.

Marcos 6:5-6 – “No pudo hacer allí ningún milagro, excepto sanó a unos pocos enfermos imponiéndoles las manos. Y se maravilló de su incredulidad” y solo curó a un hombre entre una multitud de otros enfermos como en Juan 5:2-9 “Ahora bien, hay en Jerusalén, cerca de la Puerta de las Ovejas, un estanque, que en arameo se llama Betesda y que está rodeado por cinco pórticos cubiertos. Aquí solían yacer muchos inválidos: ciegos, cojos y paralíticos. Uno de los que estaban allí llevaba treinta y ocho años inválido. Cuando Jesús lo vio allí tendido y supo que llevaba mucho tiempo en esa condición, le preguntó: “¿Quieres sanar?”. “Señor”, respondió el inválido, “no tengo a nadie que me ayude a entrar en el estanque cuando se agita el agua. Mientras intento entrar, otro baja antes que yo”. Entonces Jesús le dijo: “¡Levántate!”.

Toma tu camilla y anda. Al instante el hombre quedó curado; tomó su camilla y anduvo.

E. En el ministerio de los apóstoles, algunos enfermos no fueron sanados:

Epafrodito – “Pero creo que es necesario enviarles de vuelta a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de milicia, quien también es su mensajero, a quien enviaron para atender mis necesidades. Porque él los extraña a todos y está angustiado porque supieron que estaba enfermo. De hecho, estuvo enfermo y casi murió. Pero Dios tuvo misericordia de él, y no solo de él, sino también de mí, para evitarme tristeza sobre tristeza.” (Filipenses 2:25-27)

Pablo – “Para que no me envaneciera a causa de estas revelaciones tan extraordinariamente grandes, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me atormenta.” (2 Corintios 12:7)

Timoteo – “Deja de beber solo agua y usa un poco de vino a causa de tu estómago y tus frecuentes enfermedades.” (1 Timoteo 5:23)

Trófimo – “Erasto se quedó en Corinto, y yo dejé a Trófimo enfermo en Mileto.” (2 Timoteo 4:20)

F. En el contexto de 1 Pedro 2, la sanidad es en el sentido espiritual y no hay razón para creer que la obra de Jesús en la cruz garantiza la salud física para todos los cristianos.

G. Romanos 8:20-23 – “Porque la creación fue sometida a frustración, no por su propia voluntad, sino por la voluntad de aquel que la sometió, en la esperanza de que la creación misma será liberada de la esclavitud de la corrupción y llevada a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación ha estado gimiendo a una edad temprana, con dolores de parto, hasta el día de hoy.

No solo ella, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando con ansias la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo. Este pasaje, escrito a los cristianos, muestra que nuestros cuerpos físicos aún están sujetos a la enfermedad, el dolor y la muerte mientras esperamos el regreso de Jesús.

H. La redención del cuerpo, así como la redención de la creación, se realizará en la resurrección final y no en el tiempo presente.

I. El texto de 1 Pedro 2:24 se refiere a la sanación de la principal enfermedad del hombre, que es el pecado. Fue el pecado lo que Cristo cargó en su cuerpo en la cruz. Nuestra redención actual es del pecado, pero un día, Incluso nuestros cuerpos serán redimidos en la resurrección.

1. Cuando alguien se convierte en cristiano, Dios sana todas sus enfermedades.

T. _____ F. _____

¿QUÉ SON LAS LENGUAS DE LOS ÁNGELES?

(1 Corintios 13:2)

Lección 17

Algunos entienden que esto se refiere a un idioma que nadie entiende, solo los ángeles. Pero, en la Biblia, cada vez que un ángel hablaba, lo hacía en el idioma de quienes recibían la comunicación (Génesis 19; Jueces 13; Lucas 1 y 2; 24:4-8; etc.). En realidad, 1 Corintios 13:1-3 usa varias hipérboles (exageraciones deliberadas): «Si hablo en lenguas humanas y angélicas, entiendo todos los misterios y todo el conocimiento, tengo una fe que puede trasladar montañas, doy todo lo que tengo a los pobres y entrego mi cuerpo a las llamas». Con estas hipérboles, Pablo ilustra la superioridad del amor.

Sin preguntas

¿CÓMO ACTÚA EL ESPÍRITU EN LA CONVERSIÓN?

Lección 18

El papel del Espíritu se describe en Juan 16:7-11: "Convince al mundo de culpa en cuanto a pecado, justicia y juicio". Lo hizo y lo hace por la Palabra que fue escrita o hablada por hombres y ahora leída por nosotros.

Es Dios quien realmente nos ayuda a abrir nuestro corazón cuando escuchamos el evangelio. (Hechos 16:14 – "Una de las que escuchaban era una mujer llamada Lidia, comerciante de telas púrpuras de la ciudad de Tiatira, quien adoraba a Dios. El Señor abrió su corazón para que respondiera al mensaje de Pablo.")

Sin el Evangelio de Jesús, no tenemos salvación.

Romanos 1:16-17 – «No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree: primeramente del judío, luego del gentil. Porque en el evangelio se revela la justicia de Dios, una justicia que es por fe de principio a fin, tal como está escrito: «El justo por la fe vivirá»».

Cuando el eunuco de Hechos 8 necesitó ser convertido, el Espíritu envió a Felipe a predicarle la Palabra.

1. ¿Cómo convence el Espíritu Santo al mundo de pecado, de justicia y de juicio?

A. ____ Entra en el cuerpo y le obliga a reconocer que Jesús es Dios, el Cristo.

B. ____ Tener las enseñanzas de Jesús registradas de manera precisa e infalible para que el hombre pueda tener acceso a ellas. poder necesario para la salvación.



Instituto Internacional de Conocimiento Bíblico

Randolph Dunn, Presidente - Roberto Santiago, Decano

thebiblewayonline.com



Curso 1 - El mensaje de Dios ¿Cómo llegó todo hasta aquí? - El hombre que era Dios - Cristo - El misterio de Dios - Mitos sobre Dios - De la vida a la muerte - El hombre mortal - Redención planificada - Mensajes de los Evangelios Curso 2 - Obediencia a Cristo - Tiempo antes de Cristo - Tiempo Cristo en la Tierra - El tiempo después de Cristo - El fin de los tiempos en la Tierra - Es hora de decidir - De la muerte por la cruz a la vida - Mitos sobre el perdón - Bautismo en Cristo Curso 3 - Una nueva vida en Cristo - Un reino no hecho con manos - Siervos en el reino - Primeros principios de Cristo - Viudas y otras personas necesitadas - Leche espiritual - Vivir liberado - Mito de la miseria - Mensaje de las Epístolas - Adorar a Dios en espíritu y verdad Estudios para eruditos bíblicos - Biblia bosquejada - Biblia resumida - Tipos y metáforas	Curso 4 - Creciendo en Cristo Jesús de Nazaret - Vida de Cristo - Unidos en Cristo - Mitos sobre el dolor - Cuerpo, alma y espíritu: ¿A dónde van cuando mueres? - Matrimonio y divorcio El - sábado de Dios - Creación antes del Génesis Creación - Hebreos Curso 5 - Madurando en Cristo - Lecciones de la cruz - El proceso de reconstrucción de Dios - Las preguntas más importantes jamás formuladas - Vivir unos para otros en Cristo - Vivir la vida al máximo - Promesas ahora y para siempre - Los hombres de verdad son hombres piadosos - Maravillosas palabras de vida Curso 6 - Cómo convertirse en un erudito bíblico - Sombras, tipos y profecías El Espíritu - Santo Daniel - El - Apocalipsis de Jesucristo El - silencio de las Escrituras - Enseñanzas y prácticas Desde el año 100 d. C. hasta el 1500 d. C. Reforma o - restauración Recopilación y traducción de la - Biblia Prácticas de la iglesia actual : ¿Escritura o tradición? Genealogía de Jesús - Un gráfico
---	--